

21 25



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ARAGON"

"Diferenciación Social y Movimiento Campesino en México, 1970-1986"

T E S I S

Que para obtener el título de:

Licenciado en Economía

P R E S E N T A:

ANGEL SOTO MANDUJANO

Director de Tesis; Lic. Luis Oliva Vega

México D.F.

1989

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

C O N T E N I D O

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1. EL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA Y LAS FORMAS DE PRODUCCION PRECAPITALISTAS	
1.1.- Crítica a la Concepción de la Articulación de los Modos de Producción	5
1.2.- La Subsunción formal de la Economía Campesina al Capital	13
1.3.- La Subsunción real de la Economía Campesina al Capital	21
CAPITULO 2. DIFERENCIACION SOCIOECONOMICA DEL CAMPELINADO MEXICANO Y SU PROCESO DE DESCAMPE- SINIZACION	
2.1.- Agroindustrialización y las nuevas modalidades de la Acumulación Capitalista	28
2.2.- Cambios en el Uso del Suelo y en los Patrones de Producción en la "Economía" campesina	39
2.3.- Diferenciación Social y Económica de los Campesinos: Ejidatarios y <u>Co</u> muneros	49
CAPITULO 3. ORGANIZACION Y AVANCES DEL MOVIMIEN TO CAMPESINO, 1970-1985	
3.1.- Dinámica y Características del <u>Movi</u> miento Campesino Independiente	64

3.2.- Organizaciones Campesinas Independientes y Surgimiento de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) 1970-1985	77
3.3.- La Política Agraria y Agrícola del Estado Mexicano 1970-1985	91
CAPITULO 4. PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO CAMPESINO INDEPENDIENTE	
4.1.- El Papel del Movimiento Campesino Independiente en un Periodo de Transición Revolucionaria	100
4.2.- Consideraciones Finales. Conclusiones	111
ANEXO ESTADISTICO	123
BIBLIOGRAFIA	125

SIGNIFICADO DE SIGLAS

C N C	Confederación Nacional Campesina
C C I	Central Campesina Independiente
C A M	Consejo Agrario Mexicano
U G O C M	Unión General de Obreros y Campesinos de México
M N P A	Movimiento Nacional Plan de Ayala
C N P P	Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad
C N G	Confederación Nacional Ganadera
C I O A C	Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos
C N P A	Coordinadora Nacional Plan de Ayala
U C E Z	Unión de Comuneros Emiliano Zapata
U C I	Unión Campesina Independiente
C O C E I	Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo
C T L	Campamento Tierra y Libertad
F P Z	Frente Popular de Zacatecas
O C E Z	Organización Campesina Emiliano Zapata
C C R I	Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente
C O M A	Comuneros Organizados de Milpa Alta
C C H	Comité Coordinador Huasteco
O I P U H	Organización Independiente de los Pueblos Unidos de la Huasteca
O C I H V	Organización Campesina Independiente de la Huasteca Veracruzana
C D P	Comité de Defensa Popular
F C I	Frente Campesino Independiente

I N T R O D U C C I O N

La intensificación de la lucha de clases en el campo, durante la década de los setentas y ochentas, es la expresión de un movimiento campesino independiente de características diferentes a los que le anteceden, su lucha ya no es solo por reivindicaciones económicas, sino sobre todo políticas al entrar de lleno en un enfrentamiento contra la burguesía agraria y contra el Estado. La reforma agraria burguesa ya no puede ser una solución de fondo a la problemática de la lucha por la tierra que encabezan los pobres del campo, en la medida que no representa los intereses de los campesinos, sino por el contrario representa los intereses del gran capital, de los neolatifundistas y ganaderos, por esto, su función histórica terminó y caducó hace muchos años.

La importancia del presente trabajo reside, precisamente en el Estudio de los procesos económicos y políticos que el desarrollo capitalista generó en el campo y sobre todo las consecuencias que implicaron en el accionar de la llamada economía campesina en su devenir histórico. Por ello, la destrucción de esta forma de producción -campesina- por el capital- que a su vez la integra a su ciclo de valorización -da origen al ascenso de la lucha de clases, al acentuar el antagonismo irreconciliable entre el movimiento campesino independiente y la burguesía agraria.

El enfoque que se utilizó para realizar la investigación es el enfoque objetivo, para dar una visión de lo que ocurre en el campo mexicano, desde el punto de vista del materialismo histórico, con apego a la realidad que se desarrolla. Sin embargo, no pretende ser una investigación que agote el tema, sino más bien es una primera aproximación al tema de estudio.

Básicamente, el análisis que se realiza es a nivel teórico-documental, basado y auxiliado en la técnica de la investigación documental 1/. Por esto, los errores e insuficiencias que presenta el texto, son responsabilidad únicamente mfa.

Actualmente el movimiento campesino independiente en los países periféricos del sistema capitalista mundial, juegan un papel estratégico en su futuro desenvolvimiento económico en la medida que las masas campesinas, que son la mayoría de la población de estos países, son las que viven en pésimas condiciones de vida, son las más explotadas, los más arruinados, viven prácticamente en la miseria. Por ello, tienen un papel principal en la revolución socialista mundial. La historia mundial así lo corrobora en la mayoría de los países en donde ha triunfado la revolución socialista, el movimiento campesino ha jugado el papel de la fuerza principal, al establecerse una alianza Político-Militar entre éstos y el partido de la clase obrera revolucionaria por la toma del poder.

En México, esta premisa básica e histórica no puede ser la excepción. El movimiento campesino independiente; de los campesinos pobres, semiproletarios y jornaleros agrícolas, encabezados y dirigidos por la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), - apuntan en este sentido. Por lo tanto, el análisis se orienta al estudio de la vertiente principal en la lucha por la tierra, dejando de lado a otras organizaciones de pequeños propietarios que luchan por servicios que presta el aparato burocrático del Estado mexicano. Aunque aclaramos las reivindicaciones de la CNPA, no son únicamente por cuestiones económicas, también abarcan - otros de índole político.

1/- Véase, Susana González Reyna. "Manual de Redacción e Investigación Documental". Ed. Trillas, México 1984. Cap. 7 y 8, págs. 141-178, y también Arturo Ortiz Wadgymar. "Introducción a la Investigación Socioeconómica". Ed. Trillas, México 1983.

Este trabajo se estructuró de tal manera que primero se analizan las causas estructurales de la integración-destrucción de la llamada economía campesina, y que dan origen al surgimiento de organizaciones campesinas independientes y más tarde a la CNPA.

En el primer capítulo se realiza una crítica a la concepción de la articulación de los modos de producción, haciendo énfasis en los procesos que tiene que realizar el capitalismo para su extensión y profundización en el campo mexicano. Además de demostrar que la "economía" campesina es el resultado del capital, que en su formación y desarrollo la retoma y refuncionaliza de acuerdo a las necesidades de la acumulación capitalista. En este capítulo se analizan brevemente los antecedentes de la explotación, dominio y control de la economía campesina en el periodo 1940-65.

En el segundo capítulo, se estudian los procesos de agroindustrialización y ganaderización y sobre todo las consecuencias socioeconómicas que trae para la economía ejidal y comunal, al condicionar cambios en los usos del suelo, cambios en los patrones de cultivo e inducir nuevas modalidades de acumulación capitalista y de explotación. Todos estos procesos consolidan la subordinación del campesinado y acentúan su tendencia a diferenciarlos, hasta proletarizarlos, por lo cual, el campesinado mexicano se escinde en capas sociales, mismas que fluctúan del campesino pobre, semiproletarios al proletario con parcela, pocos son los que pasan a formar parte de la infima burguesía del sector ejidal.

El surgimiento de organizaciones campesinas independientes en la década de los setentas, es una respuesta a la explotación y ruina que les impone "El Capital". En el capítu-

lo tres, se verá cómo surgen y logran consolidarse a pesar de que el Estado y la burguesía agraria tratan de desarticular y descabezar al movimiento de los pobres del campo. Así la - CNPA surge como una necesidad del movimiento de los explotados, para unir fuerzas y estar en posibilidades de desarrollar una lucha de clases, con más organización, coordinación y - fuerza para lograr sus reivindicaciones económicas y políticas.

Por último, en el cuarto capítulo, se analizan las perspectivas que tiene el movimiento campesino encabezado por la CENPA, ya sea que sólo lucha por reivindicaciones económicas o si las condiciones de pobreza la orilla a radicalizarse con la ayuda ideológica del ala revolucionaria de la clase obrera y juntos bajo la conducción del partido vanguardia del proletariado y el campesinado, marchan en una alianza política militar a la conquista del poder político a mediano y largo plazo.

CAPITULO 1. EL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA Y LAS FORMAS DE PRODUCCION PRECAPITALISTAS

1.1.- CRITICA A LA CONCEPCION DE LA ARTICULACION DE LOS MODOS DE PRODUCCION

Hace ya más de una década que en la historia agraria de México, se viene presentando una polémica que el maestro Ernest Feder caracterizó como Campesinistas o descampesinistas. Hoy nosotros participamos en ella, tomando partido en un vando específico.

La corriente teórica de los campesinistas pretende fundamentar básicamente su análisis en la elaboración de una presunta "teoría" del modo de producción simple, articulado al modo de producción capitalista, Arturo Warman, Gustavo Esteva y Rodolfo Stavenhagen, son los principales exponentes de esta teoría. Estos autores sostienen que los campesinos no se proletarianizan y muy por el contrario se incrementan y reproducen cada día más, concepción totalmente errónea, como se demostrará a continuación.

Warman afirma que a partir de los años veintes los gobiernos posrevolucionarios se dedicaron a fomentar la industrialización con poco éxito y fracasaron las ideas de que la expansión industrial dejara vacío el campo de campesinos. Y agrega que la industrialización como alternativa de desarrollo ha fracasado para México y por esto sigue siendo un país eminentemente agrario. Declarando fastuosamente que los campesinos como grupo mayoritario deben continuar sosteniendo a la industria decadente y sin perspectivas.

Arturo Warman sostiene también que la comunidad campesina constituye un modo de producción simple, que se rige por su propia lógica de producción sin acumulación y según el autor mantiene una autonomía relativa, que al articularse con un bloque más global como el modo de producción capitalista, se ve subordinado y transfiere un excedente por medio de mecanismos que los cacii-

1/- Warman, Arturo. "Los Campesinos, Hijos Predilectos del Régimen". Ed. Nuestro Tiempo. México 1984, Pág. 12.

ques y usureros imponen en el medio rural.

Por principio de cuentas, Warman olvida los procesos históricos, en donde la mayoría de las comunidades agrarias y demás campesinos fueron despojados de sus tierras violentamente durante el periodo del porfiriato y, que la miseria y explotación de que eran objeto estas grandes masas del campesinado - fue factor clave para la revolución mexicana^{*)}. Es a partir de los gobiernos posrevolucionarios que implementaron la Reforma Agraria, cuando se reconstruye prácticamente el accionar de las comunidades y campesinos de acuerdo a modalidades que imponían las cambiantes condiciones de la economía mexicana.

Por lo tanto, el funcionamiento de la economía campesina no ha sido la misma como pretende hacer creer Warman. Además de que la producción campesina no es única ni mucho menos es la dominante, por ésto, no se encuentran al interior del supuesto modo de producción la lógica ni los elementos que permitan comprender su accionar.

Para los gobiernos emanados de la revolución fue necesario que comprendieran en base a la lucha de clases, que para el desarrollo del capitalismo implicaba adaptar las formas de dominio a la presencia y resistencia de los campesinos, de esta manera el nuevo funcionamiento de los ejidos y comunidades agrarias se establecía de acuerdo a las necesidades de la acumulación capitalista. Por lo tanto, el capital en tanto que es una relación social en movimiento, penetra a todos los espacios de la vida económica mexicana, por ello somete y explota a la economía campesina de acuerdo a las modalidades de valorización del capital.

^{*)} Aunque conoce la historia de México y en su libro "Venimos a Contradecir" analiza parte de la revolución mexicana, no logra o no quiere reconocer las transformaciones y nuevas funciones que desempeñan los ejidatarios y C.A. en el proceso de Ac. Cap.

Warman sostiene que el campesinado no puede proletarianizarse por el hecho de que el capitalismo es ajeno a la sociedad mexicana y por el hecho de ser implantado desde el exterior 2/. Por tanto, niega las leyes generales del capitalismo y cae en el mismo error que tuvieron los populistas rusos y que Lenin - en su momento se encargó de criticar y refutar su errónea teoría. Además dice que la comunidad establece diversos mecanismos de cooperación y de redistribución que tienden a mantener el lazo comunal y presupone que se fortalece su accionar cuando es presionado por un conjunto social más grande, o sea, el modo de producción capitalista.

Como podemos observar, nuestro teórico va de error en error y termina diciendo una serie de incongruencias teóricas y carentes de la mínima verdad, sus planteamientos son pobres de determinaciones, por lo que creemos que su argumentación resulta poco afortunada, al interpretar todo al revés y negar el desarrollo del capitalismo.

Nosotros sostenemos que los ejidatarios y comunidades agrarias no son la expresión de un modo de producción mercantil simple, sino que son un producto del proceso histórico de la formación y desarrollo del capitalismo en la economía mexicana y de la importancia de la cuestión agraria en la creación del mercado interior capitalista durante la época porfirista, Luis Oliva Vega en su tesis profesional resalta la importancia de este proceso: "Finalmente como se mencionó... el despojo de las amplias masas campesinas, el constante y cada vez más aumento de la emigración de la población del campo a las ciudades y centros de industriales o de desarrollo agrícola considerable, principalmente de tipo capitalista, que junto con esto, permitieron coadyuvar a la formación del mercado interior en México como lo son, el incremento en las relaciones mercantiles de tipo capitalista, las tran

sacciones comerciales, los bancos, así como, el incremento en los transportes y comunicaciones, los cuales se expresaban en su mayoría, incluso la contratación de fuerza de trabajo en términos monetarios, son elementos que nos permiten definir al Porfiriato como el periodo histórico, en el cual se sientan las bases del desarrollo del capitalismo en la economía nacional"³⁾

Es a partir de los gobiernos posrevolucionarios que implementaron la Reforma Agraria cuando se le da a la economía campesina un funcionamiento de acuerdo a las necesidades que la industrialización requería, en este sentido la naturaleza de la economía campesina se explica por la lógica de autovalorización del capital y no automáticamente como piensa Warman.

Roger Bartra, es otro teórico que sustenta la concepción de la articulación de los modos de producción, aunque se diferencia de los anteriores en el sentido que su análisis pretende ser marxista.

Bartra argumenta que el modo de producción mercantil simple en México es totalmente dependiente del modo de producción capitalista y agrega contradictoriamente que ésto le ha impedido constituirse en el modo de producción dominante y concluye que esta forma particular de articulación estructural da como resultado que en la economía mexicana se desarrolle un "subcapitalismo".⁴⁾

En su análisis que realiza de la estructura agraria en México, Roger Bartra utiliza la concepción estructuralista del marxismo de manera mecánica y comete el error metodológico de -

3) - Véase la Tesis Profesional de Luis Oliva Vega "La Cuestión Agraria en la Formación del Mercado Interior Capitalista en México, Durante el Periodo 1915-1934", Cap. II, Pág. 61 y 62. México 1980. UNAM.

4) - Bartra, Roger. "Estructura Agraria y Clases Sociales en México". Ed. Era S.P. México 1985, pág. 97.

aplicar esquemas estructuralistas a realidades totalmente diferentes y con características propias, como lo es la formación socioeconómica mexicana.

En segundo lugar, la historia demuestra que cuando un supuesto modo de producción no puede ser dominante es simplemente porque no constituye un modo de producción, en el cual sus relaciones de producción y las condiciones propias de la división social del trabajo son las dominantes y determinantes y en el caso de la economía campesina no puede imponer lo anterior.

Además, la socialización de los individuos en cualquier capitalismo está dada por la dominación del capital sobre cualquier tipo de trabajo -principalmente el asalariado y en forma secundaria al no asalariado-, e impone al conjunto de la sociedad en ese caso la mexicana, leyes generales de desarrollo que genera en su formación, refuncionaliza a través de la subsunción formal y real a las formas de producción precapitalistas. Por esto, la característica del proceso de trabajo de la economía campesina, su carácter local, su dispersión y atomización en millones de parcelas, su incapacidad para constituirse en una comunidad a nivel nacional, impiden por tanto definirla como un modo de producción, por el hecho de que es incapaz en el agro mexicano de asumir su propia reproducción, que para esto depende del capital.

Para Marx y Lenin el modo de producción simple no existe - en una formación capitalista, sencillamente es un concepto que es utilizado en un nivel elevado de abstracción para entender - el proceso de formación del capital y, al que es necesario agregar nuevas concreciones, categorías y determinaciones para hacer más real y comprender el proceso de reproducción social de una formación social económica capitalista, como la Inglesa por ejemplo.

Posteriormente en otro trabajo, Roger Bartra vuelve a incidir en su error al afirmar que a la economía campesina como modo de producción simple, se le debe aplicar la ley del valor típica del modo de producción capitalista, sin embargo, argumenta que "...los conceptos de salario, ganancia y renta... no implica que estas categorías expliquen la dinámica interna de la economía campesina"^{5/}.

Concluye diciendo que "el modo de producción simple (campesinos o artesanos) se define como una combinación peculiar de fuerzas productivas y relaciones de producción. Por tanto, tiene sus propias leyes y tendencias"^{5/} y agrega que se combinan y se ven sometidas a las leyes del modo de producción capitalista.

Roger Bartra se encuentra en un callejón sin salida, su teoría es un círculo vicioso del que no puede salir bien librado, su concepción estructuralista mecanicista de la estructura agraria y en su combinación con la teoría de Chayanov sobre la economía campesina le impiden analizar con certeza y claridad el desarrollo del capitalismo en la agricultura.

Bartra acepta que el ejidatario y las comunidades agrarias son un producto del nuevo régimen, es decir, de los posrevolucionarios, no obstante soslaya que a partir de los años treinta el capitalismo mexicano refuncionaliza a la economía campesina y la integra a su ciclo de valorización, primero por las vías indirectas -esfera de la circulación- por medio del capital usurario y comercial, etc., y más adelante por las vías directas en la esfera de la producción de la economía ejidal, lo

^{5/}- Véase. Roger Bartra. "Campesinado y Poder Político en México". Ed. Era, México 1984. Pág. 95.

^{5/}- Ibid. op. cit., Pág. 105

que implica la agroindustrialización, la pauperización de las masas campesinas y su descampesinización y proletarización. En su incorporación -destrucción por el capital, la economía de los ejidatarios y comuneros no puede entenderse por sí sola, ya que su ciclo ecológico y reproductivo está roto y sólo es posible su permanencia en el capitalismo mexicano por cuestiones de seguridad nacional y por el hecho de que es funcional al proceso de reproducción del capitalismo mexicano.

Por tanto, no hay que penetrar en las peculiaridades de la economía campesina para encontrar la razón de su permanencia en el capitalismo como piensa Roger Bartra ^{7/}. Sino que al contrario hay que investigar las funciones que desempeña en la valorización del capital, para entender por qué el capital en su desarrollo la destruye e integra de acuerdo a sus modalidades de acumulación.

Ahora bien, el hecho de que los ejidatarios y comunidades agrarias posean nominalmente los medios de producción-tierra y áperos de labranza-, no implica el control y dirección de su proceso productivo al haber una disociación entre su forma económica real y su forma jurídica. Esta separación de formas constituye el punto de partida para la pérdida de su autonomía e independencia (que ya no tenían ni antes ni después de la revolución mexicana) y es el principio de su subordinación a las necesidades de acumulación capitalista.

No existe un modo de producción simple en la formación económica capitalista mexicana, como piensan los campesinistas y Roger Bartra. En una formación social como la mexicana -dependiente y subordinada- el modo de producción social es uno solo, porque abarca a la sociedad en su conjunto, impone su dinámica,

7/- Ibid. op. cit., pág. 103.

sus leyes y tendencias y este es el modo de producción capitalista. En este sentido, estamos de acuerdo cuando Julio Moguel critica la concepción estructuralista de las clases sociales, en especial cuando afirma que el capitalismo mexicano en su desarrollo integra-desintegra a la economía campesina, por esto dice: "En una formación social el modo de producción social es uno y sólo uno, lo que no excluye que en su seno existan relaciones sociales, formas de propiedad y de apropiación que, en sí mismas, se aparten de la especificidad del modo dominante, pero estas relaciones y formas de producción y propiedad no constituyen otros tantos modos de producción articulados"^{8/}.

Solamente en periodos de transición, estamos de acuerdo en que existen y se articulan modos de producción, es decir, son periodos revolucionarios entre una formación económica-social decadente y otra en ascenso. Como sucede cuando el capitalismo destruye al feudalismo y el socialismo destruye al capitalismo.

^{8/} Véase, Julio Moguel. "Campesinos y Terratenientes. Crítica a la Concepción Estructuralista de las Clases Sociales". En Ensayos sobre la Cuestión Agraria. Ed. Juan Pablos. México 1981. Pág. 110.

1.2.- LA SUBSUNCION FORMAL DE LA ECONOMIA CAMPESINA AL CAPITAL

Pasemos ahora al análisis de cómo el desarrollo del capitalismo mexicano ha subordinado a la economía de ejidatarios y comuneros, y de las formas y contenidos que adopta este proceso histórico, sobre todo a partir de su nuevo funcionamiento - en la economía posrevolucionaria. Así demostraremos con claridad lo erróneo de los planteamientos de la corriente de pensamiento campesinista.

Es con el gobierno democrático de Cárdenas cuando se comprende la importancia que representa la Reforma Agraria^{9/}, para consolidar y lograr el desarrollo industrial en México. La cuestión campesina venía representando un problema de seguridad nacional; los campesinos seguían inconformes y luchaban tenazmente por conseguir la tierra, era imprescindible y necesario apaciguar y manipular esos ánimos, y Cárdenas lo logra al repartir ampliamente la tierra y asegurar la llamada "paz social" en el campo, tan deseada para continuar con el proceso de industrialización.

Cárdenas comprendió la importancia que tenía la modernización de la economía, por ello creó todas las condiciones necesarias: económicas y sociales, para impulsar a la burguesía industrial, emprendió la reestructuración del funcionamiento del sector agrícola, y decidió acabar con el latifundio y con el sistema de las haciendas, obligando a los ex hacendados a transformarse rápidamente en agricultores capitalistas. Fomentó la pequeña propiedad privada y se determinó desde esta época, que

^{9/}- Véase, Michel Gutelman. "Capitalismo y Reforma Agraria en México". Ed. Era, México 1984.

la empresa privada agrícola representaba ser la punta de lanza para la profundización y expansión del capitalismo en la Agricultura.

La Reforma Agraria representó ser un proceso de expropiación y redistribución de la tierra que modificó las relaciones sociales en el campo, en favor de la ascendente burguesía industrial. Esta Reforma netamente burguesa, es el resultado de una confrontación de la lucha de clases, en donde los campesinos fueron los perdedores.

El ejido es por lo tanto, un producto de la Reforma Agraria, un producto de la nueva burguesía industrial que reestructura formas de producción precapitalista adaptándolas al avance del modo de producción capitalista, y a su vez, es un instrumento político de primer orden que permitió corporativizar a amplios núcleos de los ejidos formados y en proceso de formación y que favoreció la formación de la C.N.C. y otras instituciones de que dispone el Estado Mexicano para controlar y manipular algunos sectores del campesinado.

El ejido parcelario y el colectivo goza de los derechos a los frutos y al uso de la tierra y legalmente -hasta ese entonces- no puede transmitir esos derechos a terceros por arrendamiento o venta. Como observamos sólo jurídicamente es dueño de la tierra.

Sin embargo, la dinámica capitalista mexicana se ve en la necesidad de readecuar el funcionamiento de la economía de ejidatarios y comuneros y le son asignadas actividades que son indispensables para la acumulación y ampliación del capital industrial y del conjunto de la economía nacional. Por lo tanto,

en su desarrollo es el capitalismo el que impone su función, y no es la economía campesina como piensan los teóricos campesinistas y Roger Bartra, la que gracias a su lógica de reproducción como "modo de producción simple" le permite sobrevivir.

Es con el gobierno de Cárdenas cuando se consolidan las bases económicas y políticas para fomentar, profundizar e impulsar la industrialización en la búsqueda de la transformación de la economía mexicana hacia un esquema de industrialización por medio del modelo de sustitución de importaciones en la década de los cuarentas y cincuentas 10/.

Así en su consolidación el capitalismo en la agricultura mexicana subordina e integra a la economía campesina, este proceso se logra con la Reforma Agraria y Organizaciones corporativas que permitieron asignar un papel importante al sector agrícola en el crecimiento y desarrollo de la industrialización. Marx da la pauta en el modelo clásico de acumulación capitalista, para entender el proceso en los países periféricos con economía deformada y dependiente: "De hecho, históricamente, se observa que, en el comienzo de su formación, el capital no sólo pone bajo su control (subsume) al proceso de trabajo en general, sino a formas particulares de procesos reales de trabajo en el estado tecnológico en que las encuentra y tal como se han desarrollado sobre la base de condiciones de producción no capitalistas. El proceso de producción real, el modo de producción determinado es algo que el capital encuentra dado y que él subsume, al principio sólo formalmente sin cambiar nada de su concreción tecnológica. Apenas en el curso de su desarrollo, el capital subsume más que sólo formalmente al proceso de trabajo; lo transforma, le da nueva figura al modo mismo de pro--

10/ Véase, Leopoldo Solís. "La Realidad Económica Mexicana: Retrovisión y Perspectivas". Siglo XXI, México 1980.

ducción que le es peculiar"^{11/}.

El modelo de sustitución de importaciones toma como palanca de acumulación a la economía de ejidatarios y comuneros, y en general al sector agropecuario, en este sentido debemos comprender las diversas funciones que cumple el sector en el proceso de industrialización al proporcionar:

- Alimentos baratos y abundantes, sobre todo de granos básicos que contienen y mantienen bajo el valor de la fuerza de trabajo obrera.
- Mano de obra garantizada, en el ejército industrial de reserva (latente y fluctuante) que permite contener más aún el valor del trabajo asalariado.
- Transferencia de otros recursos y materias primas para el proceso de agroindustrialización e industrialización.
- La aportación de divisas para la compra de maquinaria.
- Un mercado para los productos industriales y de esta forma alentó el crecimiento del mercado interno.

Durante la década de los cuarentas y cincuentas el capitalismo mexicano domina la esfera de la producción; principales ramas y sectores de la economía, dominando por ende el proceso de trabajo de la economía ejidal y comunal. Históricamente la primera forma de dominio y control de los campesinos está dada por la llamada subsunción formal, llevada a cabo por medio del capital comercial y usurario, extrayéndoles excedentes en sus cultivos tradicionales tales como el maíz y el frijol, etc.

El mecanismo de transferencia y por ende de explotación se basa en un intercambio desigual, efectuándose una transferencia de valor-trabajo de la producción campesina al mercado interior capitalista. Por tanto, la subordinación formal supone

^{11/}- Véase, Carlos Marx. "Subsunción Formal y Subsunción Real del Proceso de Trabajo al proceso de Valorización" en Cuadernos Políticos No. 37, 1983. Pág. 5.

la hegemonía del capital sobre el trabajo campesino, aunque dicha subordinación no se plasme directamente en el proceso de trabajo, sino que por el contrario lo hace por medio de un conjunto de mecanismos diversos e indirectos; mercado de trabajo, de dinero y de productos ^{12/}.

El resultado de este proceso es la explotación de la fuerza de trabajo del campesinado y su incorporación al ciclo de valorización y reproducción del capitalismo mexicano. La dinámica capitalista transforma al sector agropecuario dándole funciones diferentes, que profundizan la división social del trabajo y que consolidan al mercado interior. El nuevo funcionamiento que le es impuesto a la economía campesina es el resultado de este proceso de consolidación del capitalismo en la economía mexicana.

Sin embargo, hay que reconocer que las vías del desarrollo del capitalismo en la agricultura no es lineal, sino multi lineal, por ello Lenin hace hincapié en este proceso cuando dice que: "... en un país burgués, el régimen de la servidumbre puede ser abolido siguiendo dos caminos: se puede acabar con el régimen de la servidumbre mediante la transformación lenta de las haciendas feudales-terratenientes, en haciendas burguesas de tipo júnker, mediante la conversión de la masa de campesinos en desheredados y parias, manteniendo por la violencia - al miserable nivel de vida de las masas, y formando pequeños pu ñados de grandes campesinos burgueses, que el capitalismo engendra indefectiblemente en el medio rural. ... El otro camino lo hemos denominado camino norteamericano - de desarrollo del capitalismo a diferencia del primero, del prusiano. Este camino también requiere la destrucción violenta del viejo régimen de posesión de la tierra: sólo ... El desarro

^{12/} - Vease, Armando Bartra. "El Comportamiento económico de la Producción Campesina". En colección de Cuadernos Universitarios, UACH 1982.

llo del capitalismo puede tener como base la masa libre de granjeros, ... Siguiendo ese camino, el desarrollo del capitalismo debe ser incomparablemente más amplio, libre y rápido, como consecuencia del enorme crecimiento del mercado interior y de la elevación del nivel de vida, de la energía, de la iniciativa y de la cultura de toda la población ". ¹³

También Marx analiza este proceso en su forma clásica: "En la historia del proceso de escisión hacen época, desde el punto de vista histórico, los momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de producción y se las arroja, en calidad de proletarios totalmente libres, al mercado de trabajo. La expropiación que despoja de la tierra al trabajador, constituye el fundamento de todo el proceso. La historia de esa expropiación adopta diversas tonalidades en distintos países y recorre en una sucesión diferente las diversas fases. Sólo en Inglaterra, y es por eso que tomamos de ejemplo a este país, dicha expropiación reviste su forma clásica".

"El preludeo del trastocamiento que echó las bases del modo de producción capitalista se produjo en el último tercio del siglo XV y los primeros decenios del siglo XVI. Una masa de proletarios libres como el aire fue arrojada al mercado de trabajo por la disolución de las mesnadas feudales. Aunque el poder real -el mismo un producto del desarrollo burgués- en su deseo de acceder a la soberanía absoluta aceleró violentamente la disolución de esas mesnadas, no constituyó, ni mucho menos, la única causa de ésta. Por el contrario, el gran señor feudal, tenazmente opuesto a la realeza y al parlamento, creó un proletariado muchísimo mayor al expulsar violentamente a los campesinos de la tierra, sobre la que tenían los mismos títulos jurídicos feudales que el mismo, y al usurparles las

¹³ Véase, Lenin "El Programa Agrario de la Socialdemocracia en la Primera Revolución Rusa de 1905-1907". Del libro - La Alianza de la Clase Obrera y del Campesinado. Pág. 296 y 297. Ed. Progreso 1981.

tierras comunales. En Inglaterra, el impulso directo para estas acciones lo dio particularmente el florecimiento de la manufactura lanera flamenca y el consiguiente aumento en los precios de la lana. Las grandes guerras feudales habían aniquilado a la vieja nobleza feudal; la nueva era, hija de su época, y para ella el dinero era el poder de todos los poderes. Su consigna, pues, rezaba: Transformar la tierra de labor en pasturas de ovejas". 14/

Este precedente histórico sentado por Lenin y Marx es importante para entender que en la economía mexicana se presentan regiones con diferente grado de desarrollo del capitalismo, por ésto, la subsunción puede ser al mismo tiempo formal o real, de acuerdo a su desarrollo económico e industrial.

De 1940 hasta mediados de la década de los sesentas se consolidaron las bases de lo que es la gran industria urbana, la cual sometió a una intensa explotación a la economía campesina que vió sometida su producción y trabajo, y siempre termino en déficit. Esta sistemática sobreexplotación a la que fue sometido por el mercado capitalista durante dicho periodo y que al paso de los años los condujo a un proceso de empobrecimiento y ruina permanente, dio como resultado la crisis de producción de granos básicos a partir de la segunda mitad de los sesentas.

En la agricultura mexicana, la economía campesina depende del mercado interior capitalista para subsistir, su producción se destina a satisfacer las necesidades de la acumulación capitalista. Al mismo tiempo, la ley de la acumulación capitalista se imponía en el agro mexicano y se expresa en

14/.- Véase, Carlos Marx "El Capital" Tomo I, Vol. III, Capítulo XXIV, La Llamada Acumulación Originaria. Pág. 895, 897 y 898. Ed. Siglo XXI, México 1980.

la disminución de la población en el campo, tanto en términos absolutos como relativos. Semejante proceso analiza Lenin en Rusia: "El desarrollo de la economía mercantil (Capitalista) significa, por tanto, que una parte cada vez mayor de la población se va separando de la agricultura, es decir, el crecimiento de la población industrial a cuenta de la agrícola ... y todos saben que ese fenómeno se pone de relieve de la manera más visible en todos los países capitalistas".^{15/}

Los ejidatarios y comuneros son sometidos por el capital y sufren una pauperización constante que los conduce a la ruina y pobreza, por ende se impuso la ley del valor, en tanto que imponía la tendencia a reproducir el trabajo asalariado y el capital, manifestándose en el constante crecimiento de las ciudades y de la agricultura capitalista, sobre todo, en la región del noroeste, seguida por la zona norte y centro de la República Mexicana. Paralelamente se impuso también como tendencia el proceso de descampesinización de ejidatarios y comuneros y, que irreversiblemente los lleva a una proletarianización, más sin embargo, el propio capitalismo crea sus atenuantes que hacen el proceso más lento, de acuerdo al grado de desarrollo alcanzado por el capitalismo en el país.

Estos procesos históricos que vive la economía mexicana en su conjunto y, en particular los del sector agrícola, son procesos de transformaciones de tipo capitalista y son los procesos que se niegan a aceptar los teóricos campesinistas, y que en el fondo es la base sobre la que parte su posición teórica reaccionaria y retrógrada.

^{15/} Véase, Lenin "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia", Capítulo 1, Pág. 23. Edit. Progreso 1979.

1.3.- LA SUBSUNCION REAL DE LA ECONOMIA CAMPESINA AL CAPITAL

Como se demostró en el apartado anterior, el campesino - parcelario y las comunidades agrarias son un producto de la - Reforma Agraria que impulsó el Estado burgués mexicano, por - lo tanto, su funcionamiento se explica por la lógica de las necesidades de la autovalorización del capital, y se manifestó en el proceso de sustitución de importaciones.

Armando Bartra, en su libro: "La explotación del trabajo campesino por el capital", analiza el proceso histórico de la subordinación de la economía campesina al funcionamiento del capitalismo mexicano. En este sentido estamos de acuerdo con él, cuando dice que: "... la economía campesina es un todo - complejo constituido por diversas actividades orgánicamente entrelazadas y no hay una lógica específica para cada una de ellas, sino que están reguladas por la racionalidad del conjunto. Sin embargo, la unidad campesina de trabajo y consumo no es más que el soporte de un proceso productivo subsumido - en el capital y definido ante todo por su condición de trabajo explotado. Esta explotación que se consume a través de diversos mecanismos de intercambio desigual, es también un todo complejo constituido por diversas transferencias orgánicamente entrelazadas." ^{16/}

Las transformaciones que se operaban en el sector agrícola, eran originadas y lo son, por el desarrollo del capitalismo mexicano y por su inserción al sistema capitalista mundial. Esta creación de nuevas estructuras económicas, permitió que

^{16/} Armando Bartra. "La Explotación del Trabajo Campesino - por el Capital". Pág. 11. Edit. Macehual, México 1982.

el capital penetrara en el campo con mayor fuerza y empuje, y fomentó el proceso de transición de la subsunción formal a la real de la economía campesina, y cuyo resultado es causado por el desarrollo y consolidación de la gran industria capitalista. A partir de la década de los cincuenta el sector industrial se convierte en el eje de la acumulación capitalista y por tanto, mueve el crecimiento de la economía mexicana en su conjunto.

Estas particularidades de las tendencias capitalistas en la economía mexicana, no niegan, sino por el contrario reafirman la teoría y las tesis marxistas-leninistas, sobre todo cuando Kautsky en su Cuestión Agraria postula: "Así el desarrollo del modo de producción capitalista en la ciudad puede transformar por completo la existencia del campesino en sus antiguas formas, aún sin que el capital intervenga directamente en la producción agrícola y sin crear todavía el antagonismo entre la grande y pequeña explotación (subsunción formal). Pero el capital no se circunscribe a la industria. Cuando ha adquirido desarrollo suficiente se apodera también de la agricultura (subsunción real)".^{17/}

En este sentido, se desarrolla una transformación estructural de la economía mexicana, que se caracteriza por ser una formación socioeconómica capitalista periférica deformada y subordinada por el proceso de acumulación de los países capitalistas desarrollados.

Paralelamente a este proceso, en la agricultura también las empresas capitalistas se vieron protegidas y fomentadas por el Estado mexicano, sobre todo en el gobierno de Miguel Alemán, quien proporcionó a los capitalistas infraestructura,

^{17/}.- Véase, Carlos Kautsky. "La Cuestión Agraria". Pág. 14 y 15. Ed. Siglo XXI, México 1983.

tanto de comunicaciones como de riego, créditos necesarios para invertir, desarrolló la investigación agrícola que dio como resultado la revolución verde. Como vemos, en la agricultura el sector capitalista se rige por la ley de la ganancia, repercutiendo en una mecanización de sus propiedades y por lo tanto en un aumento de la composición orgánica de capital y en una tendencia a la concentración de la tierra, condición - sin la cual, no puede efectuarse la reproducción ampliada del capital en el campo.

El proceso de acumulación capitalista en el campo implica la reproducción de las relaciones sociales de producción capitalista, así como la explotación y aundamiento de la contradicción entre el capital y el trabajo campesino.

El desarrollo del capitalismo en el campo, adopta como forma obligada el proceso de agroindustrialización, como resultado más acabado de esta relación social que es el capital. Aunque con más obstáculos para su desarrollo y en condiciones distintas de como ocurre en la ciudad.

La acumulación de capital en la agricultura se recrea por medio de la concentración de la tierra y esto sólo puede hacerlo a expensas de la tierra ocupada por la economía campesina y pequeños minifundistas privados, de esta manera el capital productivo tiende a no conformarse con una dominación indirecta, sino que se ve obligado a penetrar en la esfera de la producción campesina y con ello destruye la industria doméstica rural, su identidad comunal y cultural, y lo hace totalmente dependiente del mercado capitalista, subordinando en forma real a la economía campesina, al hacer inestable e inseguro

ra su reproducción, ya que ésta no se encuentra asegurada, de aquí en adelante el campesino pierde el control sobre sus condiciones de existencia.

Armando Bartra define la subsunción real: "La subsunción real del trabajo por el capital, significa que en una sociedad capitalista el capital ocupa el papel dirigente y conductor, que todo proceso de trabajo es al mismo tiempo un proceso de explotación y que todo excedente es expropiado y se transforma en capital, con ello se cumplen las condiciones formales ... en otras palabras, la subsunción real del trabajo por el capital global significa, no sólo que todos los procesos de trabajo deben estar al servicio de la valorización del capital, sino también una determinada organización y división social del trabajo, en la que los procesos laborales de las diferentes ramas adoptan proporciones adecuadas a las necesidades de la reproducción en escala ampliada del capital y a la máxima acumulación global." Y concluye: "La dominación del modo de producción capitalista, y por tanto, la subsunción real, se da en la medida en que el capital se apodera o desarrolla las ramas claves de la industria, apropiándose del segmento decisivo de los medios de producción y proletarianizando al sector fundamental de la fuerza de trabajo"^{18/}

Como observamos, la subsunción real conlleva el dominio total o parcial del capital sobre el proceso de producción y el trabajo mismo del ejidatario o comunero. Por lógica, se modifican las bases técnicas del proceso de la producción campesina y de organización. El capital en su desarrollo ya no se conforma con extraerles excedentes por la vía del intercambio desigual en el mercado interior capitalista, sino que a partir de esto, lo dirige y controla directamente, lo trans

^{18/} Armando Bartra "La Explotación del Trabajo Campesino por el Capital". Pág. 59 y 60.

forma y moldea de acuerdo a sus necesidades de acumulación.^{19/}

Hay que aclarar que el proceso de subsunción real, y por tanto la diferenciación social de los productores no se realiza de golpe, sino que es un proceso constante, es decir, de largo plazo. Además el desarrollo desigual del capitalismo en general y en particular en la Agricultura, implica que en algunas ramas de la producción agrícola, se encuentren combinadas la subsunción indirecta y directa e incluso en algunas zonas del sur del país, para el periodo 1960-1970, no se encuentran subsumida la economía campesina en forma directa. Sin embargo, a pesar de esta heterogeneidad que presenta el agro mexicano es posible detectar este proceso, a través de los cultivos o ramas más dinámicas de la agricultura que subordina en su lógica a los demás cultivos de las distintas regiones del país.

Podemos decir, que los procesos que contrarrestan la tendencia hacia la destrucción de la economía campesina, están dados por la necesidad que tiene el capitalismo mexicano por conservar a los ejidatarios y comuneros, por cuestión de seguridad nacional, además que permiten que continúen valorizando al capital, por tanto, en el sector agropecuario mexicano en lo ancho y largo del país se presentan matices en cuanto al grado alcanzado por la subsunción formal y real de la economía campesina al capital.

En el periodo de transición de la subsunción formal a la real en la economía campesina se presentan tres procesos históricos que Blanca Rubio los describe así: "El tránsito de -

^{19/} Para una mayor profundización, véase, Antonio Gutiérrez y Yolanda Trapaga. "Capital, Renta de la Tierra y Campesinos". Ed. Quinto Sol, México 1986.

las formas de explotación del trabajo por el capital, presenta como resultado el fortalecimiento de tres procesos íntimamente vinculados: el desarrollo de la composición orgánica de capital, los procesos de concentración de la tierra y el de proletarianización agrícola. A la vez que resultan ser estos la condición para el desarrollo de la nueva modalidad de acumulación". 20

Estos procesos se acentúan y aceleran después de los años sesentas. En este sentido, a partir de la industrialización y el crecimiento de las ciudades provocó nuevas necesidades y propició que los cultivos hasta ese entonces dinámicos fueran sustituidos por otros, así el sorgo, la soya, el cártamo, y la fresa, entre otros, tomaron el lugar del algodón, el maíz y el frijol, y se transformaron en la punta de lanza de los cambios en el uso del suelo y de la estructura de cultivos.

Por lo tanto, la agricultura entra nuevamente en una transformación que viene a cambiar sus antiguas funciones que cumplió en el proceso de sustitución de importaciones, observándose una diversificación de cultivos, como el efecto de la ampliación y profundización de la división social del trabajo.

En conclusión, se dan nuevas modalidades de acumulación capitalista por efectos de la subordinación real de la economía campesina al capital, y por las nuevas funciones que desempeña en dicho proceso, manifestándose en la introducción generalizada de la maquinaria en el agro, fundamentalmente en las empresas agrícolas y en forma secundaria en la economía ejidal, aunque la tendencia sea a la agroindustrialización.

20 - Véase, Blanca Rubio Vega. "La Nueva Modalidad del Desarrollo Capitalista en la Agricultura Mexicana 1965-1980". Pág. 43. En Teoría y Política No. 10, México 1983.

El dominio y control del proceso de producción campesino, por el capital, produce un acentuamiento de la descampesinización, es decir, de proletarización y de destrucción de su economía, especialmente por medios violentos, sin embargo, hay otros medios para lograrlo; la Reforma Agraria, el arrendamiento de tierras, el aceptar crédito y programas para la producción de tal o cual producto, la modificación de la legislación agraria para que el ejidatario se "asocie" al agricultor capitalista.

En suma, hemos visto las etapas y condicionantes que el capitalismo mexicano tiene que pasar, para llevar a buen término la subordinación real y formal de la economía de ejidatarios y comuneros, y no son la expresión de un modo de producción, ya que sus normas y sus principios de funcionamiento es y son impuestos por las necesidades de la acumulación capitalista. Siendo así, por el hecho de que la economía campesina representa un elemento indispensable para la conservación y ampliación del capitalismo mexicano deformado y dependiente - de la acumulación a escala mundial.

CAPITULO 2. DIFERENCIACION SOCIOECONOMICA DEL CAMPESINADO MEXICANO Y SU PROCESO DE DESCAMPESINIZACION

2.1.- AGROINDUSTRIALIZACION Y LAS NUEVAS MODALIDADES DE LA ACUMULACION CAPITALISTA

El proceso de modernización de la agricultura ^{1/}de los años 1940-60, corrió paralelo al proceso de sustitución de importaciones que llevó a la economía mexicana a un crecimiento nunca antes registrado y que más tarde se conocería como el - "milagro mexicano".

Los cambios estructurales que se imponían en la economía mexicana eran irreversibles, las profundas transformaciones - que sufría el agro son un producto del desarrollo industrial que la sometió a sus necesidades de valorización. La mecanización de la agricultura y en especial la de las empresas agrícolas, respondía a las necesidades creadas por el proceso de industrialización y por el crecimiento desordenado de las ciudades. El crecimiento del mercado interno capitalista se reflejaba en la ampliación de la división social del trabajo entre el campo y la ciudad, el sector agrícola fue sometido a una diversificación de la producción de cultivos de acuerdo - a las necesidades de la acumulación industrial y capitalista.

Por tanto, la agroindustrialización es parte de este proceso, y es el resultado de la expansión y profundización del capitalismo en el agro. Es su forma de desarrollo más acabada y es la que consolida la subordinación real de la economía - ejidal y comunal, de por sí ya controlada y dominada.

Así, es fundamental destacar la importancia de la agroindustria para comprender las nuevas modalidades que la acumula

^{1/} Véase, Cynthia Hewith. "La Modernización de la Agricultura Mexicana 1940-1970". Ed. Siglo XXI. México 1983.

ción capitalista impone desde la década de los sesentas y de las consecuencias que estas nuevas transformaciones traen consigo para el sector campesino.

La agroindustria registró un crecimiento similar al sector industrial. En 1960-75 la agroindustria creció a una tasa promedio anual de 6.1%, muy superior en comparación al registrado por el sector agrícola que fue de 3.0% (Ver cuadro número 1).

CUADRO No. 1

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, SECTORIAL Y AGROINDUSTRIAL

	1960-65	1965-70	1970-75	1960-75
TOTAL NACIONAL	7.1	6.9	5.5	6.6
SECTOR PRIMARIO	4.7	2.7	1.7	3.0
SECTOR SECUNDARIO	8.7	9.0	6.5	8.0
AGROINDUSTRIA	6.9	7.1	4.5	6.1
SECTOR TERCIARIO	7.0	6.8	5.9	6.5

Fuente: Informes Anuales del Banco de México. Citado en el documento: El Desarrollo Agroindustrial y la Economía Mexicana, S.A.R.H., C.G.D.A., No. 7, Pág. 31.

Este desarrollo acelerado de la agroindustria de manera anárquico, provocó toda una serie de efectos nocivos para el sector agrícola, así la Coordinación General de Desarrollo Agroindustrial reconoce dicha problemática: "El desarrollo de la agroin

industria en México ha venido conformando una planta industrial orientada, cada vez más, a satisfacer una estructura de demandas solventes, formada a partir de los ingresos de estratos medios y altos de la población pero incapaz de generalizar sus productos y beneficios a amplios sectores de la misma. Esta tendencia de crecimiento, deformada por una desigual distribución del ingreso, influye determinantemente en el sector agropecuario forestal, distorsionando los patrones de cultivo, las formas de organización para la producción y las formas de distribución. Esto ha llevado a que algunas decisiones sobre tecnología y especialización de la producción agropecuaria-forestal sean tomadas en esferas externas a este sector, y sobre todo, a que los productores agrícolas sean sometidos a las modalidades de control del capital financiero." 2/

Queremos hacer hincapié en el papel tan importante que tienen las empresas transnacionales (ET) en este proceso, como parte de la nueva estrategia de los países centro para cambiar la división internacional del trabajo de acuerdo a las necesidades de acumulación a escala mundial. En este sentido las ET han impuesto las pautas tecnológicas al implantar los "paquetes tecnológicos", que son fomentados tanto por capitalistas nacionales como por el propio Estado mexicano, el resultado ha sido acentuar el cambio en los patrones de producción y consumo, tanto del campo como de la ciudad.

La agroindustria es un producto del avance de la industrialización y de sus nuevas modalidades de acumulación capitalista, basada en un uso intensivo del capital y por ende en un aumento de la composición orgánica de capital. Para el periodo anualizado, la estructura y composición de cultivos que representan la oferta, se modificó de acuerdo a las necesidades de la agroindustria.

2/ Véase, El Desarrollo Agroindustrial y la Economía Mexicana, S.A.R.H., C.G.D.A. No. 7, México 1981, Pág. 11.

Las transnacionales por regla general se relacionan preferentemente con la empresa agrícola privada que satisface sus - necesidades de insumos y materias primas. Para lograr altas - ganancias las empresas agrícolas han tenido que ampliar y modernizar su proceso productivo.

También intervienen directamente en la economía campesina, por medio de contratos para producir algún producto como el - Mango, la Soya, el Sorgo, etc., y además para arrendar sus tierras; de esta manera son sometidos a patrones de acumulación que las transnacionales imponen.

También el Estado mexicano a través de la Secretaría de - Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), interviene en estos cambios al fomentar programas de producción de cultivos que imponen al sistema ejidal, de tal manera que impulsan fuertemente cambios en los patrones de producción.

Estos métodos de incursionar directamente en la producción agrícola, para asegurarse un aprovisionamiento de materia prima conduce y provoca que las transnacionales lleguen a dominar parte del proceso. Por lo tanto, su presencia y su accionar ha traído como consecuencias: cambios en el uso del suelo o de la tierra; modificación de los patrones de producción y de cultivo, que se manifiesta por la introducción de nuevos productos desde los años 60's como el sorgo, la soya y el cártamo, entre - otros, quienes han promovido una competencia y sustitución con los granos básicos.

Fernando Rello y Ruth Ramá analizan el proceso en su contexto mundial y acertadamente prevén las consecuencias negativas para América Latina:

"Se han dado cambios fundamentales en la división internacional del trabajo. De acuerdo a ésta, eran los países desarrollados quienes exportaban alimentos a los desarrollados. Actualmente son estos últimos, sobre todo Estados Unidos, los que se han convertido en los principales exportadores de productos agrícolas y de alimentos procesados. Los países periféricos en cambio, se han convertido de exportadores en importadores de productos básicos..." y agregan: "Esta nueva división del trabajo agrícola es muy compleja. Los países capitalistas desarrollados y las ETN representan en ella un papel hegemónico y en virtud de la situación de hambre y de desnutrición de vastas regiones del tercer mundo, el control de los alimentos se transforma en arma de presión y negociación política."^{3/}

Para los años sesentas los industriales fueron penetrando a los procesos productivos de los campesinos y los han orillado a cambiar sus cultivos tradicionales por otros de tipo más comercial que responden a las nuevas necesidades de acumulación capitalista, de esta manera los productos agrícolas que antes se consumían en forma directa, ahora se someten a procesos de transformación y se venden en conservas y enlatados para el consumo humano, o bien en alimentos balanceados para el consumo y producción del subsector pecuario.

Ahora bien, creemos necesario ejemplificar el proceso de agroindustrialización, con dos sistemas agroindustriales que son representativos del conjunto y, que con ellos se demostrará con claridad la tendencia de la subsunción real de los ejidatarios y comuneros y las consecuencias socioeconómicas - políticas que las nuevas modalidades de acumulación capitalista impone en el agro mexicano.

3/.- Véase, Gonzalo Arroyo, Fernando Rello y Ruth Rama. "Agricultura y Alimentos en América Latina". UNAM, México 1985. Pág. 79 y 82.

Agroindustria de Alimentos Balanceados

A partir de la década de los sesentas, el cultivo del sorgo adquiere importancia a nivel mundial, este hecho es el resultado de las empresas transnacionales que desarrollaron los procesos agroindustriales en los países centro, y cuando sus mercados se saturaron, se expandieron y penetraron en los mercados internos de los países periféricos -como el mexicano- que mayor dinamismo presentaban, en este sentido influyeron de terminantemente en los cambios que sufre el sector agrícola.

La SARH a través de la Coordinación General de Desarrollo Agroindustrial, da a conocer el diagnóstico y los antecedentes de este sistema: "La industria de los alimentos balanceados comienza su actividad en 1945 a partir de la instalación en el Distrito Federal de plantas procesadoras de alimentos, orientados a satisfacer las necesidades del entonces incipiente sector avícola. Desde esa fecha y hasta los años sesentas, el crecimiento del sector fue lento y con un nivel de oferta poco significativo... En 1962, la oferta nacional abastece en su totalidad al mercado interno, año en que esta industria entra en una etapa que se caracteriza por un vigoroso dinamismo como lo demuestra la tasa de crecimiento de la capacidad instalada durante el periodo 1960-1975".^{4/}

Punto nodal para el crecimiento y desarrollo de la agroindustria de alimentos balanceados lo representa el proceso de ganaderización de la agricultura mexicana que responde a las necesidades del mercado interno y del norteamericano principalmente.

^{4/} Véase, "El Sistema Agroindustrial de Alimentos Balanceados". Pág. 99. S.A.R.H., C.G.D.A., México 1980.

El sorgo es un insumo fundamental para la elaboración de alimentos balanceados que se destina a su vez para la alimentación y producción de ganado bovino, porcino y avícola.

En un principio los agricultores capitalistas poseedores de tierras de riego eran los únicos productores pero desde 1952 se fueron incorporando los campesinos con su tierra de temporal, hasta llegar a la década de los 70's en que el 61% de la superficie cosechada se obtiene en la tierra de temporal (ver cuadro No. 2).

Actualmente en el periodo 1975-85 son los ejidatarios de 2 a 5 has., los principales productores del sorgo. Las principales tierras de temporal dedicadas a su producción se encuentran en la zona norte sobre todo en Tamaulipas y en la zona del bajío, que comprende los Estados de Guanajuato, Michoacán y Jalisco. Esta paulatina incorporación de la tierra de temporal propiedad formal pero no real de los campesinos a la producción del sorgo, hace que abandonen sus prácticas tradicionales y adopten otras de tipo mercantil y tendiente al mercado capitalista, con lo que se refuerza y se amplían las relaciones de producción capitalista.

El crecimiento acelerado de esta agroindustria, ha provocado déficit en la producción del sorgo, el Estado a través de CONASUPO recurre a las importaciones masivas del grano para cubrir el aumento de la demanda por los industriales. Al respecto en el citado documento se dice: "... se destaca la importancia que posee CONASUPO como organismo regulador del mercado de sorgo, gracias a su papel de importador del grano. De esta manera garantiza el abastecimiento nacional y, a su vez evita alzas en los precios internos dado el déficit existente en la producción nacional."^{5/}

5/- Ibid., Op. Cit. Pág. 21.

CUADRO No. 2

SORGO

SUPERFICIE SEMBRADA Y COSECHADA SEGUN TAMAÑO Y TENENCIA DE LA TIERRA 1976-1978.

Tipo de Propiedad	Superficie Sembrada (miles has.)				Superficie Cosechada (miles has.)			
	1976	%	1978	%	1976	%	1978	%
Propiedad Privada	252	31	269	39	239	46	259	39
Mayores de 5 has.	239	95	263	98	230	96	253	98
Menores de 5 has.	13	5	6	2	9	4	6	2
Ejidos y Comun. Agrarias	553	69	423	61	284	54	403	61
Mayores de 5 has.	383	69	175	41	143	50	163	40
Menores de 5 has.	170	31	248	59	141	50	240	60
T O T A L	805	100	692	100	523	100	562	100

Fuente: Sistema Agroindustrial Alimentos Balanceados D.G.D.A.
S.A.R.H. 1984. Pág. 70.

Las transnacionales tiene un papel principal dentro del sistema agroindustrial de alimentos balanceados, en la medida que presentan una alta concentración de capital y de la producción, son los dueños de la tecnología y de los "paquetes tecnológicos"; semillas mejoradas, maquinaria, asistencia técnica, créditos, los cuales imponen por medio de los contratos a la empresa privada y a la economía ejidal. Por lo tanto, hay una

deformación estructural del sistema, en la medida que las transnacionales hegemónicas controlan la conducta del mercado, que da origen a una estructura oligopólica del mismo, con fuerte dependencia del exterior para conseguir la maquinaria utilizada por la agroindustria.

En este sentido estamos de acuerdo con la C.G.D.A. cuando dice: "El mercado está controlado significativamente por tres empresas -Purina, S.A., ACCO (filial de la Anderson Clayton) y la Hacienda, S.A. (filial de la Multifoods), que registran para el año 1975 una participación del 51% en el total ofrecido por la industria."^{6/}

En conclusión, la agroindustria de alimentos balanceados condiciona la estructura de la producción de productos agrícolas, fomenta los cambios en el uso del suelo y en los patrones de producción y arruina a los ejidatarios y comuneros, en la medida que el sorgo compite ampliamente con el maíz y el frijol por la tierra.

· Agroindustria de Oleaginosas

La Agroindustria de Oleaginosas registra un crecimiento similar al de alimentos balanceados, destaca su desarrollo a partir de 1960, impulsado por la demanda de aceite y grasas comestibles que el crecimiento de las ciudades requería.

También la C.G.D.A. analiza el sistema agroindustrial de oleaginosas y menciona brevemente sus antecedentes: "El auge -

^{6/} Ibid., Op. Cit. Pág. 102.

de la industria (de oleaginosas) entre 1960 y 1975 fue propiciada por las mejoras tecnológicas para la transformación de oleaginosas. Al mismo tiempo, las inversiones destinadas a ampliar las instalaciones de la industria respondieron a una demanda creciente de aceites y grasas vegetales".

Y agrega: "La actividad industrial, que comprende básicamente los procesos de extracción de aceite, refinación y fabricación de productos terminados, es realizado fundamentalmente por empresarios nacionales o grupos de ellos, empresas transnacionales (Anderson Clayton) ... así como el gobierno por intermedio de ICONSA". ✓

Los insumos fundamentales para esta industria en orden de importancia son: Soya, Cártamo, Ajonjolí, Girasol, etc., sin embargo en lo que respecta a la soya, se utiliza básicamente su pasta que es transferida al sistema agroindustrial de alimentos balanceados, ya que es rica en contenido proteico y bajo su rendimiento en aceite.

Los capitalistas para asegurarse un suministro de materia prima se vinculan directamente con los productores y establecen contratos de compra, los campesinos ejidatarios y comuneros se han visto subordinados fuertemente por este proceso.

La producción de la materia para esta industria, la efectúan los capitalistas, los ejidatarios y comuneros, los primeros producen la soya que es un producto altamente mecanizado, aunque también la producen los ejidatarios; el cártamo y el ajonjolí se producen en tierra de temporal, por lo que estos productos también son competitivos por el uso del suelo con el frijol y el maíz principalmente.

✓/- Véase "El Sistema Agroindustrial de Oleaginosas" S.A.R.H. CODAI. México 1984, Pág. 18 y 33.

La demanda de insumos por la industria de balanceados y de oleicos ha rebasado la oferta de los capitalistas y campesinos, que a pesar del auge y crecimiento en su producción, no cubre esas necesidades, por lo que se tienen que importar grandes cantidades de estos productos para satisfacer la demanda de estas industrias, y trae aparejada consecuencias negativas; al reforzarse los lazos de dependencia con respecto al poder alimentario norteamericano.

En conclusión el desarrollo de la agroindustrialización ha consolidado la expansión y reproducción de las relaciones sociales de producción capitalista en el campo. El sector agropecuario se vió subordinado y transformado de acuerdo a las nuevas modalidades de la acumulación capitalista, en consecuencia al sector agrícola diversificó sus funciones, cambiando sus patrones de producción y el uso del suelo.

Sobre todo, la economía campesina fue objeto de muchos cambios; su unidad quedó fracturada, su identidad se disuelve y por ende los ejidatarios y comuneros entraron en un proceso acelerado de ruina y pauperización, se proletarianizan ante los embates del capital: su producción se ha monetarizado a tal grado que, sin ello no podrían subsistir, acentuándose su diferenciación social y económica, que los teóricos campesinistas se niegan a reconocer como un hecho real y consumado.

2.2.- CAMBIOS EN EL USO DEL SUELO Y EN LOS PATRONES DE PRODUCCION EN LA "ECONOMIA" CAMPESINA

Como consecuencia del avance del capital productivo en el campo, que se plasma y materializa en la agroindustrialización de los productos agrícolas, se consolidan y expanden las relaciones sociales de producción capitalista, de tal manera que el campo es sometido nuevamente a profundos cambios que vienen a alterar las antiguas funciones que desempeñó en el proceso de sustitución de importaciones y a partir de los años sesentas son sustituidas por otras de acuerdo a las nuevas modalidades que los industriales impongan y que a su vez son determinadas por el aumento de la demanda de un sector de la población de las ciudades con medianos y altos ingresos y por el proceso de acumulación a escala mundial.

Nuevamente los campesinos ejidatarios y comuneros han sido los perdedores, son sometidos a nuevas formas de explotación que ha dado un giro de 360 grados en sus procesos productivos, cambiando rápidamente sus cultivos tradicionales (maíz y frijol) por otros más comerciales (sorgo, soya, cártamo, girasol y ajonjolí), modificándose su organización y su accionar.

La mayoría de los ejidatarios y comuneros a partir de 1965 acentúan su producción para el mercado capitalista, cultivan mercancías con una rápida circulación, se han monetarizado a tal grado que dependen del ingreso para subsistir. Por lo tanto, los campesinos ya no controlan ni dirigen su proceso productivo, el capital y los capitalistas son los que determinan qué sembrar, cómo sembrar y para quién producir, los

ejidatarios y comuneros son la mayoría de las veces asalariados en su propia tierra.

Se operan por tanto, cambios en el uso del suelo de las tierras de temporal y de riego que pertenecen a los ejidatarios y comuneros, disminuyendo la superficie de tierra cosechada de maíz y frijol, contrariamente aumenta la producción de sorgo, soya, cártamo y ajonjolí principalmente.

El crecimiento del subsector agropecuario y en especial la expansión de la producción avícola, porcícola y vacuna han contribuido ampliamente en los cambios que se operan en el sector agrícola. Fundamentalmente después de 1960, en que se observa un proceso de ganaderización de carácter extensivo, impulsado por la demanda de carne roja y blanca para el mercado interno y por la demanda de ganado en pie para el mercado norteamericano. B/

La producción de ganado creció principalmente por la extensión de la frontera ganadera; ya sea destruyendo zonas bo cosas como en el sur del país o bien desplazando y despojando a los comuneros y ejidatarios de sus tierras. De esta forma exista una competencia por el uso del suelo entre la agricultura y la ganadería, y trajo como consecuencia que en la agricultura se dejaran de producir alimentos básicos para dedicar esas tierras, a la producción de forrajes, y en otros casos - para la producción de oleaginosas y también para exportación.

Hay que destacar que la actividad ganadera desde su comienzo es una producción eminentemente privada y se destaca por tener en la Confederación Nacional Ganadera (C.N.G.), un

B/ Véase, Blanca Suárez y Raul Vigorito. "Capital Extranjero y Complejos Agroalimentarios en América Latina: Historia y Estrategia", en Problemas del Desarrollo No. 47/48 IIEc UNAM.

instrumento más en la lucha contra el reparto agrario de tierras ganaderas.

En la producción avícola, porcícola y de bovinos se empieza a presentar un cambio en los procesos productivos al transformarse de extensivos en intensivos, sobre todo después de los años setentas, en que tecnifican las granjas y se invierte capital, lo que repercute en un aumento de la productividad, que a su vez hace que aumente la demanda de alimentos balanceados y de esta manera la agroindustria también demanda mayores volúmenes de materias primas. Incidiendo los anteriores procesos en el cambio en el uso del suelo y presionando sobre la tierra temporalera de ejidatarios y comuneros que constantemente se han visto obligados a cambiar sus patrones de cultivo, de acuerdo a las nuevas modalidades de acumulación capitalista.

El proceso de ganaderización en la agricultura tiene especial relevancia para comprender la reducción de la frontera agrícola y los cambios en el uso del suelo. Observándose como tendencia que la producción de ganado para el mercado interno se localiza en la zona sur y centro del país, lo que implica de alguna manera que también se reduzcan las zonas boscosas y se desplace a los campesinos ejidatarios y comuneros de sus tierras y se resten posibilidades de dedicarlas a la producción de alimentos básicos.

David Barkin analiza los cambios en el uso de la tierra agrícola enmarcada en el proceso de internacionalización de la agricultura mexicana y viene a reafirmar lo dicho anteriormente: "La estadística muestra claramente, que las nuevas superficies incorporadas a la producción no fueron dedicadas ex

clusivamente a productos de consumo humano en México. Durante todo el periodo de rápida expansión en el uso de la superficie para fines agrícolas, se detectó una paulatina expansión de la producción de productos comerciales de exportación y de productos con destino ganadero (tanto bovino, como avícola y porcícola). Pero, irónicamente, esta tendencia en la alteración del uso de la tierra se acentuó a finales del periodo (de los 60's) cuando la expansión física se frena y se nota un franco desplazamiento de cultivos de consumo masivo". Y concluye "Quizá el elemento más sorprendente en el análisis es la relación que se ha encontrado entre el proceso de modernización, con la diversificación productiva que lo ha traído, y la incapacidad - del país de producir suficientes alimentos para satisfacer las necesidades básicas de su población, aún en los reducidos niveles de consumo que prevalecen. Es nuestra contención que la explicación del patrón de uso de la superficie laborable en México, se encuentra en el proceso de la expansión del capitalismo mundial, y sobre todo en la forma que ésta toma al interior del país." ^{9/}

El crecimiento de la frontera agrícola hasta mediados de los años sesentas fue uno de los factores claves para el logro de la autosuficiencia alimentaria, sin embargo, a partir de esa fecha el estancamiento de la tierra para uso agrícola, aunado a los procesos de agroindustrialización y ganaderización provocó una diversificación en la producción agrícola - que trajo repercusiones negativas en cuanto a la estructura de la producción agrícola. Como observamos en el cuadro número 1, el grupo de alimentos básicos (maíz, frijol, trigo y arroz) disminuyó drásticamente su participación del total nacional de superficie cosechada, así para 1965 parti-

^{9/} Ver, David Barkin. "El Uso de la Tierra Agrícola de México", en Problemas del Desarrollo No. 47/48, México -- 1982. Pág. 73 y 81.

CUADRO NO. 1

SUPERFICIE NACIONAL COSECHADA 1965-87.
PARTICIPACION PORCENTUAL POR GRUPO DE PRODUCTOS

AÑO	NACIONAL	A.B. (1)	FORRAJES (2)	OLEAGINOSAS (3)	CULTIVOS DE EXPORTACION (4)
1965	100.00	73.26	3.89	2.39	11.35
1966	100.00	72.42	5.01	2.98	10.04
1967	100.00	70.26	6.62	2.95	10.62
1968	100.00	68.90	7.63	3.16	10.91
1969	100.00	67.83	8.57	3.98	9.75
1970	100.00	69.01	8.67	3.79	9.13
1971	100.00	67.82	8.70	4.38	8.98
1972	100.00	65.14	10.72	4.62	9.51
1973	100.00	65.54	10.85	4.88	8.78
1974	100.00	62.96	11.74	5.00	10.28
1975	100.00	62.56	12.76	6.11	7.64
1976	100.00	62.07	12.11	3.76	7.79
1977	100.00	60.58	12.05	5.60	8.09
1978	100.00	58.33	12.13	5.37	8.13
1979	100.00	46.19	11.81	7.60	8.72
1980	100.00	54.55	12.93	4.98	8.37
1981	100.00	54.64	11.33	4.42	6.81
1982	100.00	52.31	14.05	4.24	7.35
1983	100.00	50.01	10.30	4.34	6.64
1984	100.00	48.86	10.47	3.66	6.94
1985	100.00	50.31	8.08	3.29	7.21
1986	100.00	48.99	10.49	3.51	6.38
1987	100.00	59.91	10.28	4.69	N.D.

(1) INCLUYE: MAIZ, FRIJOL, TRIGO Y ARROZ

(2) SORGO EN GRANO, ALFALFA VERDE, GARBANZO GRANO, CEBADA FORRAJERA

(3) INCLUYE: SOYA, CARIACO Y AJONJOLI

(4) INCLUYE: Jitomate, Caca de Azúcar, Café y Algodón

FUENTE: CUADRO A.

cipaba con el 73.3%, disminuyendo tendencialmente a 58.9 en - 1987, de tal manera que se pierde la soberanía alimentaria y se entra desde fines de los sesentas en una crisis de alimentos básicos. Por tanto, la producción de alimentos básicos manifiesta una tendencia al descenso y que más tarde afectará - los niveles de consumo humano.

Las tierras que dejaron de sembrarse de productos básicos ahora se encuentran dedicadas a la producción de forrajes y de oleaginosas para el consumo humano y animal. Los forrajes - aumentaron su participación al pasar de 3.9% en 1965 al 10.3% en 1987, dentro de este grupo de productos destaca el sorgo que ha desplazado al maíz y al frijol por el uso del suelo de la tierra de temporal, de aquí que los ejidatarios y comuneros - dependen directamente de la venta de productos altamente comerciales, para poder subsistir, cosa que los campesinistas - se niegan a reconocer y de ahí sus concepciones erróneas.

También el grupo de oleaginosas y su producción ha crecido permanentemente, así participaron con el 2.4% en 1965 y - aumentaron al 4.7% en 1987, adquiriendo una importancia de - primera magnitud y por tanto influye determinadamente en los cambios en los patrones de producción de los campesinos y acentúa su diferenciación social y económica.

Como se desprende del Cuadro No. 2, la participación de los granos básicos en la superficie nacional cosechada, manifiesta una disminución constante, así por ejemplo, el maíz pasa de 51.1% en 1970 al 36.0% en 1987, semejante tendencia presenta el frijol y arroz. Al mismo tiempo, el sorgo, soya y - cártamo aumentan su participación; del 4.6% al 7.8%, de .6% a 2.3%, y de .8% al 1.4%, para el mismo periodo.

CUADRO NO. 2
PARTICIPACION PORCENTUAL EN LA SUPERFICIE NACIONAL COSECHADA
POR PRODUCTO POR SEXENIO 1965-1987.
(PORCENTAJES)

	NACIONAL	MAIZ	FRIJOL	TRIGO	ARROZ	SOYA	CARTAMO	AJONJOLI	SORGO	ALFALFA VERDE	GARBANZO GRANO	JITOMATE	ALGODON	CARA DE AZUCAR	CAFE
1965-70	14,955	51.08	12.79	5.44	1.00	0.62	0.81	1.77	4.61	0.84	1.25	0.34	4.25	3.37	2.35
1971-76	15,108	47.20	11.19	4.84	1.16	1.63	1.55	1.62	7.81	1.23	1.35	0.41	2.70	3.23	2.48
1976-82	17,168	39.68	9.39	4.51	0.91	1.78	2.03	0.96	8.37	1.63	1.25	0.39	2.00	3.06	2.43
1983-87	20,513	36.00	9.46	5.16	0.81	2.29	1.38	0.66	7.82	1.13	N.D.	0.31	1.07	2.41	2.64

TASA DE CRECIMIENTO DE LA SUPERFICIE COSECHADA POR PRODUCTO 1965-1987.

	NACIONAL	MAIZ	FRIJOL	TRIGO	ARROZ	SOYA	CARTAMO	AJONJOLI	SORGO	ALFALFA VERDE	GARBANZO GRANO	JITOMATE	ALGODON	CARA DE AZUCAR	CAFE
1965-70															
1971-76	1.02	-6.65	-11.66	-10.20	16.67	164.52	92.59	-7.45	71.13	48.20	8.52	21.09	-35.61	-3.05	6.53
1977-82	13.63	-4.47	-4.56	6.02	-10.36	23.98	69.44	-14.01	21.80	51.05	5.35	6.93	-15.94	7.47	11.01
1983-87	19.48	8.41	20.27	36.65	6.41	53.77	-28.88	-35.39	35.90	-17.29	N.D.	-3.47	-35.80	-5.77	30.13
1965-87	37.16	-3.33	1.41	30.10	10.67	404.30	132.10	-48.58	132.56	85.16	N.D.	25.00	-65.26	-1.82	53.89

FUENTE: CUADRO A. ANEXO ESTADISTICO

Observándose también, que los forrajes y los oléicos registran tasas positivas de crecimiento de su superficie cosechada de 1965 a 1987, manifestando un crecimiento incontenible; en contraste, los granos básicos tienen una tendencia a decrecer en su superficie cosechada (Ver cuadro No. 2).

David Barkin y Blanca Suárez analizan el fin de la autosuficiencia alimentaria en México, y estamos de acuerdo con ellos cuando demuestran los cambios en los patrones de producción y en el uso del suelo que sufre la agricultura durante las últimos veinte años; "La estructura de utilización del suelo para los diferentes cultivos agrícolas ha sufrido también cambios importantes. Desde 1940, las variaciones en la producción de granos en México reflejan el cambiante papel del complejo en la economía mexicana. Hasta 1960, los granos importantes (arroz, avena, cebada, maíz y trigo) ocuparon una parte relativamente constante de la superficie cosechada promedio: 11.8% para las denominadas de consumo humano... sin embargo, en los años siguientes hubo cambios sustanciales: los granos para el consumo humano padecieron una disminución constante. Entre 1960-1970 su ritmo de crecimiento se estancó en una tasa promedio de sólo 0.3% anual; en la década siguiente la caída de la superficie sería aún más grave".

"En el mismo lapso es notable también el crecimiento de la superficie ocupada por otros cultivos comerciales. Se advierte un gran dinamismo en el cultivo de frutas y legumbres, estimulado ciertamente por la apertura del mercado norteamericano, por las nuevas inversiones agroindustriales y el ensanchamiento de la demanda de las clases solventes en México... por su parte el crecimiento de las oleaginosas ha sido espectacular. Son estas de especial interés, porque se destinan tanto al consumo humano como el animal: después de exprimir los aceites comestibles para el uso humano e industrial, que-

dan pastas residuales que se mezclan con sorgo y otros productos para preparar alimentos balanceados de destino pecuario. Es claro que la justificación económica del auge de estos cultivos es la enorme demanda (aún no satisfecha) de los ganaderos por estos residuos".

Y más adelante concluye: "En la pasada década se manifestó un importante cambio en la estructura productiva agrícola: adquirieron gran auge los cultivos destinados a los insumos industriales (por ejemplo, sorgo y los alimentos procesados), en detrimento de los tradicionales cultivos básicos: arroz, maíz e incluso trigo".

"Estos cambios, así como la sustitución de cultivos en las zonas más prósperas del país, son parte integral de la creciente asimilación de las normas de la economía internacional en el comportamiento cotidiano de los productos mexicanos".

"La pérdida de la autosuficiencia de alimentos básicos es consecuencia natural de este proceso, tanto en México como en muchos otros países. Desde principios de los setentas se observa un déficit, principalmente en el abastecimiento de maíz y trigo, y este obliga a una importación agrícola masiva para consumo humano." ^{10/}

La crisis agrícola, también viene a reflejar otra de igual o mayores magnitudes; la crisis agraria, la economía campesina es la que tiene que pagar las consecuencias, su empobrecimiento, su ruina, su explotación por el capital, el despojo de su tierra y su proletarianización son consecuencias del avance del -

^{10/}- Véase, David Barkin y Blanca Suárez. "El Fin de la Autosuficiencia Alimentaria". Ed. Oceano, México 1985. Cap. II. Pág. 64-65 y 102.

capital en el campo, además que acelera la movilización y la organización de amplias masas del campesinado, como una forma de defensa y de lucha por recuperar su tierra.

En resumen, los cultivos más dinámicos de las décadas de los setentas y ochentas son los forrajes, oléicos y le siguen las frutas y legumbres, que han impuesto por medio de los capitalistas cambios en el uso del suelo y modificaciones en los patrones de producción y consumo, de acuerdo a las nuevas modalidades de la acumulación capitalista, basadas en un uso intensivo del capital, y que viene a trastocar y a cambiar las funciones en el sector agrícola, provocando al interior de este sector una crisis estructural de la que todavía no se puede salir.

Bajo las actuales condiciones de crisis económica y política por la que atraviesa la economía mexicana en su conjunto, es casi imposible que el desplazamiento de los cultivos básicos por forrajes y algunas oleaginosas se revierta, ya que esta nueva estructura de cultivos es determinada a su vez por la estructura productiva de las agroindustrias y por el proceso de ganaderización. Por lo tanto, la solución a esta problemática no puede darse por los programas que implanta el Estado Mexicano, ya que no cuestiona la estructura económica existente y mucho menos porque no pretende modificar estos procesos.

2.3.- DIFERENCIACION SOCIAL Y ECONOMICA DE LOS CAMPESINOS: EJIDATARIOS Y COMUNEROS

Los teóricos campesinistas nunca han intentado demostrar con datos estadísticos que los campesinos no se proletarianizan y sí muy por el contrario especulan y tergiversan la realidad que los afecta, demagógicamente hacen creer que cada día son más y afirman que al interior de su economía no se presentan contradicciones y que funciona normalmente, fortaleciéndose sus vínculos comunales.

Nosotros afirmamos que existe un fuerte proceso de diferenciación social de pequeños propietarios pobres, ejidatarios y comuneros, producto de la explotación de los campesinos por el capital. Como se demostró en los apartados anteriores, la pauperización y ruina constante a que han sido sometidos los campesinos por el capital productivo, generaron una serie de contradicciones y deficiencias en el funcionamiento de su economía, produciéndose por tanto, una descomposición social que los ha diferenciado en campesinos pobres, semiproletariados y proletarios con parcela o sin ella, y una minoría se transformó en burgueses.

Los procesos de agroindustrialización y de ganaderización aceleraron la destrucción y descomposición de la economía ejidal y comunal, sobre todo a partir de mediados de los sesentas y acentuándose el proceso en los setentas y principalmente en los ochentas. El avance y profundización del capital en el campo se da a través del aumento de las relaciones sociales de producción capitalista en el seno del sector ejidal y comunal.

En este sentido, Lenin se refiere a este proceso en los siguientes términos: "El conjunto de todas las contradicciones económicas en el seno de los campesinos constituye lo que nosotros llamamos diferenciación de éstos. Los mismos campesinos definen este proceso con un término extraordinariamente certero y expresivo: "descampesinización". Dicho proceso representa la destrucción radical del viejo régimen patriarcal campesino y la formación de nuevos tipos de población del campo".

Más adelante aclara: "Cabe agregar que en nuestras obras se comprende a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas. La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa muy a menudo en interés de los mismos propietarios rurales, y por eso el tipo del obrero rural con nadiel es propio de todos los países capitalistas. En los distintos Estados adquiere formas diversas". 11

Es importante destacar lo dicho por Lenin, ya que es necesario entender que el proceso de destrucción de la economía ejidal y comunal y la proletarianización del campesinado, no se realiza en una sucesión lineal y de golpe, sino por el contrario el proceso se desenvuelve en zig zag, es decir, tiene momentos álgidos y momentos de recesión y estancamiento de acuerdo a las condiciones coyunturales de cada región.

11/- Véase, Lenin. "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia". Ed. Progreso 1979. Cap. II. Págs. 163 y 168.

Además, en las distintas regiones del país se observa un desarrollo desigual del capitalismo en las ramas y sectores productivos, por lo tanto, hay regiones en donde la proletarianización del campesinado es más acentuada, como es el caso de la región del noroeste y norte del país, y regiones con un proceso más lento como en la región del sur.

La tendencia es hacia la proletarianización del campesinado, sin embargo hay procesos contrarrestantes que hacen el proceso más lento. La Reforma Agraria y su reparto de tierra constituye uno de estos, que permitió por un tiempo recampesinar y fijar a los trabajadores a la tierra, como una condición del desarrollo capitalista en el campo. No obstante este proceso, es insuficiente para contener la pauperización y ruina del campesinado.

El hecho de que el capitalismo mexicano conserve a un sector del campesinado bajo la subsunción formal, por cuestiones de seguridad nacional y por sus contribuciones a las necesidades de la valorización capitalista, no significa que sea incapaz de destruirlo, por el contrario lo va destruyendo, o sea diferenciando, de acuerdo al avance y desarrollo del capitalismo en el campo. Aunado a que permanentemente el capitalismo profundiza las contradicciones que promueven la desintegración de la economía campesina.

Por tanto, se presenta una diferenciación social y económica muy avanzada al interior del sector ejidal y comunal, que se manifiesta en el proceso de los cambios del uso del suelo, aunado a los cambios en los patrones de cultivo y que a su vez repercute en la sustitución de cultivos básicos por forrajes y oleaginosas, siendo éstas las nuevas modalidades de la explotación capitalista.

Su ruina, su empobrecimiento, el despojo de sus ínfimas tierras, su explotación constante y permanente los ha inducido a depender cada vez más del mercado interior capitalista. La pauperización y ruina de la economía campesina, su descampesinización, su diferenciación en dos clases antagónicas, - se expresan en una gradación de fracciones de clase, principalmente del proletariado agrícola, es por tanto ley de desarrollo del capitalismo en el campo mexicano. Este proceso, que al paso de los años conduce a la población del campo a una desocupación asegurada y son los que pasan a formar - parte del ejército industrial de reserva en el campo y principalmente de la ciudad.

El aumento de la desocupación del campesinado se manifiesta también en la migración de éstos a la ciudad, o sea se da un crecimiento de la sobrepoblación relativa que excede a las necesidades de valorización del capital, pero que desempeñan un papel muy importante en la contención del valor de la fuerza de trabajo, por abajo de sus necesidades que - aseguren su reproducción como explotado.

Francisco O. Lerda los conceptualiza de la siguiente forma: "La función general de la superpoblación relativa es servir de formidable palanca de la acumulación de capital. - Pero esta función se manifiesta en formas diversas: a) como reserva siempre dispuesta para las necesidades de expansión continua o cíclica de las ramas industriales ya existentes, o para industrias de nueva creación; b) como freno al ejército proletario en activo en cuanto a sus exigencias, que siempre crecen en tiempos de prosperidad; c) como depresor de - los salarios en todas las fases del ciclo económico; d) re- forzar la explotación de los obreros ocupados, a través de -

la prolongación de la jornada o el incremento de la intensidad de trabajo ... Como resultado tenemos la Ley de superpoblación relativa, específica del desarrollo capitalista, garantiza el mantenimiento del nivel de los salarios al mínimo históricamente posible y la reducción de sus variaciones dentro de niveles aceptables a las necesidades de reproducción ampliada del capital. " 12/

La anterior sobrepoblación relativa da forma y cuerpo a tres formas que Marx caracteriza; fluctuante, latente y estancada. Y tienen un papel estratégico para aumentar la valorización del capital a nivel de la economía mexicana en su conjunto, y contribuye también al proceso de la acumulación capitalista a escala mundial a través del intercambio desigual entre los países dominados y dominantes.

Como hemos visto el desarrollo del capitalismo en el campo, crea una sobrepoblación relativa, que no es otra cosa más que la proletarianización de amplias masas del campesinado, y las cuales no hayan empleo, por lo que tienen que emigrar del campo a la ciudad, proceso que se refleja en el crecimiento de las ciudades en la década de los setentas y principalmente en los ochentas, las principales ciudades a donde van a parar son; Distrito Federal, Monterrey, Guadalajara, Estado de México, etc., aunado a la migración masiva a los Estados Unidos de Norteamérica.

También hemos demostrado que la explotación a que fue sometida la economía campesina de 1940 a 1965 por el capital comercial y usurero, empobreció y arruinó a grandes cantidades de ejidatarios y comuneros, este proceso se acentúa después de 1965 con el proceso de agroindustrialización y ganaderización, de tal manera que los campesinos se ven diferenciados social y económicamente y se expresa en una gradación social que hace -

12/- Véase, Francisco Omar Lerda. "Salarios y Ejército de Reserva en el Campo Mexicano" En Ensayos sobre la Cuestión Agraria y el Campesinado. Pág. 168. Ed. Juan Pablos. México 1958.

inminente su transformación en proletariado agrícola o urbano.

Por otra parte, los cuadros que se presentan a continuación son un indicador del proceso de la diferenciación socioeconómica del sector ejidal.

Como se desprende del cuadro No. 3, la empresa privada - en el campo, o sea los agricultores capitalistas, concentran la mayor parte del capital invertido en los predios dedicados a la agricultura, en 1960 acaparaba el 63.8% del total y se reduce su participación al 55.8% en 1970. Esta disminución obedece al hecho de que dedicaron la inversión a otras actividades productivas. Mientras tanto, los ejidatarios y comuneros participaron con el 31.3% en 1960 y se incrementó a 44.1% en 1970, esto tiene real importancia en la medida que demuestra el avance de la mecanización al seno del sector ejidal y comunal, y demuestra que la producción de los ejidatarios y comuneros se destina básicamente al mercado capitalista, por ende su accionar, no es en el sentido de ser independientes, sino el de producir para la venta.

Este aumento del capital invertido es importante para comprender los cambios en el sector agrícola, en donde se transforma la estructura de la producción de alimentos básicos y lo que es más importante el capital productivo modificó y subordinó en forma directa a la economía campesina, de tal manera que al efectuarse la mecanización se impusieron cambios en sus cultivos tradicionales y se les obligó a producir productos comerciales para la industria capitalista, este desarrollo de la producción mercantil propicia que estos campesinos dejen de producir artículos de consumo personal, imponiéndose por tanto la ley del valor en el sector ejidal y comunal.

CUADRO 3
PORCENTAJE DE CAPITAL INVERTIDO POR TIPO
DE TENENCIA DE LA TIERRA 1960-1970

	1 9 6 0				1 9 7 0											
	TOTAL	CON TODAS SUS INSTALACIONES	MAQ. MAT. EQUIP. APARATOS DE LABRANZA,	TIERRA	TOTAL	CON TODOS SUS INSTALACIONES	MAQ. MAT. EQUIP. APARATOS DE LABRANZA,	TIERRA								
E. U. R.	92,767,046	100	1,921,728	100	4,664,790	100	43,444,060	100	156,800,374	100	1,630,605	100	4,116,024	100	59,581,004	100
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	50,401,491	60	1,639,828	85	2,964,126	64	40,068,112	92	75,175,392	48	1,299,003	79	4,448,707	73	21,377,889	40
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	3,748,351	4			171,979	4	1,874,681	4	12,441,004	9	26,237	2	338,442	6	2,672,391	5
EJIDOS Y COM. AGR.	29,059,829	31	281,900	15	1,668,665	32	1,501,287	4	69,164,978	44	313,365	19	1,308,855	21	33,170,724	56
CHIHUAHUA	5,691,767	6	285,347	15	519,352	11	5,691,767		10,740,693	7	176,943	11	529,231	9	2,688,814	5
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	3,919,430	69	246,023	86	372,074	72	3,919,430	69	6,860,844	64	140,172	79	63,814	83	1,679,796	63
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	61,848	1			6,527	1	61,848	1	428,256	4	1,659	1	6,067	1	37,311	1
EJIDOS Y COM. AGR.	1,528,672	27	39,324	14	140,751	27	1,528,672	27	2,972,991	28	35,112	20	85,404	16	971,707	36
SINALOA	2,386,765	3	27,262	1	239,585	5	1,429,170	3	6,397,311		32,490	2	302,794	5	3,131,716	5
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	1,363,756	57	25,656	94	182,622	76	907,578	64	2,905,158	31	24,747	76	235,825	78	973,137	31
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	23,567	1			1,840	1	7,082	1	372,399	6	847	2	4,791	2	4,729	0
EJIDOS Y COM. AGR.	748,126	31	1,606	6	55,123	23	514,510	36	3,565,234	56	7,096	22	63,178	21	2,633,850	69
SONORA	6,188,530	7	301,847	16	517,931	11	3,898,553	9	12,696,728	8	311,086	19	1,413,160	23	4,384,504	7
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	4,877,459	79	289,421	96	434,256	84	2,949,644	76	9,104,635	72	283,633	91	1,181,686	84	2,935,266	67
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	83,397	1			5,567	1	42,907	1	572,675	5	1,477	1	164,090	12	24,182	1
EJIDOS Y COM. AGR.	1,151,139	19	13,426	5	78,000	15	905,900	23	2,499,986	21	25,974	8	63,384	5	1,425,056	33
SUANZABATO	2,372,545	3	130,804	7	200,904	4	1,359,252	3	5,670,758	4	176,682	11	357,654	6	2,604,332	4
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	1,128,171	50	102,015	78	136,121	68	721,353	53	2,642,210	45	138,088	78	250,136	70	1,147,897	44
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	81,898	3			4,745	23	33,129	2	471,740	8	4,668	3	8,299	2	83,584	3
EJIDOS Y COM. AGR.	910,664	38	28,789	22	60,338	30	604,770	45	2,305,129	39	33,998	19	99,219	28	1,372,621	53
ZALISCO	4,745,249	5	100,266	52	177,071	4	2,265,126	5	11,318,171	7	40,848	3	201,404	3	3,715,874	6
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	2,703,248	57	86,915	67	109,013	61	1,499,393	64	5,144,653	45	34,075	81	178,913	85	1,307,651	35
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	147,428	3			3,966	2	43,186	2	715,235	6	2,096	5	12,672	6	68,584	2
EJIDOS Y COM. AGR.	1,327,774	28	33,451	34	85,992	37	742,625	33	4,321,478	38	4,679	12	17,821	9	2,340,297	63
BARACA	4,675,115		5,844	0	18,485		3,893,798	9	7,140,771	5	3,998	0	54,761	1	1,546,232	3
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	3,543,485	76	5,821	100	7,537	40	3,362,138	87	1,157,816	16	2,152	54	35,190	64	379,543	25
UNID. DE PROD. PRIV. VS HA.	430,248	9			7,977	43	61,243	2	609,924	9	549	14	6,212	11	145,718	11
EJIDOS Y COM. AGR.	499,649	11	23	0	3,171	17	62,687	2	4,516,306	63	1,297	33	13,359	24	1,001,371	65

FUENTE: ELABORADO POR NOSOTROS A PARTIR DEL CUADRO NO. 13 DEL IV CENSO
AGRICOLA, GANADERO Y EJIDAL 1966 Y DEL CUADRO 32 DEL V CENSO AGRICOLA,
GANADERO Y EJIDAL.

Asimismo, la economía de ejidatarios y comuneros incrementó su producción mercantil en el periodo 1960-1970, como se de muestra en el cuadro B (Anexo Estadístico), representó el 38.4% en 1960 del total del valor de las ventas de productos agrícolas, aumentando al 50.8% en 1970, indicando claramente su dependencia del mercado capitalista.

Al respecto Omar Lerda nos dice: "Este crecimiento espectacular de la participación del sector ejidal, que lo llevó - de aportar menos de las 3/8 partes en 1950, a contribuir en - más de la mitad de la producción agrícola total en 1970, tuvo su correspondencia notoriamente en la definitiva incorporación a la esfera de la circulación mercantil capitalista. Así, mientras que en 1950, 27.6% del valor agrícola producido en los - ejidos se consumía en promedio dentro de los mismos predios, o sea, que se trataba de valores de uso que no se convertirían en mercancías, para 1970 dicho porcentaje de la producción -- agrícola ejidal no vendida se había reducido a 13.8%, es decir, a exactamente la mitad". Y más adelante afirma: "Por -- otra parte, el desenvolvimiento capitalista de la economía - ejidal contribuyó a un enorme crecimiento del mercado interior. Ello se debió no sólo al hecho de que, como se vió, su producción se destinó fundamentalmente al mercado, sino que, además el aumento de los gastos productivos representó un desarrollo objetivo del mercado de bienes de producción (sector I de la economía), del mismo modo que el aumento de los jornales pagados significó un crecimiento de la demanda de bienes de consumo personal por parte de estos obreros agrícolas y, seguramente, de la demanda de los ejidatarios capitalistas que explotan a aquellos." 13/

13/- Véase, Francisco Omar Lerda. "La Diferenciación Social - en los Ejidos y Comunidades Agrarias". En Revista de Investigación Económica No. 170, México 1984. Págs. 170, - 171 y 175.

Con esto queda demostrado que al seno del sector ejidal y comunal se desarrollan las relaciones de producción capitalista, las formas jurídicas de la tenencia de tierra no impiden - que el capitalismo se desarrolle a costa de la economía campesina.

Por el contrario, hemos demostrado que la integración-des-trucción de la economía ejidal y comunal contribuye a desarrollar el capitalismo en el campo, por ende, la masa de campesinos se han diferenciado económicamente, la mayoría se proletariza y emigran del campo a la ciudad.

A continuación presentamos el cuadro No. 4 , en el que nos basaremos para analizar el grado alcanzado por el proceso de diferenciación social y económica en el sector ejidal y co-munal, así como los grupos o capas sociales en que esta "comu-nidad" se escinde y se descompone.

En el grupo I del sector ejidal y comunal para 1970, re-presentaban ser 796,664 predios dedicados a la agricultura, - siendo al 43.1% respecto del total del sector, su producción en términos monetarios ascendió a \$326'959,000 pesos, equiva-lente en promedio a \$410 pesos por parcela, siendo por tanto insuficiente para sustentar los gastos de la familia campesina, este ingreso sólo proporcionaba alimentación para unos - cuantos días, en consecuencia son verdaderamente proletarios con parcela. Subsisten y sostienen a la familia, vendiendo su fuerza de trabajo, sobre todo a empresas agrícolas, en las - agroindustrias, de jornaleros golondrinos de cosecha en cosecha o bien emigrando a las ciudades.

Es importante destacar que la mayoría de "ejidatarios y comuneros" pertenecen a este grupo, se han pauperizado y arrui

CUADRO NO. 4

DIFERENCIACION SOCIAL DE LOS PRODUCTORES 1960-1970

GRUPOS DE VALOR DE LA PROD. AGRICOLA (1)		NO. DE PREDI	VALOR DE LA PROD. AGRICOLA	%	GRUPOS DE VALOR DE LA PROD. AGRICOLA (1)		NO. DE PREDI	VALOR DE LA PROD. AGRICOLA	%		
E.U.M.		1,030,922	100	14,395,567	100	E.U.M.		2,844,857	100	20,954,181	100
VI GRAN BURGUESIA 100,000 Y MAS		20,811	2	10,687,332	70	VI GRAN BURGUESIA 100,000 Y MAS		22,569	1	7,458,968	36
V CAMPESESINOS RICOS 50001-100000		15,525	2	1,171,505	8	V CAMPESESINOS RICOS 50001-100000		32,348	1	2,210,557	11
IV CAMPESESINOS MEDIOS 25001-50000		22,630	2	836,050	6	IV CAMPESESINOS MEDIOS 25001-50000		75,032	3	2,630,561	13
III CAMPESESINOS POBRES 5001-25000		109,513	11	1,332,638	9	III CAMPESESINOS POBRES 5001-25000		510,054	18	5,719,316	27
II SEMIPROLETARIOS 1001-5000		291,764	28	708,844	5	II SEMIPROLETARIOS 1001-5000		799,351	28	2,431,031	12
I OBREROS CON PARCELA 1000		570,679	55	259,198	2	I OBREROS CON PARCELA 1000		1,403,503	49	503,748	2
				PROPIEDAD PRIVADA						PROPIEDAD PRIVADA	
TOTAL		1,013,292	100	8,525,699	100	TOTAL		997,324	100	10,758,124	100
VI GRAN BURGUESIA		12,156	1	4,647,363	55	VI GRAN BURGUESIA		18,375	2	6,700,066	62
V CAMPESESINOS RICOS		11,922	1	892,517	10	V CAMPESESINOS RICOS		14,333	1	1,011,186	9
IV CAMPESESINOS MEDIOS		20,070	2	734,930	9	IV CAMPESESINOS MEDIOS		23,496	2	835,005	8
III CAMPESESINOS POBRES		107,301	11	1,294,682	15	III CAMPESESINOS POBRES		123,093	12	1,408,159	13
II SEMIPROLETARIOS		291,240	29	707,047	8	II SEMIPROLETARIOS		211,188	21	626,719	6
I OBREROS CON PARCELA		570,603	56	259,160	3	I OBREROS CON PARCELA		606,839	61	176,789	2
				SECTOR EJIDAL Y COMUNAL						SECTOR EJIDAL Y COMUNAL	
TOTAL		17,630	100	5,869,868	100	TOTAL		1,847,533	100	10,196,057	100
VI GRAN BURGUESIA		8,655	49	5,439,969	93	VI GRAN BURGUESIA		4,194	0	758,902	7
V CAMPESESINOS RICOS		3,603	20	280,998	5	V CAMPESESINOS RICOS		18,015	1	1,199,371	12
IV CAMPESESINOS MEDIOS		2,566	15	101,120	2	IV CAMPESESINOS MEDIOS		51,536	3	1,795,556	18
III CAMPESESINOS POBRES		2,212	13	37,956	1	III CAMPESESINOS POBRES		386,961	21	4,311,157	42
II SEMIPROLETARIOS		524	3	1,797	0	II SEMIPROLETARIOS		588,163	32	1,804,112	18
I OBREROS CON PARCELA		76	0	38	0	I OBREROS CON PARCELA		796,664	43	326,959	3

FUENTE: TOMAMOS COMO BASE EL CUADRO ELABORADO POR OMAR LERDA EN: "DIFERENCIACION SOCIAL EN LOS EJIDOS Y COMUNIDADES AGRARIAS", EN REVISTA DE INVESTIGACION ECONOMICA NO. 170., COMPLEMENTADO A PARTIR DE LOS CUADROS NO. 39 DEL IV CENSO AGRICOLA, GANADERO Y EJIDAL 1960 Y DEL NO. 33 DEL V CENSO AGRICOLA, GANADERO Y EJIDAL 1970. ASI COMO, DEL CUADRO 13 DEL RESUMEN ESPECIAL DEL SECTOR EJIDAL Y COMUNIDADES AGRARIAS 1975.

nado tanto, que ellos son los principales sujetos que engrosan las filas del enorme ejército de reserva conque cuenta el capital tanto en la ciudad como en el campo.

El criterio eminentemente técnico conque la CEPAL ^{14/} pretende caracterizar a las distintas capas sociales del campesinado, no es del todo válida, en la medida que utiliza términos como por ejemplo: de economía de infrasubsistencia para el grupo que nosotros estamos analizando, además de que supone que con 3.8 has., pueden subsistir esta economía, en la medida de que según con ésto van a producir las calorías y proteínas indispensables para subsistir, sin embargo, estos criterios técnicos no determinan su real situación en el sistema capitalista, puesto que son relaciones matemáticas que suponen situaciones y ocultan realidades.

Hay criterios más reales y apegados a los procesos históricamente determinados: Relación del productor respecto a los medios de producción, papel en la organización del trabajo, funciones desempeñadas en el proceso productivo, monto de su ingreso, capital invertido en infraestructura, maquinaria y equipo, cantidad y calidad de la tierra, valor de su producción, ocupación y contratación de asalariados, etc., alguno de estos indicadores nosotros los presentamos en el transcurso del presente trabajo.

Estos proletarios con parcela se han incrementado enormemente a partir de los setentas, proporcionan el 3.2% del producto agrícola. Por tanto, prácticamente dependen del ingreso obtenido por la venta de su fuerza de trabajo y complementan sus ingresos miserablemente con el producto que obtienen de su parcela.

Aclaremos que el punto de referencia para saber el monto

^{14/} CEPAL "Economía Campesina y Agricultura Empresarial: Tipología de productores del agro mexicano". Ed. Siglo XXI México 1985, Pág. 103-105.

de ingresos percibidos en el medio rural lo tomamos del trabajo de Omar Lerda: "En 1970 el salario mínimo rural (promedio nacional) era de \$21.20 diarios, el que multiplicado por 17 días de trabajo se aproxima a los \$368 anuales que perciben estas familias con el producto de sus parcelas". ^{15/}

Para el grupo II que representan los semiproletariados - del sector ejidal y comunal, está formado por 588,163 jefes de familia con predio y son el 31.9% del total del sector, producen para 1970 \$1'804,112,000 anuales, lo que significa que cada predio obtiene un ingreso de \$3,057 pesos y que les permite subsistir a cada familia 150 días del año.

Otra característica de este segundo grupo al igual que el anterior, es que tiene poca tierra laborable y de mala calidad, así como un insignificante capital invertido en su predio, por ende esta pequeña cantidad de ingresos no les alcanza para poder sobrevivir como se pretende hacer creer en el trabajo de la CEPAL.

La diferenciación social y económica de este grupo de ejidatarios y comuneros está muy avanzada e incluso en su interior se presentan grandes diferencias, por regla general tienen que volverse asalariados para poder subsistir, ya que el ingreso que obtienen de su parcela no les alcanza.

Los campesinos pobres están incluidos en el grupo III, para 1970 fueron el 21% del total de predios y produjeron - - - \$4'311,157,000 pesos anuales, que repartidos entre los predios le proporcionó un ingreso de \$11,141 pesos, lo que les permitió

^{15/} Ibid, Op. Cit. Pág. 178.

subsistir difícilmente 250 días del año. Viven una precaria - situación económica y no se trata de unidades autosostenibles como piensan algunos autores. El déficit con que operan los - orilla a trabajar sin descanso, cada vez se empobrecen más y comen menos y tienen que conseguir ingresos fuera de su parce la para tratar de solventar su ruina.

El cerco en que viven sometidos por la explotación capitalista, los obliga a producir constantemente productos de - corte más comercial como el sorgo, la soya, el cártamo, que - demanda el mercado interior, por lo general se arruina más y tienden a incrementar las filas de los semiproletarios, no - tienen otro camino más que la proletarización.

Los campesinos medios están representados en el grupo IV del sector ejidal y comunal, son 51,536 predios, o sea el 2.8% del total y producen el 17.5% del producto agrícola ejidal en 1970, obtienen un ingreso promedio de \$34,841 pesos anuales, lo que les permite vivir con algunos problemas los 365 días - del año, algunas veces pueden ahorrar e incluso invertir, esta pequeña burguesía puede contratar asalariados en algunas - épocas del año. Sin embargo al interior de esta fracción se - presentan diferencias en su nivel de ingresos, una parte tien de a la desintegración económica, ya que su independencia eco nómica no es segura, en la medida que depende del mercado de productos para sobrevivir. En este sentido los vaivenes del mercado capitalista los arroja a las filas del campesinado po bre.

Los campesinos ricos del sector ejidal y comunal están - representados en el grupo V, este grupo forma ya parte de la burguesía agraria y son una minoría en 1970 fueron 18,015 pre dios, siendo el 1% respecto del total y produjeron el 11.8% del producto agrícola del sector, sus ingresos anuales ascen dieron a \$66,576, suficiente para acumular y ampliar su pro- ducción, estas capas de ejidatarios y comuneros contratan -

frecuentemente asalariados a quienes explotan sin misericordia. Estos burgueses son los encargados de acentuar el desarrollo capitalista y la diferenciación de los campesinos. Su producción se orienta básicamente a satisfacer las necesidades de las agroindustrias, pero también producen para el consumo final en las ciudades.

Por último encontramos en el sector ejidal y comunal a su clase social más alta: la burguesía, esta clase nacida y surgida de este sector, arrienda tierras y compra cosechas a los propios ejidatarios y comuneros pauperizados, sin embargo, representan una insignificante minoría y están representados en el grupo VI, siendo sólo el .2% del total del sector, o sea que fueron 4,194 predios y produjeron el 7.4% del producto agrícola y obtuvieron un ingreso anual de - - \$180,950.00 pesos.

En resumen, hemos demostrado que el sector ejidal y comunal no representa un todo homogéneo, ni mucho menos una "comunidad" integrada y autosostenible como piensan los teóricos campesinistas. Siendo todo lo contrario, como una consecuencia del avance del capital productivo en el agro. Hemos visto cómo el sector comunal y ejidal es destruido y descompuesto en capas sociales diferenciadas y contrapuestas, que fluctúan entre el proletariado agrícola con parcela, pasando por los semiproletarios hasta llegar a la ínfima burguesía del sector. 16/

También demostramos que la mayoría del campesinado del sector ejidal y comunal se han pauperizado, arruinado y tienden a proletarizarse, aunque hay gradaciones que pasan por: el campesino pobre, el semiproletario y el proletario con -

16/- Para una mayor profundización del proceso de proletarianización. Véase, Luisa Paré "El Proletariado Agrícola en México". Sobre todo la Primera Parte: El desarrollo del capitalismo en la agricultura y el proletariado agrícola. Págs. 15-109. Ed. Siglo XXI. México 1985.

parcela, éstos tres grupos fueron para 1970 el 96% del total - del sector ejidal y comunal. Además debemos agregar que para - esto no se han tomado en cuenta a una gran cantidad de los mal llamados "campesinos sin tierra" y que en realidad son obreros agrícolas libres, que no cuentan más que con su fuerza de trabajo para poder subsistir, son al mismo tiempo la gran mayoría que emigran del campo.

Por lo tanto, en la década de los setentas y principalmente en los ochentas, se acelera el proceso de proletarización - como un producto del recrudecimiento de la crisis económica y financiera que vive la economía nacional en su conjunto. Con - todos los elementos manejados en el primero y segundo capítulo se demuestra la falsedad de los argumentos de la teoría de la articulación de los modos de producción en su formación socio_ económica mexicana, y sobre todo de lo falso que resulta la argumentación de que la comunidad campesina es independiente y que se "repro duce por su propia lógica". Demostrándose contundentemente que es un producto del capital y su funcionamiento y accionar depende de las necesidades de la valorización capitalista.

**CAPITULO 3. ORGANIZACION Y AVANCES DEL MOVIMIENTO
CAMPEÑO, 1970-1985**

3.1.- DINAMICA Y CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO CAMPESINO INDEPENDIENTE

Como hemos visto, las causas estructurales y tendenciales que provocan y agilizan el movimiento campesino de la década de los setentas y ochentas, son resumidos en uno sólo; la destrucción y explotación de la economía campesina por el capital. La refuncionalización de la economía ejidal y comunal en la década de fines de los treinta y su permanencia en algunas regiones del país, por necesidades de la valorización del capitalismo mexicano, no han impedido el proceso de descampesinización gradual o violenta de acuerdo a las condiciones coyunturales de la economía, de esta manera el capitalismo en la agricultura impuso una tendencia a proletarizar a amplias masas del campesinado.

La explotación a que fue sometido por el capital en el mercado; de productos, dinero y trabajo, durante el periodo 1940-1965, provocó la ruina, el empobrecimiento y la pauperización de la "economía" campesina, y si ha ésto agregamos que es expropiada permanentemente de sus tierras, aguas y bosques, incidieron de tal manera en el incremento de la informalidad y la rebeldía ante las críticas condiciones de vida en que se desenvuelven.

El resurgimiento de la lucha campesina es una respuesta a sus miserables condiciones de vida que el capital le ha impuesto, por ello, la crisis socioeconómica se desata a mediados de los años sesentas en el campo mexicano; la economía temporalera de ejidatarios y comuneros entra en un callejón sin sa

lida dentro del sistema capitalista.

Sin embargo, el movimiento campesino en México tiene hon-
das raíces históricas, su lucha social y política se ha manifes-
tado ampliamente en el campo de la lucha de clases en distin-
tos periodos históricos de México. No obstante el desarrollo -
del capitalismo en el agro le imprime características diferen-
tes al actual movimiento de los explotados del campo.

El movimiento campesino constituye la expresión social de
la crisis económica que vive el campo mexicano hasta nuestros
días, su desarrollo refleja los cambios en el comportamiento -
del avance y profundización del capital en el campo.

La extrema polarización a que fue sometida la agricultura
mexicana por el capital, condujo a la economía campesina a su -
ruina y empobrecimiento y orilló a miles de "campesinos" a lu-
char por lo perdido; su tierra.

Ante esto, Armando Bartra argumenta: "La ruina generaliza-
da de los pequeños campesinos, el empobrecimiento progresivo -
de muchos agricultores medianos y el rápido crecimiento de la
masa de campesinos sin tierras propias y con escasas possibili-
dades de empleo asalariado, acorrala a la mayoría de los traba-
jadores rurales en un nivel de ingresos de infrasubsistencia.
Esta situación no es nueva, pero se agudiza hasta hacerse so-
cial y políticamente explosiva a fines de la década de los se-
sentas y principios de los setentas." ^{1/}

Así, a partir de 1965 adquiere importancia política la lu-
cha de los campesinos pobres y jornaleros, pero es hasta los años
1970-76 cuando el movimiento campesino independiente adquiere
un carácter general y se va constituyendo como un movimiento -

^{1/}- Armando Bartra. "Los Herederos de Zapata". Pág. 99, Ed.
Era, México 1985.

revolucionario que cuestiona uno de los pilares fundamentales del sistema capitalista mexicano; la gran propiedad territorial o neolatifundismo.

La demanda central que une y aglutina a los campesinos - pobres y jornaleros agrícolas en organizaciones independientes es la lucha por la tierra. Los desposeídos del campo se han levantado en lucha durante más de una década por recuperar y defender la tierra que el capital les arrebató en su desarrollo.

Hay que reconocer que el movimiento campesino es heterogéneo y plural, esto es así por el desarrollo desigual del capitalismo en el agro, de tal manera que las diferentes organizaciones campesinas presentan una variedad de demandas que la crisis ha profundizado; algunas luchan por el aumento en los precios de garantía y distribución de créditos, seguros y asesorías, otras luchan por la democratización de los ejidos y por elecciones democráticas, otras exclusivamente luchan por la sindicalización de los obreros agrícolas y también por el cese a la represión, entre otras.

Sin embargo, nosotros nos abocaremos únicamente al análisis de la vertiente principal del movimiento campesino que lucha por la tierra, aunque implícitamente englobe otras demandas.

El soporte fundamental del movimiento campesino independiente es proporcionado por la lucha de los jornaleros agrícolas, los campesinos pobres, los semiproletarios y los proletarios son el sector que radicaliza su lucha a través de organizaciones independientes, mismas que recurren a infinidad de formas de lucha que van desde los mitines, hasta la toma de oficinas oficiales, hasta la más radical de ellas; las invasiones de tierras.

En la mayoría de los Estados de la República, se intensifica la lucha de clases y esto le permite al movimiento campesino adquirir un carácter general, que amenaza seriamente al sistema político mexicano, en este sentido se constituyó en un problema para la seguridad nacional.

Auge del Movimiento Campesino Independiente 1970-76

El periodo 1970-1973 se caracteriza por ser la fase inicial del surgimiento de organizaciones campesinas que enarbolan las demandas de los pobres del campo, por la transformación social. Las múltiples formas de lucha de la organización campesina depende del desarrollo capitalista de cada región, por ello el accionar de algunas de estas organizaciones es frágil ya que en los primeros tres años de esta década, su movilización fue espontánea y representa una respuesta a su pobreza en que vive. Sin embargo, es hasta 1973-76 cuando se consolidan las organizaciones de los campesinos pobres, a partir de esto, políticamente avanzan en la creación de programas de acción que les permita lograr sus objetivos.

La mayoría de las existentes, hasta nuestros días, se formaron en estos años, aunque posteriormente surjan más. Durante este periodo la demanda principal de las organizaciones de los campesinos pobres es la recuperación y dotación de tierras. Las invasiones de tierras constituyen la forma principal de movilización de estos años, esta forma de lucha es la más radical y revolucionaria. ^{2/}

^{2/}- Véase, Armando Bartra. "Seis Años de Lucha Campesina", en Revista de Investigación Económica. Vol. XXXV, 1977.

Aún cuando la lucha campesina se manifieste en la mayoría de los Estados, adquiere mayor fuerza y frecuencia en dos regiones principalmente: la zona noroeste: Sinaloa, Sonora, Jalisco y la zona centro sur: Veracruz, Puebla, Hidalgo, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Tlaxcala, Michoacán, entre otros.

Estos dos polos opuestos por su diferente desarrollo, forman parte de una sola realidad; la formación capitalista mexicana dependiente, con su economía deformada y subordinada a las necesidades de la acumulación a nivel mundial. Durante los primeros años de la década de los setentas sobresale a nivel nacional la lucha de los jornaleros por mejores condiciones de vida y por la recuperación y dotación de tierras, así la zona noroeste se destaca por registrar y concentrar el mayor número de luchas y de invasiones de tierras, por lo tanto resalta la lucha de clases en esta región, por el hecho de contar con latifundios capitalistas de avanzada.

Blanca Rubio visualiza el fenómeno así: "Durante el primer sexenio de los años setentas, la zona norte del país constituye el foco de concentración de la lucha campesina. Aún cuando cobra un carácter nacional, el movimiento fluye, se concentra y ataca con mayor frecuencia en las zonas del país donde han proliferado los grandes latifundios capitalistas de la región norte y noroeste de México. Zona de concentración del capital agrícola de avanzada, es también, consecuentemente, zona de afluencia de los jornaleros agrícolas que migran de las regiones empobrecidas del sur y centro del territorio".

"Consecuentemente, el jornalero agrícola enfrenta como enemigo principal a la burguesía agrícola de punta, la burguesía de avanzada en el medio rural. Se trata del sector moderno

de la clase dominante, la clase vinculada al imperialismo norteamericano que basa sus ganancias en el uso intensivo de la fuerza de trabajo y marca, con su desarrollo, las características principales del capitalismo en la agricultura".^{3/}

Las condiciones de miseria y explotación a que se enfrentaron los jornaleros agrícolas en esta región, los orilló a luchar abiertamente contra un pilar del sistema capitalista mexicano; el neolatifundio. La reiterada toma de tierras y el ascenso de las organizaciones campesinas y de sus demandas, lo convirtieron rápidamente en un problema social y político para la burguesía agraria, en la medida que las invasiones de tierras en el noroeste obstaculizaban el proceso de acumulación capitalista y tornaba insegura la inversión.

Estas condiciones de agitación y movilización de las organizaciones de los pobres del campo, encontró rápida respuesta de la burguesía agrícola y agraria y a través de sus organizaciones presionaron la política del Estado mexicano para salvaguardar la propiedad privada y defender el neolatifundismo. El Estado mexicano se vio obligado a intervenir y a reconocer la crisis social y económica que vive el campo, es al gobierno de Luis Echeverría Álvarez al que le toca primero implementar las medidas de diversa índole; desde las expropiaciones y la formación de ejidos colectivos hasta llegar el caso la represión, - en este sentido trata de conciliar la lucha de clases, para poder controlar el auge del movimiento campesino que por momentos los desborda y que cada vez más se independiza de las organizaciones campesinas oficiales como la C.N.C. y demás filiales C.C.I., C.A.M., entre otras.

De esta manera el Estado expropia históricamente los valles del Yaqui y Mayo en Sonora y el valle de Culiacán en Sina

^{3/}- Véase, Blanca Rubio. "Resistencia Campesina y Explotación Rural en México". Pág. 24. Ed. Era, México 1987.

loa, como una medida destinada a frenar el movimiento tan ascendente y explosivo de la zona noroeste, al conceder algunas demandas de carácter principal.

Hay que hacer hincapié en que a pesar de que la mayoría y las más importantes acciones de las organizaciones de los pobres del campo se dan en el noroeste, en los demás Estados de la República también es importante el crecimiento de la lucha de los campesinos pobres.

Rosario Robles estudia el proceso del surgimiento de las organizaciones campesinas para este periodo; "Sin embargo, la influencia de la mayoría de las organizaciones independientes en este periodo es estrictamente local o regional. Así en Oaxaca surgen la Coalición Obrero Campesino Estudiantil (COCEO), la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI) y el Frente Campesino Independiente (FCI); el Campamento Tierra y Libertad (CTL) en San Luis Potosí; la Unión Campesina Independiente (UCI) en Veracruz y Puebla; el Comité de Defensa Popular (CDP) en Chihuahua; el Frente Popular de Zacatecas (FPZ) el Frente Campesino Independiente y la Coalición de Ejidos del Valle del Yaqui y del Mayo en Sonora".^{4/}

El desarrollo de estas organizaciones y de sus movilizaciones nos permite comprender su carácter revolucionario y su importancia estratégica para la transformación social. Hay que reconocer que estas organizaciones campesinas y populares no son modelos intachables de funcionamiento democrático y de militancia de base, ya que en el principio de su formación, su cohesión era limitada y en algunos casos predominaba el caudillismo, sin embargo, después de 1974 se fortalece su organización y su accionar se vuelve más democrático.

^{4/} Véase, Rosario Robles. "Notas Sobre un Campesinado con Cabeza". En Teoría y Política No. 3, México 1981. Pág. 139.

En resumen, durante los años 1970-1976 es incontenible la toma de tierras en el agro mexicano por parte de los desposeidos del campo, prácticamente no hay Estado de la República en que no se registren tomas de tierras, baste revisar los periódicos de esas fechas para darse cuenta de la magnitud e importancia nacional que adquiere la lucha de clases en el campo. Siendo 1976 año en que el movimiento conoce una época de auge, el movimiento se torna peligroso y constituye un problema de seguridad nacional que no se presentaba en los últimos treinta años, por lo cual el gobierno de Echeverría trata de solventar la situación.

Al realizarse las expropiaciones, la burguesía agraria y agrícola pasa abiertamente a defender su pequeña propiedad, no sólo contra los pobres del campo y sus organizaciones, sino - incluso ante el propio Estado mexicano al que critica duramente, esta burguesía también cuenta con sus organizaciones como la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad (CNPP), Confederación Nacional Ganadera (CNG), entre otras, y quienes presionan por medios legales y violentos para cambiar la política del gobierno mexicano.

Incluso, las propias centrales oficialistas como la CNC, CCI, CAM, MNPA, operaron en algunas ocasiones como instrumento para las tomas de tierras, y paradójicamente el grupo paramilitar Antorcha Campesina también ha tenido que retomar las banderas de los explotados del campo para paliar la aguda situación que se vive en el campo. Aunque la mayoría del campesinado ha comprobado su carácter burgués y manipulador, por lo que estas centrales pierden validez y concenso entre los pobres del campo.

La Etapa Defensiva y el Proceso de Reorganización a Nivel Nacional 1977-1985

El cambio en las condiciones políticas del país -el relevo presidencial, fue determinante para que el Estado y la burguesía agrícola y agraria, asestaron un fuerte golpe al movimiento campesino independiente, la represión hizo lo que no lograron las políticas populistas de Echeverría, las organizaciones campesinas se replegaron para no ser desarticuladas y entraron en un proceso defensivo.

Es al gobierno de López Portillo a quien se le presenta esta disyuntiva al tomar el poder, por tanto, su gobierno se ve en la necesidad de someter al movimiento campesino, para tal efecto implanta una política abiertamente anticampesina, además se hizo oficial la política de bandera blanca en algunos estados y se cierra la posibilidad legal de exigirla, paralelamente se modificó la legislación agraria de tal manera que se colocó en el terreno de lo ilegal a los campesinos que invadían las tierras. Sin embargo, la represión fue sin duda alguna el elemento más eficaz para contener a las organizaciones independientes, al menos durante los primeros años de su gobierno.

La población campesina fue sometida a una feroz represión militar, tanto del ejército como de las guardias blancas o columnas volantes, imponiendo prácticamente un estado de sitio en las regiones y localidades más conflictivas, y logra el gobierno por medio de la muerte y el encarcelamiento, el retroceso del movimiento de los pobres del campo, por ende las organizaciones independientes son sometidas a un reflujo

en 1976-1978.

Rosario Robles afirma que: "La ofensiva estatal a todos los niveles encaminada fundamentalmente a desarticular las organizaciones campesinas independientes tiene como resultado, en este periodo, la desarticulación y desmembramiento de organizaciones tan importantes como el Frente Campesino Independiente de Sonora, el Frente Campesino de Oaxaca, la Coalición Obrero Campesino Estudiantil en lo que se refiere a su sector campesino".

"La represión no se limita, sin embargo, al descabezamiento de las organizaciones o de los núcleos de lucha independiente. En algunos lugares, se masacra masivamente a hombres, mujeres y niños, se queman poblados, se destruyen casas, etc. Tal es el caso de los indígenas de Venustiano Carranza, Chiapas; el de los campesinos de la Sierra Norte de Puebla y Centro de Veracruz". ^{5/}

Todavía no se acababa de sofocar el movimiento campesino del noroeste, cuando la zona centro-sur pasa a ocupar la escena principal de la lucha de clases en el agro, es ahí cuando toma importancia la lucha de los explotados, campesinos pobres y comunidades indígenas, que se manifiesta por una agudización de los conflictos agrarios en estados como Oaxaca, Veracruz, Puebla, Michoacán, Hidalgo, Guerrero y Chiapas.

El desplazamiento del eje de lucha a una zona en donde predomina el desarrollo extensivo del capitalismo, imprime características singulares al movimiento de los pobres del campo. En el periodo 1960-1985, se desarrolla en la región centro-sur una expansión del capital dedicado a la ganadería y que en su crecimiento exige tierra para su acumulación permanente, origi

5/- Idem, Op. Cit. Pág. 137.

nando un proceso de ganaderización del agro. Además el crecimiento de la industria del petróleo es inseparable de un proceso de expropiación legal o ilegal de las comunidades de esta región, en su desarrollo el capital dedicado a la explotación del petróleo necesita de más campos de perforación y que sólo lo consigue arrebatando la tierra de los indígenas.

En este sentido, estamos de acuerdo con Blanca Rubio cuando nos dice que: "Se trata de una zona en la que el periodo - 1960-1983 constituye la etapa fundamental de concentración de la tierra, pues aunque se fueron formando grandes propiedades con anterioridad, dedicadas a las plantaciones y a la ganadería, este proceso está inconcluso, toda vez que una porción - importante de tierras de buena calidad en la región sigue en posesión de campesinos pobres. Debido a que en las últimas - dos décadas las actividades ganaderas, silvícolas, mineras y turísticas, propias de esta región, entran en una fase expansiva, reclaman para su avance la tierra y los recursos naturales de los campesinos. Se desarrolla, por tanto, una disputa abierta por la propiedad de la tierra que adquiere un carácter violento. Esta zona se caracteriza también por la presencia importante de población indígena que constituye el blanco más fácil para la expansión del capital, por la debilidad jurídica que respalda su propiedad comunal."

Y concluye diciendo: "Los indígenas, los campesinos pobres del centro-sur, son el sector más pauperizado y golpeado del campo. Son los que comandan orgánicamente el movimiento, son los más ofensivos y son los que arrancan, en esta coyuntura, - la solución parcial a sus demandas, son, en este sentido, los más débiles y los más fuertes. En esta contradicción se encie-

rra la clave del movimiento campesino actual. El eslabón más débil por donde se puede romper la estabilidad social, se encuentra en el territorio del hambre, en la región violenta y empobrecida del centro-sur. Allí se ubica también el polo más fuerte y numeroso del movimiento campesino."^{6/}

Debemos recordar que ya desde los primeros años de la década de los setentas se presenta la movilización de los campesinos pobres en su lucha contra la burguesía caciquil y extensiva de esta zona, es sin embargo, hasta 1977-85, cuando se agudiza el conflicto y se transforma en una región explosiva, por las condiciones de miseria y explotación que provocó el desarrollo del capitalismo de tipo extensivo y de baja composición orgánica del capital productivo.

La demanda principal de estos campesinos pobres y sin parcela durante más de una década es una lucha por la recuperación de la tierra, este tipo de lucha encarna la respuesta del campesino ante el ataque del capital.

No obstante que las organizaciones independientes de esta región también sufrieron en carne propia la escalada represiva del gobierno de López Portillo y de los neolatifundistas, no lograron desarticular sus organizaciones debido, en primer lugar a su repliegue defensivo y su accionar combativo y en segundo lugar debido a que las tendencias económicas que lo generaron y que hemos visto con anterioridad, se aceleraron y profundizaron a fines de la década de los setentas, dirigidas a definir un nuevo tipo de integración de la agricultura a la acumulación de capital.

^{6/} Blanca Rubio, Idem. Op. Cit. Págs. 30 y 35.

Ahora bien, este repliegue de las organizaciones de los pobres del campo les resta capacidad ofensiva en este periodo, no obstante, se instrumentan acciones que sostienen la agitación - y el espíritu de lucha, lo que es más importante, adquieren conciencia de su carácter aislado y local que las coloca en una posición de desventaja ante una ofensiva represiva por parte del Estado Mexicano y de la burguesía caciquil de la zona, y se les plantea el reto de avanzar en un proceso de unificación nacional de los explotados del campo.

3.2.- ORGANIZACIONES CAMPESINAS INDEPENDIENTES Y SURGIMIENTO DE LA COORDINADORA NACIONAL PLAN DE AYALA (CNPA) 1970-1985.

El surgimiento de las organizaciones campesinas independientes durante la década de los setentas representa una respuesta a sus paupérrimas condiciones de vida y a la destrucción de su economía que los proletariza. Durante los primeros tres años de la década de los setentas, surgen espontáneamente y tienen un carácter local, sin embargo la movilización hace que la organización se haga más consecuente en la lucha por recuperar su tierra y sus libertades.

Ahora bien, las organizaciones de los pobres del campo imprimen tonalidades diferentes en los frentes de lucha, de acuerdo a las condiciones que se desarrollan en las diversas regiones del país, de aquí que en este vasto conjunto de organizaciones se presenten varias líneas de acción: Así la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) parte neciente al PMS da prioridad a la organización del proletariado agrícola, sobre todo en estados con alto desarrollo de la agricultura de punta como en Sonora y Sinaloa, entre otros, - no obstante de encabezar grandes movilizaciones en la década de los setentas, deja de lado erróneamente otras demandas fundamentales como la lucha por la tierra, provocando que pierda consenso entre los campesinos, aunque para los ochentas parece que cambia de táctica y comienza a ganar terreno nuevamente.

La otra vertiente del movimiento campesino está representado por grandes organizaciones independientes, que encabezan

y dirigen la lucha de los jornaleros agrícolas, campesinos sin tierra y los campesinos pobres, por la recuperación de las tierras usurpadas, esta vertiente del movimiento es la principal.*

Es importante resaltar que en algunos casos, estas organizaciones no son exclusivamente de campesinos, el ascenso general de la lucha de clases en el campo durante la década analizada permitió el desarrollo de organizaciones de coalición o de frentes que aglutinan a varios sectores de la población, - que luchan democráticamente por sus derechos pisoteados por la burguesía. Así surgen la Coalición Obrero-Campesino Estudiantil de Oaxaca (COCEO), la Coalición Obrero-Campesino-Estudiantil del Istmo (COCEI), el Frente Popular de Zacatecas (FPZ), el Comité de Defensa Popular de Chihuahua (CDP).

Por otro lado, existen organizaciones como la Unión Campesina Independiente (UCI) con bases en Veracruz y Puebla, la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) en Michoacán, la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) en Chiapas, el Frente Campesino Independiente (FCI) en Sonora, el Campamento Tierra y Libertad (CTL) en San Luis Potosí; surgen como organizaciones de base exclusivamente de campesinos. Este tipo de organizaciones han enfrentado algunos problemas en la medida - que hay dirigentes que se muestran como caudillos y han impedido su vinculación y trabajo conjunto con otras organizaciones políticas, lo que obstaculiza dar profundidad a la lucha de clases, sin embargo la experiencia y el fogueo político - permite que al correr de los años se superen estas deficiencias ideológicas.

*/Remitimos al lector, al trabajo de Margarito Montes para - una mayor profundización de este aspecto. "El Movimiento Campesino en el Mexico Actual". En Revista Textual No. 10, UACH 1982, Pág. 7-31.

A continuación veremos brevemente las características de - dos organizaciones campesinas independientes -UCI y COCEI-, - las que consideramos son representativas del movimiento de los pobres y explotados del campo mexicanos. Además parte de la información fue obtenida del trabajo de Rosario Robles. 7

Unión Campesina Independiente (UCI)

La UCI es una organización que se crea en los primeros -- años de los setentas, su base de sustentación está formada por los jornaleros agrícolas, campesinos sin tierra y los campesinos pobres de la Sierra Norte de Puebla y Centro de Veracruz, actores principales en la lucha por la tierra que les pertenece y de la cual han sido despojados por la burguesía agraria y agrícola. Sus métodos de lucha son principalmente la movilización para la toma de tierras y oficinas, ya que han agotado el trámite legal sin ningún resultado; también luchan contra la represión y libertad de los presos políticos.

Un grupo de investigadores de la Universidad de Veracruz analiza la creación de la U.C.I.; "La Unión Campesina Independiente constituye el núcleo más avanzado del movimiento campesino en Veracruz ... es una organización de masas que ha construido el campesinado de la Sierra Norte de Puebla y el Centro de Veracruz, en su lucha por la tierra. Tiene sus orígenes en la presente década, hacia 1974, cuando rompió con la CCI - dirigida entonces por Ramón Danzos Palomino."

"Cuando la CCI pretende impulsar la política de sindicalización en las zonas de Puebla y Veracruz, encuentra que sus -

7/- Rosario Robles. "Las Organizaciones Campesinas Indepen-dientes" en Cuadernos de la CIES, UNAM No. 6, 1981.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

planteamientos no corresponden a las demandas campesinas. La dinámica que impulsa el movimiento campesino en la zona es - precisamente la necesidad de un pedazo de tierra, a la cual los campesinos no están dispuestos a renunciar... Los dirigentes locales ... deciden escindirse orgánicamente de la Central y fundan la UCI." ^{8/}

El avance organizativo y ofensivo que adquiere esta organización a fines de 1976, se manifiesta en la toma constante de la tierra y de la cual da fe Rosario Robles. Han tomado la tierra en El Molino, Hueytlalpan, Zacapoaxtla, esto en Puebla y en Veracruz; Huipanguillo, La Moria, Tlapacoyan, etc. ^{9/} Planteándose además su trabajo colectivo como una forma de preservar los avances logrados en organización.

Este avance organizativo de 1976 coincide con el ascenso generalizado del movimiento campesino a nivel nacional, pero también el Estado burgués desata la represión generalizada sobre el movimiento de los pobres del campo.

Al acentuarse la represión en Puebla y Veracruz, la organización reaccionaria y paramilitar Antorcha Campesina apoyada por el ejército, masacra sin piedad a dirigentes y campesinos que apoyan y militan en la UCI, esta escalada represiva colocó a la UCI en una posición defensiva, pero no lograron desarticularla, por el contrario, se fortaleció y avanzó políticamente al comprender la necesidad de vincularse con otras organizaciones independientes, para avanzar en la unión de fuerzas, esta línea de acción se pone en práctica en 1978 al aliarse con el Campamento Tierra y Libertad y más tarde se incorporaron a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA).

^{8/} Erasmo Hernández, Antonio Basurto, Antonio Sosa, Héctor Ortega, Víctor Hugo Valencia, "Informe sobre el movimiento campesino en Veracruz 1975-1978". Centro de Estudios Históricos U.V. México 1979. Pág. 5 y 6.

^{9/} Rosario Robles. *Idem*. Op. Cit. Pág. 29.

Es necesario destacar que no es la única organización de campesinos pobres que tienen un programa radical y que han avanzado ideológicamente y políticamente en la lucha por derrocar al sistema capitalista que los explota y oprime. Como esta organización hay muchas más, que han comprendido en la lucha de clases, que sólo la organización y movilización podrá constituir una vanguardia revolucionaria que aglutine a obreros, campesinos, estudiantes para la lucha por la transformación de la sociedad mexicana.

Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI)

Como resultado de las luchas democráticas estudiantiles de Juchitán, Oaxaca y que cuenta con el apoyo de campesinos y obreros, surge y se constituye la COCEI en 1974, aunque sus raíces son anteriores, esta coalición encabeza y dirige la lucha de los tres sectores anteriormente dichos, no obstante de dirigir varias huelgas de obreros en 1975-76, las luchas más importantes que ha desarrollado son por la recuperación de la tierra, por todos los métodos posibles que van, desde el trámite burocrático hasta la toma violenta de tierras, otra lucha importante que ha desarrollado es a nivel de elecciones para presidentes municipales, que tantos problemas les ha causado por luchar por la democratización de las elecciones.

El programa de acción de la COCEI establece una plataforma amplia y revolucionaria, al exigir la entrega total de tierras y maquinaria a los campesinos, por ello busca la formación de un partido que sea la vanguardia que guíe a la revolución -

socialista a los explotados del campo y la ciudad. Esta línea de trabajo es su camino hasta nuestros días.

"Con respecto al problema campesino, se plantea de forma inmediata: salida de los acaparadores de las tierras ejidales; explotación colectiva de la tierra en beneficio de la comunidad, y bajo la dirección del Comisionado de bienes ejidales, elegido democráticamente; respeto a las tierras ejidales; agua y crédito para los campesinos pobres y para los ejidos; reconocimiento legal de sus verdaderos representantes; explotación - de latifundios en beneficio de los campesinos pobres".

"Estamos concientes de que el Estado, dado su carácter de clase y los intereses que representa y defiende es incapaz de resolver los problemas económicos, políticos y sociales tanto de la región como del país. Estos problemas se podrán resolver en beneficio de las clases populares cuando sean exclusivamente responsabilidad de ellas. Mientras el pueblo del Istmo y la COCEI se preparan para asumir sus responsabilidades en ese momento histórico, podemos avanzar arrancando al Estado soluciones parciales a nuestros problemas. Esto define el carácter de nuestras alternativas de lucha. También señala el método para implementarlas; la amplia movilización popular".^{10/}

Al resistir la represión de 1976-77 por parte del Estado mexicano, gracias al apoyo y militancia de sus amplias bases, logra fortalecerse y busca alianza con otras fuerzas del movimiento campesino independiente e incluso con partidos políticos de izquierda, y más tarde ingresa al movimiento de la CNPA.

En resumen, el movimiento de los pobres del campo, de los campesinos sin tierra y de los jornaleros agrícolas a diferencia

^{10/} Véase, "Alternativas de Lucha". Documento de la COCEI. Marzo de 1977. Pág. 28 y 29.

de los demás movimientos populares del país, excepto el movimiento de los colonos -es el único que pese a sus limitaciones ha logrado generar organizaciones independientes del Estado y de sus organizaciones corporativas, con una clara ideología antipitalista y socialista.

Pese a la represión violenta y constante que ha ejercido el Estado Mexicano desde 1976, no puede desterrar y desarticular estas organizaciones de los campesinos y si muy por el contrario se han consolidado como un destacamento que puede proporcionar la fuerza principal del cambio social. La propia existencia de organizaciones locales y regionales sientan las bases materiales y políticas para desarrollar una organización a nivel nacional que aglutine a los explotados del campo y de la ciudad.

Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) 1979-1985

La CNPA se forma a fines de 1979, le antecede una década álgida de lucha de clases, en donde el movimiento campesino independiente crea sus organizaciones que le permiten dar coherencia y fuerza a su lucha por recuperar la tierra principalmente. Ante la represión brutal de que fue objeto en 1977-78, se les venía presentando el dilema de buscar alianzas entre las propias organizaciones de los campesinos para fortalecerse internamente y estar en la posibilidad de soportar la represión, al mismo tiempo de buscar coordinar sus acciones que les permitan difundir ampliamente sus demandas y de esta manera luchar con más brío por lograr resoluciones positivas a las mismas.

Del encuentro nacional de organizaciones independientes que se llevó a cabo en Milpa Alta a fines de 1979, surge la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), en un principio se incorporaron al frente campesino independiente organizaciones oficiales como: el Movimiento Nacional Plan de Ayala que dirige Mateo Zapata (MNPA), el Consejo Nacional Cardenista (CONA--

CAR) con algunas bases en Colima, Guanajuato y Michoacán, y finalmente una fracción del Consejo Nacional de Pueblos Indígenas (CNPI), quienes intentaron controlar y manipular la nueva Coordinadora sin ningún resultado.

También participaron organizaciones vinculadas a partidos políticos de izquierda como: la Alianza Campesina Revolucionaria (ACR), la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI), entre otras, además de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) que nunca se integra a la CNPA. Estas organizaciones de alguna manera contribuyeron al desarrollo del frente, sobre todo las dos primeras.

Además de organizaciones eminentemente sin ninguna filiación política como: la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) Unión Campesina Independiente de la Sierra Norte de Puebla y - Centro de Veracruz (UCI), Comuneros Organizados de Milpa Alta (COMA). Estas organizaciones campesinas de masas han contribuido enormemente a dar vida a la CNPA. 11

Después de este primer encuentro, y en los meses que le siguieron al interior de la CNPA se presentan serias diferencias entre las organizaciones independientes y las oficiales, proceso que terminara con la depuración de la CNPA y por ende la salida del CONACAR, CNPI y del MNPA.

Margarita Montes nos dice al respecto: "Por el contrario, al tiempo que estas organizaciones abandonaron sus filas, la CNPA comenzó a fortalecerse por la incorporación de nuevas organizaciones campesinas independientes que contaban y cuentan en sus acervos con importantes contingentes campesinos e importantes experiencias de lucha. Ingresaron a la CNPA en este periodo la COCEI, el CDP de Chihuahua, un poco más tarde la Organización de Pueblos del Altiplano (OPA), el Movimiento de Lucha Revolucionaria (MLR), la Unión de Ejidos Lázaro Cár-

11 - Véase, "La Coordinadora Nacional Plan de Ayala" En Revisión Textual No. 8. Pág. 13-21. UCH México 1981.

denas (UELC) de Nuevo León, el Bloque Campesino de Chiapas (que se escindió en la ACR), el Frente Popular de Zacatecas (FPZ), el Comité Coordinador Huasteco (CCH), la Organización Independiente de Pueblos Unidos de las Huastecas (OIPUH) la Organización Campesina Independiente de la Huasteca Veracruzana (OCIHV) la Unión de Pueblos de Morelos (UPM) y el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT)". 12/

Después de la depuración de 1980, la CNPA queda constituida por organizaciones exclusivamente de campesinos y de coalición, pero que son democráticas e independientes del Estado - burgués mexicano. Esta nueva organización y cuyo eje aglutinador es la lucha por la tierra y en contra de la represión, re presenta el gérmen de una organización revolucionaria y qualitativamente superior a las de los últimos treinta años.

Por lo tanto, la CNPA es la expresión política que manifiesta el carácter irreconciliable del movimiento campesino - independiente del Estado mexicano que de plano se quita la - máscara reformista, populista y el cual implementa medidas antidemocráticas, antiagrarias y anticampesinas, aunque sin embargo por razones de seguridad nacional llega a resolver algunas demandas del movimiento a efecto de apaciguar los ánimos.

A la etapa de depuración corresponde la realización de - los tres primeros encuentros nacionales y son impulsados con el objeto de frenar la represión y pedir la libertad de los - presos políticos en las zonas donde se agudiza la lucha de - clases como en Michoacán, Oaxaca, Chiapas, San Luis Potosí, - Veracruz, Puebla, etc., al mismo tiempo se manifiesta en contra del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y de la Ley de Fo-

12/ Véase, Margarito Montes. "Hoy Luchamos por la Tierra y - También por el Poder". En Revista Textual No. 17. Pág. 80 UCH, México 1985.

mento Agropecuario (LFA), durante el gobierno de López Portillo.

"La política anticampesina del régimen de JLP se manifiesta de dos formas: una política agraria que tiende a fortalecer y favorecer la penetración del capitalismo en el campo; y para apoyar y desarrollar esta política anticampesina, se recurre a la represión del movimiento campesino".

"El proyecto que ha desarrollado este régimen se caracteriza por la elaboración de leyes y mecanismos legaloides y burocráticos (SAM y LFA) que frenan la entrega de la tierra y que tratan de evitar el impulso a formas de organización independiente que permitan una comercialización, distribución y producción tendientes a beneficiar realmente a los campesinos".

"Para poder desarrollar la política agraria, José López Portillo ha profundizado la represión en el campo, y que se distingue en estos niveles: Encarcelamiento (en los últimos meses y en varios estados de la República, como San Luis Potosí, Veracruz, Chiapas, Oaxaca y otros, las autoridades han de tenido en forma arbitraria a varios campesinos culpándolos por supuestos delitos), persecución (en todo el país existe una persecución para los dirigentes campesinos, por parte de las autoridades estatales y guardias blancas de los caciques y otras corporaciones policiacas), desaparición y expulsión de los campesinos en sus comunidades (en los ejidos y comunidades, la lucha por la tierra ha tenido como consecuencia que varios campesinos hayan sido desaparecidos por las guardias blancas y policías estatales y federales. Asimismo el alarde y exhibición de su poderío han obligado a varios grupos campesinos a emigrar de sus comunidades. Fundamentalmente esto sucede en las comunidades indígenas, como el caso de los triqui

en el Estado de Oaxaca), asesinatos (la masacre a los grupos - campesinos, el asesinato a los dirigentes, son otras medidas de represión que el gobierno ha desatado en forma brutal en el - campo, como los sucesos en Tlacolula, Veracruz), y órdenes de aprehensión y expedición de leyes regresivas (el Estado, en di versas entidades, ha expedido leyes que tipifican como delito el hecho de asesorar a campesinos, encuadran a los asesores como autores intelectuales de las movilizaciones campesinas, - como en el caso de Sinaloa)". 13/

Sin embargo el proceso de integración de la CNPA no ha si do fácil la existencia de diversas organizaciones de diferen- tes regiones implica serias dificultades para coordinar sus lu chas, los diferentes grados de conciencia política, los proble mas económicos e incluso el temor a las organizaciones de iz- quierda han contribuido a que el proceso sea lento pero seguro.

Las movilizaciones son la principal forma de lucha de la CNPA, así surgen las manifestaciones de protesta ya sea regio- nales o en la Ciudad de México, también la toma de edificios de la SARH o SRA y palacios municipales o plantones son otra - forma de lucha. La más radical de ellas la constituye la toma de tierras, la CNPA la promueve como un medio confiable para - recuperar lo perdido.

Sin embargo, la CNPA no aglutina la totalidad del movimien to campesino independiente, debido a que deja de lado otras - formas de lucha como la de los créditos, precios de garantía y comercialización de productos, no obstante esto, se empieza a corregir y a postular este tipo de demandas que son una bande- ra de lucha de los pobres del campo.

Armando Bartra nos dice: "... En la CNPA predomina social- mente las demandas orientadas a la tenencia de la tierra, esto

13/- Véase, "Resoluciones del IV encuentro Nacional de Organiza ciones Campesinas Independientes CNPA". En Revista Textual No. 8, Pág. 161 y 162. UACH, México, 1981.

no significa que se hayan soslayado las reivindicaciones referentes a la producción. Desde 1982 la Coordinadora inició negociaciones con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Banrural y Conasupo, y sus demandas programáticas incluyen las reivindicaciones generales de los trabajadores del campo, - tanto referentes a la tenencia de la tierra como a la producción y comercialización y a los derechos de los asalariados rurales".

"Un gran avance político de la Coordinadora ha sido reconocer que no tiene la exclusividad sobre la organización rural independiente, y asumir en la práctica que el avance del movimiento campesino demanda un gran despliegue de fuerzas que sólo puede lograrse a través de la más amplia unidad."¹⁴

En julio de 1982 la CNPA organiza en Venustiano Carranza, Chiapas el V Encuentro Nacional Campesino, donde se aprueban la Declaración de Principios y los Estatutos, entre los que destacan los siguientes:

"La CNPA es una organización de masas independiente del Estado y de la burguesía que agrupa en un amplio frente al campesinado pobre de México en torno a los principios y a la tradición de la lucha del zapatismo".

"La CNPA representa actualmente a una parte del movimiento campesino independiente, cuya forma principal de lucha es la movilización y la participación consciente y democrática de las masas. Para lograr sus objetivos, la CNPA combina la lucha legal con la acción de masas, presionando políticamente para la solución de los problemas agrarios, enarbolando una posición de clase".

¹⁴/- Véase, Armando Bartra. "Los Herederos de Zapata". Pág. 153 Ed. Era, México 1985.

"La CNPA, con base al espíritu del Plan de Ayala, se propone la recuperación de la tierra para el campesinado pobre, la liquidación del latifundio, el rescate de los recursos naturales, la organización colectiva e independiente de la producción y comercialización en el campo, la organización independiente del proletariado agrícola, el cese a la represión en el campo, la libertad de presos políticos y su democratización, teniendo en cuenta que la lucha por la tierra es una etapa más, que sólo podrá terminar con la destrucción del sistema de explotación".

"La CNPA declara su más firme y decidido apoyo a la lucha por la liberación total de los explotados y oprimidos de todo el mundo".

"Otro objetivo de la CNPA es la formación política e ideológica del campesinado, a través del conocimiento y análisis de las diversas experiencias tanto nacionales como internacionales de la lucha campesina, obrera y popular". 15/

A estas alturas se observa con mucha nitidez que la CNPA es una organización independiente y revolucionaria, así lo demuestran sus principios.

La CNPA lucha por rescatar las formas de producción campesina pero basada en una autogestión vinculada a las necesidades de un país socialista, y no significa como piensan algunos teóricos, que desean volver al pasado con una recampesinización atrasada y dogmática, que se oriente a la autarquía bajo métodos y técnicas atrasadas, sino por el contrario proponen (la CNPA) y luchan por crear una nueva relación social de producción que al mismo tiempo sienta las bases de un nuevo modo de producción: el socialista.

15/ Margarito Montes. "Hoy Luchamos por la Tierra y También por el Poder" en Revista Textual No. 17, Págs. 85 y 86. México 1985.

Para 1983 la CNPA ha demostrado su consolidación como coordinadora campesina nacional, se ha transformado en la organización más representativa de la lucha por la tierra. Sin embargo, la CNPA no ha podido aglutinar a la mayoría de campesinos del país, por la sencilla razón de que no cuenta con la infraestructura necesaria para luchar en todos los frentes y por tanto su continuidad no está garantizada, no obstante es el germen de organización que puede ser la fuerza principal del cambio social.

La represión al movimiento campesino se agudiza y no cede durante el régimen de Miguel de la Madrid, quien continúa con una política anticampesina y antipopular, al seguir los lineamientos que el Fondo Monetario Internacional (FMI) le impone - para "superar" la crisis general que sufre la economía mexicana.

Este avance de la represión y el desgaste de la CNPA, la orilla a sufrir una crisis interna que amenaza quebrantar su organización. En 1984-85 se inicia un proceso de escisión dentro de la CNPA, al surgir problemas por los estilos de trabajo entre la UCEZ que comanda Efrén Capiz y una fracción de la CNPI de Genaro Domínguez, contra otras organizaciones de la CNPA, - sin embargo, esto no implica por supuesto su cancelación, pues las organizaciones persisten y siguen luchando tenazmente.

El futuro de la CNPA radicará en su capacidad de fusionar orgánicamente a las organizaciones que la integran en una Central Campesina Revolucionaria Independiente, que retome las banderas de los pobres del campo y lucha radicalmente por sus demandas e intereses, además de concertar alianzas con el movimiento independiente de obreros, estudiantes y colonos, y a partir de ahí integren un partido de vanguardia que lucha por transformar al sistema capitalista mexicano.

3.3.- LA POLITICA AGRARIA Y AGRICOLA DEL ESTADO MEXICANO 1970-1985.

El régimen de Luis Echeverría Alvarez se ve obligado a reconocer la crisis socioeconómica que azota al campo mexicano, y tiene que enfrentar el problema de la pérdida de la autosuficiencia alimentaria de bienes básicos y que en última instancia es el resultado de la destrucción y pauperización de la "economía" campesina. Al mismo tiempo, se enfrenta a un movimiento campesino independiente con mucha fuerza y que lucha por recuperar la tierra de la que han sido despojados, de tal manera que se agudiza la lucha de clases en el campo, en este sentido el ascendente movimiento campesino lo presiona de tal manera que lo obliga a intervenir rápidamente para sofocar y controlar la agitación social imperante y la cual es una amenaza para la seguridad nacional.

Así durante el gobierno de Echeverría, se llevan a cabo una serie de medidas de política económica destinadas a solucionar la problemática agraria y agrícola. Surgiendo así la estrategia de aumentar la participación del capitalismo de Estado en el sector agrario, mediante la reorganización de los ejidos, de esto nacen los planes de colectivizar a la gran mayoría de ejidos pero bajo el control del Estado mexicano a través de instituciones y secretarías de Estado.

Armando Bartra analiza esta situación en los siguientes términos: "En la política agrícola echeverrista el sector ejidal está llamado a ser un nuevo polo de desarrollo agropecuario que, supuestamente debe cubrir los huecos dejado por la

producción empresarial privada, además de permitir una utilización más racional y eficiente de los recursos manejados especu-
lativamente para el sector agrícola empresarial".

"El Estado debe, entonces, proporcionar no sólo los recursos económicos, sino también la asesoría técnica y administrativa, el plan productivo, etcétera. Dicho de otra manera: los ejidos sólo pueden funcionar como empresas dóciles a las necesidades del capitalismo nacional si operan como empresas controladas por el capitalismo de Estado." ^{16/}

Por tanto, el Estado instrumentó una serie de acciones - que se materializaban en la política agrícola del régimen de Echeverría, entre las más importantes, sobresalen:

- 1) El aumento de los precios de garantía, estancados en los últimos diez años; el maíz pasa de 940.00 pesos/tonelada a 1900.00 en 1975; el frijol de 1750.00 a 5000.00 pesos/tonelada en 1973; el trigo aumenta de 870.00 a 1750.00 en 1975., etc.
- 2) El crédito al campo aumenta a una tasa promedio de 23% anual entre 1970 y 1975, y se crea la banca de crédito oficial (el Banco Nacional de Crédito Rural y el Fondo Nacional para el Fomento Ejidal FONASE).
- 3) Se realiza un plan "maestro" de organización y capacitación campesina que se propone colectivizar en 1974 - once mil ejidos, de tal forma que el ejido es llamado a ser una empresa administrada por el capitalismo de Estado.
- 4) Para esta mayor intervención del Estado en el sector ejidal, tanto en la esfera de la producción como en la

^{16/}- Armando Bartra. "Los Herederos de Zapata." pág. 112. Ed. Era, México 1985.

de circulación, crea las instituciones como Tabamex, Inmecafé, entre otras y se constituyen en aparatos - de dominio y control del sector campesino que se dedica a estas actividades. Además de que da mayor poder a la SARH.

Sin embargo, esta política sólo responde a una parte de la problemática del agro, el otro frente en que tiene que combatir es en el terreno de la lucha de clases, en donde trata de contener la presión de los pobres del campo, por ello, su política agraria va encaminada a revitalizar el agrarismo y - para ello agrupa fuerzas y trata de rejuvenecer a los aparatos de control oficial como la CNC y otras organizaciones filiales como la CCI, CAM y UGOCM, organizaciones que a fines - de 1974 firma el pacto de Ocampo.

Estas maniobras políticas tuvieron como finalidad recuperar fuerzas y trataron al mismo tiempo de controlar y encauzar a los campesinos por el trámite legal y no sólo eso, sino que la agudización de la lucha por la tierra en todos los estados de la República en 1970-1975, los obliga a retomar la - bandera de la lucha por la tierra para no verse superados por el incontenible movimiento campesino, en este sentido han tenido que tomar tierras y de radicalizar su lenguaje para no - perder mayor consenso y credibilidad ante los pobres del campo. No obstante estas organizaciones corporativas han perdido fuerza y consenso, actualmente ante la mayor politización de los campesinos, éstos ya no creen tan fácilmente en sus maniobras.

El propio gobierno de Echeverría tiene que retomar la - tradicional retórica agrarista y tiene que ceder a la presión del movimiento campesino y expropia a algunos latifundios para manipular y apaciguar los ánimos en las regiones donde es

más explosiva la lucha por la tierra, como en Sonora y Sinaloa, estas acciones de control hacia los jornaleros agrícolas y campesinos sin tierra rindió fruto momentáneamente y disminuyó su intensidad de lucha.

A la anterior problemática se agrega la agudización del conflicto entre la burguesía agraria y el Estado, la burguesía agraria al verse afectada en sus propiedades entra de lleno, en combate directo contra los campesinos y contra el Estado. Demandando inmediatamente el cambio de la política agraria, al pedir seguridad en la tenencia de la tierra. Para defender sus intereses, la burguesía rural cuenta con la CNPP y CNG, entre otras e incluso es tan determinante su poder, que algunas veces el secretario de la Reforma Agraria es un latifundista y que por lo tanto, su administración se dirige a consolidar el poder de la burguesía rural.

Es de todos conocido que la política agrícola y agraria del régimen de Echeverría fracasó rotundamente en todos sus aspectos, de tal manera que la problemática de la pérdida de la autosuficiencia en alimentos básicos y el fuerte movimiento campesino independiente en su lucha por la tierra, no fueron solucionados sino por el contrario se agudizó su problemática, lo anterior se reflejó en el estancamiento y retroceso del crecimiento económico del sector agrícola mexicano.

En lo que se refiere al aumento de los precios de garantía de productos básicos, los cuales rompían "supuestamente" la tendencia presentada en los pasados doce años de mantener congelados sus precios, no es en realidad un instrumento efectivo que estimuló la producción de bienes básicos, en realidad más bien un salario mínimo que se garantiza al campesinado en la producción de granos básicos.

Fue la burguesía rural la que aprovechó los aumentos en los precios de garantía y los créditos disponibles que le garantizaron fáciles ganancias sin grandes esfuerzos, de modo que las tierras de riego destinadas a estos cultivos básicos aumentaron, pero no lo suficiente como para satisfacer la demanda interna. Además la producción de la economía campesina siguió en franco retroceso, la superficie sembrada de maíz disminuyó aceleradamente, por lo tanto, la ruina y la miseria de los ejidatarios y comuneros se agudizó.

El plan maestro de colectivización del sector ejidal, resultó ser una utopía y desmedido en alcances, mal planeado e instrumentado de manera autoritaria y burocrática sobre el sector ejidal a través de instituciones como la SRA y SARH, y otras instituciones creadas para este fin, como Tabamex, Inme-cafe, Banrural, Fonase, etc., no tuvieron éxito, en la medida que no cambiaban las condiciones de la destrucción y pauperización de la "economía" campesina y sólo se colectivizaron los ejidos que tenían las mejores tierras y de mayor potencial, las que pasaron a ser empresas administradas y dirigidas por el Estado mexicano, como es el caso de los asalariados en su propia tierra que se dedican a la producción del café, sorgo, tabaco, caña de azúcar, entre otros.

Finalmente el gobierno de Echeverría fue incapaz de solucionar las demandas del movimiento campesino independiente, el pacto de Ocampo (acuerdo entre la CNC, CCI y CAM) no pudo contrarrestar la fuerza de los pobres del campo y terminó su sexenio sin poder controlar al movimiento campesino, a pesar de que se recurrió a la demagogia y a la retórica expropiando algunas tierras del estado de Sonora y Sinaloa, no fue suficiente para apaciguar la presión social en el campo, la cual queda como herencia para el régimen de López Portillo.

Es el gobierno de López Portillo al que le corresponde definir más claramente su política económica y su posición ante el reclamo de la burguesía agraria y el ascenso del movimiento campesino independiente. La primera tarea que se le presenta fue la de recuperar la confianza de la burguesía en general y el de su fracción agraria en particular.

El régimen de López Portillo puso manos en la obra e inmediatamente se reunió con los representantes de la burguesía rural, les escuchó y les propuso cambiar la política seguida durante el echeverrismo, de esta manera, la burguesía agraria denunció al ejido como ineficaz y corrompido y demandó su disolución, al mismo tiempo que defendieron a capa y espada la propiedad privada como la única vía del progreso y el desarrollo, propusieron la terminación del reparto agrario y también una alianza para la producción y, fue en ese momento cuando propusieron el proyecto de los convenios de asociación entre los empresarios y los ejidatarios. 17/

El gobierno de López Portillo se caracterizó por su orientación proempresarial, ya que en política económica manifestó una tendencia hacia la reprivatización de la economía-proceso que se acentuará más tarde bajo el gobierno de De la Madrid. El gobierno mexicano hizo suyos los planteamientos de la burguesía en general, para el sector del agro se plasmaron en la nueva ley de fomento agropecuario, en la cual se acepta legalmente la asociación entre ejidatarios y empresarios, con esta ley se viene a garantizar a mediano plazo el desmembramiento de la mayor parte de la "economía" campesina y facilita al mismo tiempo, sin ninguna traba legal la concentración y acaparamiento de la tierra ejidal y comunal.

17/- Véase, Fernando Rella "Política Agrícola y Lucha de Clases" en Revista Nueva Antropología No. 17, México 1981.

En este sentido, López Portillo declara el fin del reparto agrario y afirma hasta la saciedad que el problema del sector agropecuario no es el de la tenencia de la tierra, sino de productividad. Así la política agrícola de López Portillo plantea la necesidad de recuperar la autosuficiencia alimentaria, para ello, implementó el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), en este sistema se consideró que el sector ejidal jugaba un papel de primer orden, en la estrategia para lograr la autosuficiencia de productos básicos, y en los campesinos recaerá tal responsabilidad, de tal manera que el Estado supuestamente los apoyó con: créditos, infraestructura, seguros agrícolas y precios de garantía, además de que tenía por objeto revitalizar la alianza entre el Estado y los campesinos, aunado al mayor control que sobre ellos ejercerá la SARH.

Sin embargo, en tanto el SAM como estrategia estatal olvida las causas estructurales de la crisis socioeconómica de la "economía" campesina y reduce la problemática a una cuestión de productividad.^{18/} Este ocultamiento de la realidad operó como un mecanismo que desplazó el problema de su terreno socioeconómico y político a la esfera de la productividad, la técnica y la organización de los factores productivos.

No obstante el proyecto del SAM no fue suficiente para recuperar la autosuficiencia alimentaria, sólo se logró que en algunos años aumentara la producción de granos básicos por efectos de la inversión, pero como no solucionó la crisis de la "economía" campesina, México sigue siendo un importador neto de alimentos básicos es un factor que pone en entredicho la soberanía nacional.

^{18/}- Véase, Luisa Paré. "La Política Agropecuaria, 1976-1982". En Cuadernos Políticos No. 33, México 1982.

Todas las medidas tomadas en materia agrícola y agraria - tuvieron como objetivo dar garantías a la burguesía agraria, - para invitarla a invertir más y no sólo eso, sino que se le - ayudó legalmente a apoderarse de las mejores tierras del sector ejidal y comunal, la ley de fomento agropecuario implica - la privatización del campo y el dominio, tanto real como formal de la producción, de la propiedad y del trabajo de la "economía" campesina, con lo que se garantiza la profundización de las relaciones sociales de producción capitalista.

En resumen, el SAM y LFA son dos proyectos que forman parte de una sola política del Estado para el campo mexicano; mayor garantía y seguridad a la propiedad privada para su crecimiento, mayor control y dominio para el maltrecho sector ejidal y comunal, mayor represión y desarticulación de las organizaciones campesinas independientes, fortalecimiento de las organizaciones corporativas CNC, etc., en suma, el gobierno de López Portillo se caracterizó por ser un régimen anticampesino, antiagrario, represivo y proempresarial.

A pesar del esfuerzo y de sus estrategias que implementaron, tanto el gobierno de Echeverría Álvarez como el de López Portillo fracasaron rotundamente en su tentativa de revertir - la tendencia de la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, e incluso de solucionar la crisis que azota a la economía, ésta se agrava a fines de 1982. En este sentido, la economía mexicana se encuentra en una encrucijada con pocas salidas.

Miguel de la Madrid recibe un país para gobernar en la - crisis económica y política más severa desde los años treinta, una crisis que no sólo afecta al campo sino sobre todo a la economía en su conjunto y que pone en entredicho la independencia y la soberanía, y el crecimiento económico se vuelve inestable e inseguro. El gobierno de Miguel de la Madrid se carac-

teriza por ser tecnócrata y plantea la reprivatización del sector estatal y paraestatal, liberación de la economía y la apertura comercial como una condición de la entrada al GATT, o sea, que le dan manos libres a los empresarios para que hagan y desahagan a su antojo y el Estado mexicano pierde poco a poco las riendas de la economía y de la política.

El gobierno de De la Madrid reincide utópicamente en el planteamiento de recuperar la autosuficiencia alimentaria y lanza su Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral (PRONARDI), sin embargo, en medio de la mayor crisis económica; de la contracción de la producción y del mercado interno, el pago de la deuda externa que se hace eterna, es prácticamente imposible que logre sus objetivos propuestos.

Su programa está destinado al fracaso, pues parte de supuestos falsos, bajo las actuales condiciones de pobreza y destrucción del sector ejidal y comunal, es improcedente y fuera de la realidad la recuperación de la soberanía alimentaria, se necesitarán cambios radicales para lograrlo. ^{19/}

Por último, la Reforma Agraria que fue y es un instrumento en manos del Estado para manipular y controlar a los campesinos, ha dejado de ser operativo, ya no representa ni puede proporcionar solución a la demanda de tierra por parte del movimiento campesino, por esto, las organizaciones independientes exigen la toma del poder y la nacionalización de toda la tierra para que por medio de la autogestión colectiva, den origen a nuevas relaciones sociales de producción de tipo socialista. Por lo tanto, la solución a la problemática socioeconómica y política del campo y la ciudad, ya no tienen solución bajo las actuales condiciones de crisis del sistema capitalista mexicano.

^{19/}- Véase, Ernest Feder. "Autosuficiencia Alimentaria en un País Subdesarrollado: una evaluación programática". En - Revista Estudios Políticos. Vol. 2, México 1983.

CAPITULO 4. PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO CAMPESINO INDEPENDIENTE

4.1.- EL PAPEL DEL MOVIMIENTO CAMPESINO INDEPENDIENTE EN UN PERIODO DE TRANSICION REVOLUCIONARIA

Hemos visto que la vanguardia del movimiento campesino in dependiente agrupado alrededor de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), es comandado fundamentalmente por el semiproletariado y jornaleros agrícolas, esto es así, porque constituyen el eslabón más débil del sistema capitalista, son el sector más numeroso del campo, los más explotados, arruinados y que mantienen un exceso de pauperización permanente. A pesar de que las organizaciones campesinas independientes; UCEZ, OCEZ, FPZ, UCI, COCEI, CCRI, etc., surgen de manera espontánea en la década de los setentas, como una respuesta a su explotación, -destrucción y ruina de su "economía", estas han logrado consolidarse gracias a sus movilizaciones y organización y, en parte, también por la agudización de la crisis estructural de la economía nacional.

El ascenso del movimiento campesino independiente en la mayoría de los estados de la República como en: Sonora, Sinaloa, San Luis Potosí, Hidalgo, Tlaxcala, Michoacán, Puebla, Veracruz, Estado de México, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Zacatecas, entre los más importantes, dejan constancia en primer lugar, de que las organizaciones corporativas CNC y filiales, CCI y CAM, han dejado de "controlar" a las bases campesinas, por el hecho de que no pueden representar y presentar soluciones favorables a sus demandas. Carecen de legitimidad y traicionan su lucha por la tierra al servir políticamente a la burguesía.

En segundo lugar, las reformas y la revolución burguesa de 1910, no presentan ya una salida viable a la problemática agraria, en la medida que ha caducado su momento histórico, por lo tanto, el Estado burgués mexicano no puede solucionar las demandas del movimiento campesino actual.

Las raíces históricas del movimiento campesino independiente son profundas, a lo largo del presente siglo no han dejado de presentarse ^{1/}, con mayor o menor intensidad, sin embargo, el mayor desarrollo y profundización del capitalismo - en la economía nacional a agudizado las contradicciones entre pobres y ricos; entre jornaleros agrícolas y semiproletarios contra la burguesía agraria y contra el Estado. La cada vez más acentuada polarización de la agricultura y sus sectores y la mayor destrucción de la economía campesina, han hecho que poco a poco y de acuerdo a la lucha de clases, el campesinado se forme una ideología y conciencia revolucionaria.

¿ Qué es lo que quiere el movimiento campesino ? y ¿ Cómo lograrlo ?

Los pobres del campo, los explotados quieren principalmente la tierra y libertad. El capitalismo mexicano en su desarrollo concentra las mejores tierras de riego y temporal, los latifundistas burgueses, las empresas agroindustriales y el proceso de ganaderización han despojado constantemente de la tierra a los campesinos, por esta razón, el movimiento campesino lucha por la expropiación de los latifundios y por la nacionalización socialista de toda la tierra, y no sólo eso, sino que su experiencia los ha hecho comprender que la mejor forma de conservarla, es la explotación colectiva de la misma, base

1/- Véase, Francisco Gómez Jara. "El Movimiento Campesino en México". SRA-CEHAM. México 1981.

da en la autogestión y ayuda mutua de cada organización, pero fundamentado en un plan de desarrollo autoconcentrado de tipo socialista.

Los principios y el programa de acción de la CNPA apuntan en este sentido, su independencia del Estado y su irreconciliable antagonismo que los separa y refuerza los principios revolucionarios que postulan; su lucha de clase es pues, por la transformación del sistema capitalista vigente.

Las organizaciones que confluyen al interior de la CNPA llevan a cabo varios medios de lucha para lograr la recuperación de la tierra, el fundamental y el que les ha dado mejores resultados han sido las movilizaciones y las tomas de tierra de manera violenta, este medio es el más revolucionario y atenta contra la estructura del neolatifundismo, aunque es también el que les ha causado mayores problemas, ya que entran en conflicto directo con la burguesía agraria, quien no duda para reprimir y masacrar su movimiento e incluso el Estado les ha apoyado con el ejército, con asesinatos, secuestros y torturas, y demás actos represivos en contra del movimiento de los explotados del campo.

El medio tradicional y demagógico del trámite legal a través de la Reforma Agraria está fuera de tiempo, y no puede dar resultado, por la sencilla razón de que no representa los intereses de los pobres del campo, ésto ya fue asimilado por los semiproletarios y jornaleros agrícolas y, por ende, ya no confían en estos trámites al tiempo que sus demandas se radicalizan por la fuerza de la necesidad de sobrevivir.

Sin embargo, la lucha de clases que enfrentan las organizaciones de la CNPA y ella misma, presentan la disyuntí

va de diferenciar entre la lucha económica y la lucha política, para poder utilizar las tácticas a seguir. En un principio, la formación de las organizaciones surgen como una respuesta a su explotación y ruina, en tanto encuentran en la organización una forma primaria de lucha y autodefensa, al luchar en primera instancia por reivindicaciones económicas, entre las que destacan: expropiación de latifundios y la entrega de la tierra al campesinado, mejores precios de garantía, créditos, infraestructura, etc. Pero al formarse la CNPA, es claro ya, para los semiproletarios y jornaleros agrícolas que la única manera de hacer efectiva sus reivindicaciones es luchar abiertamente contra el capital y su explotación, por medio de la lucha política, es decir, luchar por la toma del poder político. Por esto, la CNPA cambia su emblema "Hoy luchamos por la tierra, mañana por el Poder" a "Hoy luchamos por la tierra y también por el Poder".

Durante la década de los ochentas, la CNPA sabe ya que únicamente la lucha política, la toma del Poder Político, podrá dar resoluciones a su problemática económica. No obstante, lo anterior, cambian las dos formas de lucha; económica y política, de acuerdo a las condiciones que se presentan.

Por esta razón, a partir de esta década se ven en la necesidad de realizar alianzas con el movimiento independiente de los obreros, maestros, colonos y partidos políticos que luchan democráticamente por sus demandas. En resumen, la CNPA es una Coordinadora de la lucha de los explotados del campo, independiente, revolucionaria, que lucha por la transformación de la sociedad capitalista. Sin embargo necesitan fusionar - las organizaciones que confluyen a su interior para que su accionar se haga más efectivo y tenga fuerza suficiente en la lucha por el cambio social.

Históricamente está demostrado que el campesinado por sí solo, no puede lograr la transformación de la estructura agraria y el cambio social, a pesar de que el semiproletariado y jornaleros agrícolas son sujetos revolucionarios que luchan por la revolución socialista, es insoslayable que establezcan una alianza estratégica con el proletariado revolucionario urbano, y a través de sus organizaciones, conducidos por la vanguardia del proletariado que reúna el Partido Revolucionario.

En este sentido, estamos de acuerdo con Julio Moguel, cuando analiza este proceso en los términos siguientes: "Este planteamiento fundamental del marxismo, corroborado por la historia de la revolución proletaria mundial, no debe sin embargo, hacer perder de vista otro elemento central confirmado también por la experiencia: la importancia del campesinado en el proceso revolucionario. De hecho, lejos de las predicciones de la II Internacional y de los teóricos del menchevismo, la revolución socialista ha triunfado sólo en aquellos países donde el campesinado tiene numéricamente un papel fundamental. Y en ellos, éste siempre ha jugado el papel de fuerza principal en el proceso revolucionario." 2/

Únicamente el partido de la clase obrera revolucionaria será capaz de guiar al proletariado y al campesinado por el camino de la revolución socialista, en México, el ciclo de las revoluciones burguesas terminó en 1910, por tanto, ya no tiene salidas el sistema capitalista vigente, más que la revolución socialista, la cual debe transformar profundamente las estructuras y deben dar origen a nuevas relaciones sociales de producción y finalmente el resultado tiene que ser el modo de producción socialista.

2/- Véase, Julio Moguel. "Notas sobre el problema campesino: Lucha económica y lucha política en el campo. La asociación en la producción como una forma de lucha". En Cuadernos Agrarios Número 3, 1976. Pág. 5 y 6.

Es importante dejar en claro, un aspecto central en la estrategia del partido de la clase obrera revolucionaria - por la toma del poder político, el medio utilizado para lograr la revolución socialista tiene que ser a fuerza y no hay vuelta de hoja, la insurrección de las masas campesinas y obreras tiene que ser armada y violenta, para destruir el aparato de estado burgués, e instaurar la dictadura revolucionaria del proletariado. En este periodo será válido el lema: Dictadura para la burguesía y democracia para los obreros y campesinos y clases populares.

Por lo tanto, rechazamos categóricamente la utopía pequeño burguesa: que postulan algunos partidos, cuando afirman que el cambio social se puede dar de manera pacífica a través de la democracia burguesa en los procesos electorales por medio del sufragio universal. La historia de la revolución socialista mundial y la teoría-praxis del marxismo-leninismo se han encargado de refutar y desmentir tal afirmación mientras existan las clases sociales la lucha armada y violenta fue y será la partera de la nueva sociedad humana.

De esto se desprende la importancia estratégica en la revolución socialista de la alianza político-militar entre los proletarios del campo y la ciudad, de esta alianza depende el triunfo o fracaso de la revolución socialista. Es por lo anterior que, Julio Moguel ve el papel fundamental del movimiento campesino para el triunfo de la revolución socialista: "El camino hacia la toma del poder y la construcción socialista, y dentro de estas las formas particulares que ha asumido la intervención del movimiento campesino en el proceso, ha estado determinado por las particularidades de cada país. No ha existido un camino recto y único que pudiera definirse como el camino.

La participación del campesinado, las formas que ha asumido su intervención en el proceso revolucionario, la manera en que se ha estructurado su alianza con el proletariado han dependido - en cada caso del carácter de los enemigos comunes, de las modalidades y grado de desarrollo capitalista y de la naturaleza y modalidades de la dominación e intervención imperialista, de la coyuntura nacional e internacional, de las tradiciones y experiencias de lucha, de las características de la conducción proletaria, etc."

"Así, por ejemplo, mientras que en Rusia la toma del poder asume el carácter de una insurrección en las ciudades, en una coyuntura internacional favorecida por la guerra imperialista y la exacerbación de las contradicciones internas, y la dirección del proletariado sobre el campesinado se establece como una dirección política coyuntural, provocada en gran medida por la incapacidad del gobierno provisional de Kerenski para resolver los problemas más graves e inmediatos de las masas populares (que se resumían en la consigna "paz, pan y libertad")*/ En China **/, la toma del poder se realiza a partir de una guerra prolongada en el campo, con la conformación de un ejército popular revolucionario, en base a la estructuración de una alianza estratégica del campesinado con el proletariado, en donde -

*/ Por ello, Lenin al referirse a la cuestión de los aliados del proletariado en la revolución, señala: "Estos aliados son dos; en primer lugar la amplia masa de los semiproletarios y, en parte de los pequeños campesinos de Rusia, masa que cuenta con decenas de millones de hombres y constituyen la inmensa mayoría de la población. Esta masa necesita la paz, el pan, la tierra y la libertad. Esta masa sufrirá inevitablemente ciertas influencias de la burguesía a la que se acerca más por sus condiciones de existencia, vacilando entre la burguesía y el proletariado. Las duras lecciones de la guerra... empujarán a esta masa inevitablemente hacia el proletariado, la obligarán a seguirle... Con estos dos aliados, el proletariado puede marchar y marchará aprovechando las particularidades del actual momento de transición, primero a la conquista de la República democrática y de la victoria completa de los campesinos sobre los terratenientes... y después al socialismo, pues sólo esto dará a los pueblos extenuados por la guerra, la paz, el pan y la libertad". Lenin, "Cartas desde lejos", también véase, "Las tareas del proletariado en nues-

este último, no sólo ha ganado la dirección política del movimiento campesino, sino que ha ganado su dirección ideológica, - "desde dentro" y educa a las masas campesinas en torno a los objetivos socialistas".

Concluye diciendo: "Por encima de estas particularidades, es claro que fue precisamente la incorporación de las amplias - masas explotadas en su mayoría campesinas- al proceso revolucionario lo que definió en Rusia y en China- y en casi todos los de más países donde triunfó la revolución socialista- las posibilidades mismas de la toma del poder". ^{3/}

Por todo lo expuesto anteriormente, el movimiento campesino independiente encabezado por la CNPA, sólo podrá parcialmente obtener resoluciones favorables a sus demandas, en la medida que luche por reivindicaciones de tipo económicas, y utilizando la presión de las movilizaciones e incluso, radicalizando las invasiones de tierras. Por tanto, su desarrollo y desenvolvimiento será limitado en gran medida, si únicamente lucha por estos objetivos.

tra revolución", "las enseñanzas de la revolución". "La crisis ha madurado". En "La alianza de la clase obrera y del campesinado". Ed. Progreso, 1980.

**/ Para el caso de China, ver la siguientes lecturas de Mao, - "Análisis de las clases de la sociedad China", "Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junan", "Por qué puede existir el poder rojo en China", "La lucha en las montañas Chingkang", "Cómo determinar las clases en las zonas rurales". En Obras Escogidas de Mao Tse-Tung. Tomo I. Ed. del Pueblo, Pekín, 1976.

3/- Julio Moguel, Idem. Op. Cit. Pág. 9 y 10.

En este sentido, sólo la lucha política -La toma del poder- a mediano y largo plazo, será capaz de dar resoluciones de raíz a las necesidades y demandas del movimiento de los pobres del campo. La CNPA ya postula esta estrategia, forma y educa al campesinado en la ideología y principios revolucionarios de la clase proletaria.

Lo que consideramos como un hecho es que las organizaciones que confluyen al interior de la CNPA, y ella misma, tienen asegurada su existencia como organizaciones democráticas e independientes, en la medida que las contradicciones del sistema capitalista y la destrucción y ruina de su "economía" se agudizan y aceleran cada vez más y no se ve por donde puedan desarticular y descabezarlos. La aguda crisis socioeconómica de la economía mexicana en la década de los ochentas, hacen prever que las contradicciones entre el campesinado y la burguesía se hagan más irreconciliables, esto contribuirá en parte a la mayor toma de conciencia, favoreciendo la lucha de clases y el movimiento por el cambio social.

Sin embargo, no puede marchar sola, por el camino de la revolución socialista, en este camino se hace insustituible, indispensable que realice alianzas de clase, en primer lugar, la principal y fundamental con sus hermanos de clase el ala revolucionaria del proletariado urbano. En segundo lugar, alianzas secundarias y coyunturales con las organizaciones de los pequeños burgueses que tienden a pauperizarse por la crisis del sistema capitalista, estas han constituido su Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), organización de productores que luchan por mejores precios de garantía, créditos y servicios que presta el aparato de Estado.

Por lo tanto, el movimiento campesino independiente tiene que identificar plenamente en el medio rural quienes son sus -

amigos y quienes sus enemigos, para así dar cauce correcto a su movimiento. En conclusión, son los campesinos pobres, los semi-proletarios y jornaleros agrícolas, los que constituyen la vanguardia del movimiento campesino independiente, estos tienen - que aliarse con el ala revolucionaria del proletariado urbano y marchar juntos en una alianza político-militar por el sendero - de la revolución socialista. En este proceso es necesario también realizar una estrecha alianza con el campesinado medio que tiende a pauperizarse, para acumular fuerzas, no obstante, hay que golpear juntos con ello -pequeña burguesía- pero sin mezclar organizaciones y vigilar a este aliado como a un enemigo.

El enemigo principal del movimiento campesino independiente es la burguesía rural en sus diferentes fracciones; agraria agroindustrial, agrocomercial y el propio Estado, dependiendo de las condiciones coyunturales, algunas veces, el enemigo principal puede cambiar sin embargo en la revolución socialista - hay que atacar a todas ellas de un sólo golpe.

No obstante lo anterior, se presenta un gran problema para el proceso revolucionario, en el sentido de que el grueso - del proletariado industrial se haya sometido y controlado por organizaciones corporativas charras que pertenecen a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), que a su vez, lo integra al aparato burocrático del Estado y al PRI. Por lo tanto, es indispensable luchar por descorporativizar al proletariado de estas organizaciones, formando nuevos sindicatos independientes del control y tutela del Estado, además de desarrollar y - fomentar su ideología y politización revolucionaria de clase.

Por último, actualmente no existe el partido vanguardia - de la clase obrera y del campesinado, aunque existen las condi

ciones objetivas y subjetivas que favorecieran su integración y formación. Los partidos que existen y que se postulan de izquierda, son partidos pequeños burgueses que buscan el cambio social a través del sufragio efectivo, por ende, son reformas de hecho y socialistas de palabra.

4.2.- CONSIDERACIONES FINALES

La llamada "Economía campesina" no es un modo de producción simple dentro de la formación socioeconómica capitalista mexicana, desde hace mucho tiempo dejó de serlo, si sigue existiendo ciertas formas de producción que no son exactamente de tipo capitalista, esto es así, porque el capital en su formación y desarrollo la integra-destruye por el hecho de que es funcional y muy importante como palanca de la acumulación capitalista.

Por lo tanto, la naturaleza de la "economía campesina" sólo puede entenderse en la medida que es un producto del capital, un producto de la Reforma agraria burguesa, la cual le da vida y reglamentación al ejido parcelario y colectivo, en este sentido no tiene una lógica propia que explique su permanencia y funcionamiento, sino más bien es la lógica de la valorización capitalista, la que le da vida, en la medida que domina el proceso general del trabajo de la economía campesina y la subordina de tal manera que le imprime ciertas funciones que tiene que cumplir, aunque estas cambian de acuerdo a la profundización, desarrollo o crisis del capitalismo nacional e internacional.

En un principio la formación del capitalismo mexicano, re toma a las formas de producción precapitalistas en el estadio tecnológico en que las encuentra y las subsume a su lógica de valorización. El proceso general de trabajo del campesinado - queda sometido a las necesidades de la acumulación capitalista, esto se logra por el hecho de que los ejidatarios y comuneros solo poseen nominalmente la tierra, en usufructo, o sea, jurí

dicamente, más sin embargo al haber una disociación entre su forma económica real y su forma jurídica, esta separación implica que el campesinado no controle ni dirija el proceso productivo.

A partir de los años veintes y treintas, el capitalismo mexicano readequía el funcionamiento de la economía campesina y lo integra a su ciclo de valorización, en un primer momento lo controla y domina por medio de la subordinación formal y a través de vías indirectas; en la esfera de la circulación, por intermedio del capital usurario y comercial, extrayéndoles excedentes en el mercado de productos de trabajo y dinero. Por tanto, la subordinación formal impone la hegemonía del capital sobre el trabajo campesino, aunque dicha subordinación no se plasme directamente en el proceso de trabajo, es decir momentáneamente no cambian los métodos y técnicas de la producción.

Después de la década de los cuarentas, el capital industrial profundiza su penetración en el campo y amplía enormemente la división social del trabajo y el mercado interior capitalista. Comienza en este periodo el tránsito de la subordinación formal a la subordinación real, aunque históricamente ambas se combinan entre sí, a lo largo y ancho del agro. Dependiendo del desarrollo económico e industrial de cada región, podemos apreciar que en el norte la subordinación real se ha impuesto prácticamente en todos los Estados que lo comprenden, mientras que en el centro del país, se combinan ambas, aunque con un predominio claro de la subordinación real sobre la formal, en el sur aun predomina la subordinación formal, a pesar de que también se presenta la real.

La subsubción real del capital sobre la "economía" campesina conlleva a que ya no solo se les extraiga excedentes en la esfera de la circulación, sino que va más a fondo y pe

netra a la esfera de la producción del campesinado, en este sentido ejerce un dominio total sobre su proceso productivo, en la medida que ahora si cambia sus métodos y técnicas de cultivo y de organización, por ende lo transforma y moldea de acuerdo a las modalidades de la acumulación capitalista. En este proceso intervienen la SARH, Banrural y sobre todo las empresas transnacionales.

Por lo tanto, las dos formas; la subsunción formal y la real son dos medios que el capital utiliza para controlar y dominar a la economía campesina en su proceso de crecimiento y desarrollo. Estos dos procesos tienen en común que explotan sistemáticamente al campesinado; la primera es una explotación lenta, constante, que los va pauperizando, arruinando y empobreciendo; la segunda es una explotación más violenta, rápida y destruye la economía campesina de golpe. Ambas también tienen en común que provocan y acentúan su proceso de diferenciación socioeconómica y su descampesinización, agudizan el problema del desempleo y originan migraciones masivas a la ciudad de México y a los Estados Unidos, a la vez que dan pauta para movilizar y organizar a los "campesinos" con poca tierra o sin ella.

Por todo lo expuesto, queda confirmado lo erróneo de los planteamientos de los teóricos campesinistas, no existe el modo de producción simple en la formación capitalista mexicana, únicamente existe uno y este es el modo de producción capitalista, solamente negando las leyes y tendencias del capitalismo en la agricultura, es posible afirmar tal cosa, en este caso se caería en el ahistoricismo, sin contexto y sin contenido real y objetivo. Es cierto que existe una forma de

producción de tipo campesino, pero éste es el resultado de la Reforma Agraria burguesa que le da cuerpo y forma, pero sin embargo, es subordinado y controlado y sólo existe en la medida a que es necesario al proceso de acumulación capitalista, aunado a que es muy importante porque permite asegurar la "paz" social del régimen.

Los cambios estructurales que se imponían en el agro son irreversibles y son un producto del desarrollo industrial de la economía nacional, que sometió al sector a las necesidades de la acumulación capitalista.

A lo largo del periodo analizado, hemos visto las funciones diferentes que desempeñan de acuerdo a las modalidades de la acumulación y del desarrollo industrial alcanzado.

La agroindustrialización de los años sesentas en adelante, es entonces el resultado de la expansión y profundización del capitalismo en el agro, es su forma de desarrollo más acabada. Al mismo tiempo es la encargada de consolidar la subsunción real del capital sobre el sector ejidal y comunal. La agroindustria y el proceso de ganaderización son muy importantes para comprender las nuevas modalidades de la acumulación capitalista en el campo, a su vez son fundamentales en las consecuencias socioeconómicas-políticas que traen consigo para el campesinado.

El desarrollo de la agroindustria condiciona y transforma al sector agrícola, al demandar una serie de materias primas para su producción y funcionamiento, el sector agrícola se ve en la necesidad de diversificar sus cultivos, de ampliar la división social del trabajo. Incidiendo determinadamente en los usos del suelo, provocando a su vez cambios en los pa-

trones de producción y de cultivo, de acuerdo a las nuevas modalidades de acumulación que las agroindustrias imponen.

Este proceso se manifiesta en la introducción de nuevos cultivos desde los años 60's, como el Sorgo, la Soya, el Cártamo, etc., a su vez, esto desplaza y compite por el uso del suelo con los granos básicos (Frijol, Maíz, Trigo y Arroz). Manifestándose en la crisis de alimentos básicos y en la pérdida de la soberanía nacional en estos productos. En suma, es revertida la tendencia de la autosuficiencia alimentaria por el dominio del capital transnacional e imponen deformaciones estructurales que viene a limitar la producción del agro.

Por lo tanto, la agroindustria nacional y sobre todo la transnacional condiciona la nueva estructura de la producción agrícola, además que interviene directamente en el proceso productivo del campesinado, que a su vez es sometido a cambiar sus cultivos tradicionales; maíz y frijol, por otros, que la agroindustria necesita como el sorgo, soya, cártamo, etc. Este proceso incide ampliamente en los cambios del uso del suelo y de los patrones de producción y consumo. Influyen directamente en su empobrecimiento y el aumento de la explotación, en la medida que el campesino solo es un trabajador en su propia tierra, que no determina qué sembrar, para quién, y como hacerlo.

Las empresas transnacionales tienen un papel principal dentro del sistema agroindustrial, esto es así, porque presentan una alta concentración y centralización de capital y de la producción, son dueños de la tecnología y de los llamados "paquetes tecnológicos"; semillas mejoradas, maquinaria y equipo, asistencia técnica y créditos. Estos los imponen por

conducto de los contratos con la empresa privada del campo y con los campesinos que tienen un buen potencial en su tierra temporalera. Tienen a deformar la estructura agroindustrial y condicional la estructura productiva agrícola, al mismo tiempo que hegemonizan el mercado de los productos agroindustriales y dan origen a una estructura oligopólica del mismo.

Otro factor importante que viene a reforzar la subordinación real del sector ejidal y comunal, el capital, lo constituye el crecimiento del sector agropecuario y en especial la expansión de la producción avícola, porcícola y vacuna, estas ramas de la producción han contribuido ampliamente en los cambios que se operan en el sector agrícola y en la "economía" campesina. Fundamentalmente desde los 60's en que se lleva a cabo un fuerte proceso de ganaderización en el agro, impulsado por la demanda de carne roja y blanca para el mercado interno (demanda de los medianos y altos ingresos), y por la demanda de ganado en pie para el mercado norteamericano.

La producción del hato ganadero creció principalmente por la extensión de la frontera ganadera; ya sea destruyendo zonas boscosas del norte del país, o bien del sur, además de despojar violentamente de la tierra a grandes masas campesinas. En este sentido, se agudizó la competencia por el uso del suelo entre la agricultura y la ganadería, la inmediata consecuencia de este proceso fue que las tierras que la agricultura perdió se dedicaran al pastoreo extensivo, o bien a la producción de forrajes, que a su vez, tenían como destino intermedio la agroindustria.

El proceso de ganaderización al igual que el de agroindustrialización tienen en común el que acentúan la explotación del campesinado y favorecen su diferenciación social y

económica, a la vez que tiende a despojarlos de sus mejores tierras e indican cambios importantes en su comportamiento. La concentración de la tierra y el aumento de la composición orgánica de capital, es el resultado de la profundización y desarrollo del capitalismo en el campo, implicando además una multiplicación de las relaciones sociales de producción capitalistas en el agro y fundamentalmente al seno del sector campesino.

Las tierras que dejaron de sembrarse de productos básicos, ahora se encuentran dedicadas a la producción de forrajes y de oleaginosas, estas nuevas tendencias que revierten la autosuficiencia alimentaria, provocan que se pierda la soberanía alimentaria y se entra de lleno en una nueva forma de dependencia; la alimentaria, la cual en manos de los países desarrollados se transforman en un arma política de dominio y control económico.

La mayoría de los ejidatarios y comuneros a partir de 1965, acentúan su producción para el mercado interior capitalista, se han monetarizado a tal grado que dependen del ingreso por la venta de sus productos para sobrevivir.

Como se demostró en el capítulo 2, inciso 2.3, existe un fuerte proceso de diferenciación social de pequeños propietarios pobres, ejidatarios y comuneros, producto de la explotación del campesinado por el capital. La pauperización y ruina a que ha sido sometido por el capital productivo durante los últimos cuarenta años, generaron una serie de contradicciones y deficiencias en el precario accionar de su "economía", que al paso del tiempo, produjo una descomposición social que los ha diferenciado en campesinos pobres, semiproletarios y proletarios con parcela o sin ella, y una infima minoría se transforma en burgueses.

Es importante dejar claro, que este proceso de proletarización y destrucción de la economía ejidal y comunal no se realiza de golpe, sino es un proceso fluctuante que se desenvuelve en zig-zag, es decir tiene momentos álgidos en donde se acelera la proletarización y momentos de estancamiento, de acuerdo a las condiciones coyunturales de cada región.

Además, en las distintas regiones del país se observa un desarrollo desigual del capitalismo en ramas y sectores productivos, por lo tanto, hay regiones en donde la proletarización del campesinado es más acentuada, como es el caso de la región noroeste y norte del país, y regiones con un proceso más lento como en la región sur.

El desarrollo del capitalismo en el campo, crea una sobrepoblación relativa, que no es otra cosa más que la proletarización de amplias masas del campesinado, la mayoría no encuentra trabajo en el agro, son desempleados, por ende no se pueden quedar en el campo a morir de hambre, y tienen por lógica que emigrar del campo a la ciudad, proceso que se refleja contundentemente en el crecimiento de las ciudades en la década de los setentas y principalmente en los ochentas, las principales ciudades a donde va a parar son: Distrito Federal, Estado de México, Monterrey y Guadalajara respectivamente. Aunado a la emigración a la zona norte del país y y los Estados Unidos de Norteamérica.

En conclusión, el ejército industrial de reserva del campo y la ciudad, tiene un papel estratégico para aumentar la valorización del capital.

En resumen, el sector ejidal y comunal no representa un todo homogéneo, ni mucho menos una "comunidad" integrada y autosostenible como piensan los teóricos campesinistas. Sien-

do todo lo contrario, como una consecuencia del avance del capital productivo en el agro. Hemos comprobado que el campesinado es destruido y descompuesto en capas sociales diferenciadas y contrapuestas, que fluctúan entre el proletariado agrícola con parcela, pasando por los semiproletarios hasta llegar a la ínfima burguesía del sector.

Las causas estructurales y tendenciales que provocan y agilizan el movimiento campesino independiente de la década de los setentas y ochentas, puede resumirse en uno solo: la destrucción y explotación de la "economía" campesina por el capital. La explotación a que fue sometido por el capital en el mercado de productos, trabajo y dinero, durante el periodo -- 1940-65, provocaron su ruína, su empobrecimiento y pauperización, y si a esto agregamos que los procesos de agroindustrialización y ganaderización 1960-85, consolidaron la explotación y destrucción del campesinado, bajo nuevas modalidades de acumulación capitalista. Todos estos factores incidieron de tal manera en el incremento de la inconformidad y rebeldía de los campesinos ante las críticas condiciones de vida en que se desenvuelven.

El resurgimiento de la lucha de clases en el campo, en especial la lucha campesina es una respuesta violenta y si se quiere, espontánea a sus miserables condiciones de vida que -- "el capital" le ha generado. Por ello, la crisis social se -- desata a fines de la década de los sesentas. Sin embargo, el movimiento campesino en México tiene hondas raíces históricas, su lucha social y política se ha manifestado ampliamente en el campo de la lucha de clases, en distintos periodos históricos. No obstante lo anterior, el mayor desarrollo del capitalismo en el agro, le imprime características diferentes al actual movimiento de los explotados del campo.

La demanda central que une y aglutina a los campesinos pobres y jornaleros agrícolas en organizaciones independientes es la lucha por la tierra. Cuya vertiente principal es la CNPA, la más importantes que analizamos en el presente -- trabajo.

El periodo 1970-73 se caracteriza por ser la fase inicial del surgimiento de organizaciones campesinas independientes que enarbolan las demandas de los pobres del campo. Pero es hasta 1973-76, cuando se consolidan las organizaciones de -- los explotados del campo, a partir de ésto, políticamente -- avanzan en la creación de programas de acción que les permitan lograr resoluciones favorables a sus demandas.

Aún cuando la Lucha campesina se manifiesta en la mayoría de los Estados de la República, adquiere mayor fuerza y frecuencia en dos regiones principalmente, la zona noroeste: Sonora, Sinaloa y la zona centro sur: San Luis Potosí, Zacatecas, Hidalgo, Puebla, Veracruz, Estado de México, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Tlaxcala y Michoacán. Durante los primeros años de la década de los setentas sobresale a nivel nacional la lucha de los jornaleros por su sindicalización, -- por mejores condiciones de vida y por la recuperación y dotación de tierras, así, la zona noroeste se destaca por registrar y concentrar el mayor número de luchas y de invasiones de tierras, por lo tanto, resalta la lucha de clases en ésta región, por el hecho de contar con latifundios capitalistas de avanzada.

El aparato de Estado se vió obligado a intervenir rápidamente para sofocar y calmar los ánimos de los campesinos, -- una medida que uso para frenar el movimiento campesino tan a

cedente y explosivo, fue el conceder solucionar a sus demandas de tierra, para ello expropió los Valles del Yaqui y Mayo en Sonora y el Valle de Culiacán en Sinaloa, de esta manera - apaciguó un poco al movimiento de esta zona.

Todavía no se acababa de sofocar al movimiento campesino independiente del noroeste, cuando la zona centro-sur pasa a ocupar la escena principal de la lucha de clases en el agro, es ahí cuando toma importancia la lucha de los explotados, - Campesinos pobres y comunidades indígenas, y que se manifiesta por una agudización de los conflictos agrarios en estados como Oaxaca, Veracruz, Puebla, Guerrero, Chiapas y Michoacán, por sólo citar algunos.

El desplazamiento del eje de lucha a una zona en donde predomina el desarrollo extensivo del capitalismo, imprime - características singulares al movimiento de los pobres del - campo. Esta región es la más empobrecida y pauperizada del - campo mexicano, es el eslabón más débil del sistema capitalista, es por aquí por donde se puede romper la estabilidad social del régimen. En estos estados se encuentra el polo más - fuerte y numeroso del movimiento campesino independiente, es aquí donde podemos encontrar la vanguardia del movimiento campesino independiente.

Por lo tanto, ya se les presentó a la CNPA y organizaciones que confluyen a su interior, la disyuntiva de diferencia la lucha económica y la lucha política -la toma del poder- en alianza con el ala revolucionaria de los obreros urbanos y movimientos populares, sólo así podrán obtener resoluciones de raíz a sus demandas y también luchar por el cambio social. Aunque como primer paso, luchan por reivindicaciones económicas, o sea, esta lucha económica es por momentos, el eje principal de su movimiento.

Pero sin embargo, también se han dado cuenta que esta lucha económica les ha dado pocos resultados. Por ésto, han entrado en un proceso de politización que los orienta y encauza a entrar de lleno a la lucha política, a la lucha por la transformación del sistema capitalista, esta lucha tiene que desembocar en un ataque y destrucción del capital y la instauración de la sociedad nacionalista.

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO A
SUPERFICIE NACIONAL COSECHADA Y POR
CULTIVOS SELECCIONADOS 1965-87
(MILES DE HA.)

AÑO	NACIONAL	MAIZ	FRÍJOL	TRIGO	ARROZ	SOYA	CARTAMO	AJOAJOLÍ	SORGO	ALFALFA VERDE	GARBANZO GRANO	CEBADA EN GRANO	JITONATE	ALCOOHN	CAGU DE AZÚCAR	CAFE
1965	14,785	7,718	2,117	858	138	27	59	267	314	106	165	-	45	613	470	350
1966	15,757	8,287	2,240	731	153	54	164	252	519	108	163	-	45	693	488	354
1967	14,025	7,611	1,930	778	168	69	100	271	673	122	193	-	46	662	489	368
1968	15,089	7,676	1,791	791	139	132	86	259	829	120	202	-	52	705	505	384
1969	14,390	7,104	1,656	841	153	163	145	264	893	143	206	-	55	513	526	369
1970	14,795	7,439	1,747	886	150	111	175	274	921	153	208	-	64	411	547	329
SUMATORIA	87,731	45,825	11,481	4,885	901	556	729	1,587	4,138	752	1,127	-	307	3,799	3,025	2,113
MEDIA	14,955	7,639	1,913	814	150	93	122	265	690	125	188	-	51	633	504	352
1971	15,371	7,692	1,915	614	154	128	265	281	936	164	215	23	61	458	481	381
1972	15,076	7,292	1,687	686	156	222	199	276	1,109	168	247	92	72	523	465	374
1973	15,663	7,606	1,870	640	150	312	198	255	1,185	181	216	118	69	425	502	379
1974	14,636	6,717	1,551	774	173	300	192	240	1,156	201	248	113	63	578	491	373
1975	15,157	6,694	1,753	778	257	344	363	219	1,445	294	191	97	59	227	498	374
1976	14,745	6,783	1,316	894	159	172	185	198	1,251	196	106	233	48	235	496	370
SUMATORIA	90,648	42,784	10,142	4,386	1,049	1,478	1,402	1,469	7,082	1,114	1,223	676	372	2,446	2,933	2,251
MEDIA	15,108	7,131	1,690	731	175	246	234	245	1,180	186	204	113	62	408	489	375
1977	16,490	7,470	1,631	708	180	314	404	205	1,413	210	252	113	62	420	463	389
1978	16,345	7,191	1,580	759	121	216	429	244	1,399	221	198	169	65	350	537	393
1979	15,948	5,981	1,051	584	151	379	528	308	1,164	230	300	189	76	373	538	404
1980	16,825	6,776	1,551	724	127	154	416	264	1,543	221	237	174	78	372	546	418
1981	20,756	8,150	2,150	861	180	378	391	150	1,767	241	147	197	62	355	522	475
1982	16,445	5,704	1,712	1,013	175	391	211	95	1,340	560	154	257	57	186	546	420
SUMATORIA	103,009	40,872	9,675	4,649	934	1,832	2,379	1,263	8,626	1,683	1,288	1,119	398	2,056	3,152	2,499
MEDIA	17,168	6,812	1,613	775	156	305	397	211	1,438	281	215	187	66	343	525	417
1983	20,808	7,421	1,996	857	133	391	349	164	1,518	243	137	245	63	233	505	581
1984	20,383	7,076	1,725	1,033	126	389	227	135	1,623	227	N.D.	283	73	316	517	509
1985	21,289	7,498	1,770	1,223	220	476	234	118	1,236	201	N.D.	282	66	193	489	509
1986	19,589	6,417	1,820	1,201	158	381	204	102	1,533	258	N.D.	263	55	157	469	568
1987	20,499	8,513	2,387	981	195	401	398	162	2,108	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	199	N.D.	N.D.
SUMATORIA	102,568	36,925	9,698	5,295	832	2,343	1,412	681	8,610	929	-	1,073	257	1,098	1,980	2,167
MEDIA	20,513	7,385	1,940	1,059	166	469	282	136	1,604	232	268	64	64	220	495	542

FUENTE: Años 1965-1980: ECONOMÍA AGRÍCOLA VOL. V NO. 9, MÉXICO, SEPT. 1981.
1981-1982: ECONOMÍA AGRÍCOLA VOL. VII, NO. 9, MÉXICO, SEPT. 1983.
1983: INFORMACIÓN AGROPECUARIA, SAG-SEEA, 1983.
1984-87 QUINTO INFORME DE GOBIERNO DE MIGUEL DE LA MADRID HURTADO.

B I B L I O G R A F I A

TEORICOS

1. Marx, Carlos

-Subsunción Formal y Subsunción Real del Proceso de Trabajo al Proceso de Valorización.
En Cuadernos Políticos No. 37, México 1983.

-El Proceso de Acumulación de Capital.
En el volumen II y III del primer tomo de El Capital
Ed. Siglo XXI, México 1980.

2. Vladimir Ilich Lenin

-Teoría de la Cuestión Agraria
Ed. Cultura Popular, México 1979.

-El Desarrollo del Capitalismo en Rusia
Ed. Progreso, 1979.

-La Alianza de la Clase Obrera y el Campesinado
Ed. Progreso, 1981.

3. Mao Tse Tung

-Análisis de las clases de la Sociedad China

-Informe sobre una Investigación del Movimiento Campesino en Yunan.

-¿ Por qué puede existir el poder rojo en China ?

-La Lucha en las montañas de Cking Kang

-Cómo determinar las clases en las Zonas Rurales

Tomo I de las Obras Escogidas VI Tomos.
Ed. Pueblo, Pekín 1976.

4. Stalin, José

Cuestiones del Leninismo
Ed. Pueblo, Pekín 1977.

5. Kautsky, Carlos
La Cuestión Agraria
Ed. Siglo XXI, México 1983.

SOBRE EL TEMA:
HISTORICOS, ECONOMICOS Y POLITICOS

6. Warman, Arturo
- Los Campesinos Hijos Predilectos del Régimen
Ed. Nuestro Tiempo, México 1979.
 - ... Y Venimos a Contradecir
Ediciones de la Casa Chata, México 1978.
7. Bartra, Roger
- Estructura Agraria y Clases Sociales en México
Ed. Siglo XXI, México 1983.
 - Campesinado y Poder Político en México
Ed. Era, México 1984.
8. Bartra, Armando
- El Comportamiento Económico de la Producción Campesina
Colección, Cuadernos Universitarios,
Serie Ciencias Sociales No. 3, UACH.
 - La Explotación del Trabajo Campesino por el Capital
Ed. Macehual, México 1982.
 - Los Herederos de Zapata.
Ed. Era, México 1985.
 - Las Clases Sociales en el Campo
En Cuadernos Agrarios No. 5.

9. Robles, Rosario

-Las Organizaciones Campesinas Independientes en México
En Ensayos sobre la Cuestión Agraria y el Campesinado
Ed. Juan Pablos, México 1983.

-Un Campesinado con Cabeza
En Revista Teoría y Política No. 3.

10. Rubio Vega, Blanca

-La Nueva Modalidad del Desarrollo Capitalista en la
Agricultura Mexicana, 1965-1980.
En Revista Teoría y Política No. 10

-Resistencia Campesina y Explotación Rural en México
Ed. Era, México 1987.

11. Oliva Vega, Luis

-La Cuestión Agraria en la Formación del Mercado Interior
Capitalista en México, durante el periodo 1915-1934.
Tesis Profesional, UNAM, México 1980.

12. Gutelman, Michel

Capitalismo y Reforma Agraria en México
Ed. Era, México 1984.

13. Moguel, Julio

-Campesinos y Terratenientes: Crítica a la Concepción Es-
tructuralista de las clases sociales
En Ensayos sobre la Cuestión Agraria y el Campesinado
Ed. Juan Pablos, México 1983.

-Notas sobre el problema campesino: Lucha Económica y Lu-
cha Política en el Campo. La Asociación en la Producción
como una forma de Lucha.
En Cuadernos Agrarios No. 3, 1976.

14. CEPAL

Economía Campesina y Agricultura Empresarial
Ed. Siglo XXI, México 1985.

15. Barkin, David y Suárez, Blanca

El Fin de la Autosuficiencia Alimentaria
Ed. Nueva Imagen, México 1980.

16. Gutiérrez, Antonio y Trapaga, Yolanda
Capital, Renta de la Tierra y Campesinos
Ed. Quinto Sol, México 1986.
17. Foladori, Guillermo
Polémica en Torno a las Teorías del Campesinado
Ed. Escuela Nacional de Antropología e Historia,
México 1981.
18. Hewith, Cyntia
La Modernización de la Agricultura Mexicana 1940-1970
Ed. Siglo XXI, México 1983.
19. El Desarrollo Agroindustrial y la Economía Mexicana
No. 7.
SARH y CGDA. México 1981.
20. El Sistema Agroindustrial de Alimentos Balanceados
SARH y CGDA, México 1980.
21. El Sistema Agroindustrial de Oleaginosas
SARH y CGDA México 1984
22. Arroyo, Gonzalo, Rello, Fernando y Rama, Ruth
Agricultura y Alimentos en América Latina
UNAM, México 1985.
23. Suárez, Blanca y Vigorito, Raul
Capital Extranjero y Complejos Agroalimentarios en América
Latina: Historia y Estrategia.
En Problemas del Desarrollo No. 47/48 IIEc UNAM.
24. Barkin, David
El Uso de la Tierra Agrícola de México
Problemas del Desarrollo No. 47/49.

25. Paré, Luisa

- La Política Agropecuaria, 1976-1982
Cuadernos Políticos No. 33.
- El Proletariado Agrícola en México
Ed. Siglo XXI México 1985.

26. Rello, Fernando

- Política Agrícola y Lucha de Clases
Revista Nueva Antropología No. 17, México 1981.

27. Omar Lerda, Francisco

- La Diferenciación Social en los Ejidos y Comunidades Agrarias
En Revista de Investigación Económica No. 170, México 1984.
- Salarios y Ejército de Reserva en el Campo Mexicano
En Ensayos sobre la Cuestión Agraria y el Campesinado
Ed. Juan Pablos, México 1981.

28. Gómez Jara, Francisco

- El Movimiento Campesino en México
Ed. SRA-CEHAM, México 1980.

29. Montes, Margarito

- El Movimiento Campesino en el México Actual
Revista Textual Vol. 3, No. 10 UACH.
- Hoy Luchamos por la Tierra y También por el Poder
Revista Textual No. 17, UACH.

30. -La Coordinadora Nacional Plan de Ayala
Revista Textual No. 8, UACH.

- Resoluciones del IV Encuentro Nacional de Organizaciones Campesinas Independientes
Revista Textual No. 8, UACH.

31. Feder, Ernest
Autosuficiencia Alimentaria en un País Subdesarrollado:
Una Evaluación Programática
Revista Estudios Políticos Vol. 2, México 1983.
32. González Reyna, Susana
Manual de Redacción e Investigación Documental
Ed. Trillas, México 1984.
33. Ortiz Wadgymer, Arturo
Introducción a la Investigación Socioeconómica
Ed. Trillas, México 1983.

ESTADÍSTICAS

Econotécnica Agrícola Vol. V, No. 9, México 1981.
Econotécnica Agrícola Vol. VII No. 9, México 1983.
Información Agropecuaria SARH-DGEA 1983
Quinto Informe del Gobierno de Miguel de la Madrid (Estadísticas)
IV y V. Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal 1960-1970, S.P.P.
Resumen Especial del Sector Ejidal y Comunidades Agrarias
1975. S.P.P.